Un Manual sobre el Hombre   
por Excelencia

*Uttamapurisa Dīpanī*

Venerable Ledi Sayādaw

*Aggamahāpaṇḍita,D.Litt.*

Traducido del Birmano por

**U Tin Oo (Myanung)**

Editado por4

**Bhikkhu Pesala**

Traducido al español por

**Dr. Huamán**

INDICE

[Prólogo del Editor 4](#_Toc188563415)

[Prólogo a la Primera Edición 6](#_Toc188563416)

[Respuesta del Venerable Ledi Sayādaw 7](#_Toc188563417)

[Un Manual sobre el Hombre por Excelencia 9](#_Toc188563418)

[Preámbulo 9](#_Toc188563419)

[Capítulo Uno 9](#_Toc188563420)

[Definición de las Perfecciones 9](#_Toc188563421)

[La Explicación de las Perfecciones 15](#_Toc188563422)

[Los Tres Grados de Perfecciones 18](#_Toc188563423)

[Los Tres Tipos de Iluminación de Discípulos 18](#_Toc188563424)

[La Más Noble Aspiración. 20](#_Toc188563425)

[Capítulo Dos 28](#_Toc188563426)

[Siete Aspectos de la Materialidad a ser Percibidos 28](#_Toc188563427)

[Siete Aspectos de la Sensación para ser Percibidos 38](#_Toc188563428)

[Siete Aspectos a Percibir en la Percepción 40](#_Toc188563429)

[Siete Aspectos sobre Formaciones Mentales a ser Percibidos 41](#_Toc188563430)

[Siete Aspectos de la Consciencia para Percibir 44](#_Toc188563431)

[Capítulo Tres 64](#_Toc188563432)

[El Elemento de la Liberación 64](#_Toc188563433)

[La Verdadera Paz del Nibbāna 65](#_Toc188563434)

[Capítulo Cuatro 68](#_Toc188563435)

[Los Dos Tipos de Personas Ordinarias 68](#_Toc188563436)

[Capítulo Cinco 70](#_Toc188563437)

[Cómo ser Consciente mientras se hace Acciones Meritorias 70](#_Toc188563438)

[Capitulo Seis 74](#_Toc188563439)

[Los Cinco Māras 74](#_Toc188563440)

[Capítulo Siete 81](#_Toc188563441)

[Cómo Practicar los Tres Refugios 81](#_Toc188563442)

[Capítulo Ocho 83](#_Toc188563443)

[Los Cuatro Tipos de Buddhistas. 83](#_Toc188563444)

[Capítulo Nueve 85](#_Toc188563445)

[Las Cuatro Nobles Verdades Necesitan Comprenderse 85](#_Toc188563446)

[La Originación Dependiente Requiere ser Comprendida 87](#_Toc188563447)

[Algunos Puntos Difíciles en la Orginación Dependiente 97](#_Toc188563448)

[La Explicación sobre las Cuatro Nobles Verdades 103](#_Toc188563449)

[Capitulo Diez 109](#_Toc188563450)

[Una Exhortación Sobre las Grandes Oportunidades 109](#_Toc188563451)

# Prólogo del Editor

El Venerable Ledi Sayādaw no requiere presentación para los Buddhistas birmanos, ya que su fama es legendaria. Muchos budistas fuera de Birmania también han leído su *Manuals of Buddhism* o, por lo menos, extractos de él como, por ejemplo, *Maggaṅga Dīpanī* o el *Bodhipakkhiya Dīpanī,* los cuales fueron publicados por el *Buddhist Publication Society*. Como su nombre lo implica, un *Dīpanī* es un trabajo que ilumina un tema, por eso es denominado “manual” o “exposición”. El Venerable Ledi Sayādaw es merecidamente famoso por sus exposiciones, cuyos escritos ascienden a más de setenta. Todos ellos muestran su profundo conocimiento sobre los textos *Pāli* y sus *Comentarios*, aunque este trabajo en especial exhorte a los Buddhistas a no contentarse con la simple devoción o el conocimiento académico, sino a emprender la meditación de la sabiduría en virtud de lograr el conocimiento penetrativo sobre las *Nobles Verdades*.

Ledi Sayādaw fue el “padre” de la *meditación de la sabiduría* en la tradición birmana. Antes de hacerse famoso, sólo algunos pocos monjes practicaban la *meditación de la sabiduría* e inclusive menor eran las personas laicas que lo hacían. Vivió durante la época del British Raj, durante la época que muchos budistas ignorantes se estaban convirtiendo al cristianismo mientras, al mismo tiempo, algunos eruditos Ingleses se encontraban estudiando el Budismo. El Venerable Ledi Sayādaw respondió a algunas preguntadas planteadas por Mrs. Caroline Rhys Davids, quien se encontraba trabajando en la traducción de algunos de los *Textos Pāli* al inglés.

El origen de esta edición merece una mención ya que ha llevado tiempo hasta que finalmente fuera impresa. Creo que fue en 1991 que James Patrick Stewart-Ross, un budista americano, me visitó en el Vihāra birmano de Wembley, en Inglaterra, y me entregó un paquete de diskettes de computadora en los cuales se encontraban más de setenta voluminosos trabajos sobre diferentes autores. Muchos de ellos eran de Ledi Sayādaw. Mr. Ross había pasado muchos años recopilando trabajos de famosos Sayādaws Birmanos y había realizado el heroico esfuerzo de traducirlos al Inglés. Mientras vivía en Tailandia, hizo muchos viajes a Birmania en búsqueda de traductores y dactilógrafos dispuestos a ayudarlo en este colosal emprendimiento.

Durante los siguientes años, gradualmente tamicé los trabajos que se me habían encomendado y seleccioné los que aparentemente eran más dignos de publicarse. Entre los mejores se encontraban *Uttamapurisa Dīpanī* y *Dāna Dīpanī*, ambos escritos por el Venerable Ledi Sayādaw. Edité estos dos trabajos e imprimí algunas copias, pero finalmente perdí contacto con Mr. Ross. No fue hasta 1997 que me encontré con él nuevamente en Birmania. Entretanto había mantenido algo de correspondencia con Bikkhu Bodhi del *Buddhist Publication Society*, y él estuvo de acuerdo en que el *Utammapurisa Dīpanī* era digno de una publicación*.* Mientras estuve en Birmania, trabajé en el libro varias veces, eliminando los muchos pasajes en *Pāli,* que creí serían demasiado intimidantes para la mayoría de los lectores modernos, y mejoré la gramática al máximo de mi capacidad. Espero que el resultado sea aceptable. Reconciliar la necesidad de la simplicidad con la autenticidad es una tarea difícil, no obstante, he intentado mantener el espíritu de trabajo del autor. Al mismo tiempo, espero que ahora sea más fácil para los que no sean budistas o para aquellos que sean nuevos budistas apreciar la inspiradora enseñanza del Sayādaw, la cual, debería mencionarse, estuvo dirigida específicamente para un budista laico, devoto y versado en el tema.

Aquellos que estén familiarizados con el *Canon* *Pāli* no tendrán ninguna dificultad en la ilación de los argumentos del Sayādaw, ya que las fuentes a las que hace referencia son bastante conocidas. Por lo tanto, no he intentado proveer una lista minuciosa de referencias bibliográficas, tal como lo hubiese hecho en el caso de un trabajo de mayor erudición. El tema central del Sayādaw es que ninguna cantidad de conocimiento académico salvará a alguien de renacer en los planos inferiores o en el infierno, si no se erradica mediante la práctica de la *meditación de la sabiduría* la perniciosa *visión en la personalidad* de creer en un alma o en un ego permanente.

Mucha gente ha objetado las frecuentes referencias al infierno, algunos han dicho que poseían “connotaciones cristinas”, inclusive el corrector de gramática de mi computador decía que era “ofensivo”. Sin embargo, lo he mantenido resolublemente en la mayoría de las veces. Creo que existe poca diferencia entre el Budismo y el cristianismo (u otras religiones) sobre este punto. La mayoría de las religiones advierte las peligrosas consecuencias de aquellos que realicen acciones inmorales debido a su falta de su fe religiosa. Si los lectores son aprensivos inclusive a la mención de dicha palabra, qué entonces emprendan la práctica de la *meditación de la sabiduría* para encontrar una liberación segura del sufrimiento del infierno. Qué practiquen el verdadero *Dhamma* del *Buddha,* intentado comprender el surgimiento y la desaparición de los fenómenos dentro de su propio cuerpo y mente. Las escrituras budistas respaldan incondicionalmente las opiniones del Sayādaw, así que si se tiene alguna duda al respecto, por favor consultar el *Nakhasikkha Sutta*, que él mismo cita.

La segunda edición birmana de 1969, a la cual hice referencia ocasionalmente, estaba llena de citas sobre los textos *Pāli*, *Comentarios*, y *Subcomentarios*. La mayoría de ellos han sido eliminados, dejando sólo la traducción al inglés, con el objeto de permitir a aquellos que no sean eruditos una mayor facilidad en la lectura del libro. Se utilizan marcas de citas, aunque no se proporcione la fuente, para indicar que éstas no son las palabras propias del Sayādaw. Los aforismos acuñados por el mismo Sayādaw son indicados con la tipografía negrita.

En el borrador inicial, hubo alguna inconsistencia en materia de fechas. Remontándonos desde 1359 E.B. (1998), 1261 debería haber sido 1900 y no 1899, como se indicara entonces, y la fecha del término (de 1262) fue considerada como 1901. Por ello le pedí a un amigo que consultara un calendario de 100 años. Esto dio como resultado que el Sayādaw recibiera la carta de Maung Thaw el 9 de Marzo de 1900 y que el trabajo final estuviera listo el ¡28 de Abril del mimo año! (el Nuevo Año Birmano comienza en Abril). El Sayādaw ciertamente habría estado trasnochándose para dar una pronta respuesta. He estado trabajando en esta edición (entre muchos otros trabajos, debería decirse) por al menos ocho años y, sin embargo, el Sayādaw lo terminó en tan sólo siete semanas.

## Prólogo a la Primera Edición

Han pasado más de dos mil años desde que el *Buddha*, el Príncipe Sakyan que mostró el sendero hacia el *nibbāna*, el fundador del *Saṅgha*, el más excelso e incomparable ser, consumara el *parinibbāna.* La capital birmana de Mandalay ha sido tomada, el Rey destronado, y el ocaso del Sol se ha puesto sobre Birmania. El país es ahora gobernado (por los británicos) desde Londres, en Inglaterra, una tierra europea. Ahora, se ha establecido una asociación fundada por un grupo de modernos y educados birmanos. Ellos conocen de idiomas extranjeros y se dedican a la discusión, preservación y difusión de la enseñanza del *Buddha*.

El Secretario Honorario de la asociación es Maung Thaw, funcionario clérigo de la Inspección de Escuelas. Como un incansable trabajador, Maung Thaw discutió con varios maestros religiosos que no eran budistas sobre religión y debatió con ellos algunos problemas controversiales. Él registró muchos puntos surgidos en dichas ocasiones. Deseó una decisión autoritaria sobre tales problemas y, fue por ello, que acudió ante el Venerable Mahāvisuddhārāma Sayādaw, un eminente líder del *Saṅgha* en Mandalay.

A este Venerable Sayādaw le pareció que las preguntas eran tan profundas y sutiles como las planteadas al *Buddha* por *Sakka*, el Lord del Reino *Tāvatiṃsa*. El remarcó que tales preguntas merecían ser abordadas por Ledi Sayādaw, de Monywa, quien no sólo era versado en dichos temas sino que había llevado una ejemplar vida religiosa. Por consiguiente, él le envió una carta el Venerable Ledi Sayādaw, solicitando resolver las preguntas planteadas por Maung Thaw.

Aunque era usual que Ledi Sayādaw respondiera las cuestiones religiosas inmediatamente, en dicha ocasión, por ser recibida a través del Venerable Mahāvisuddhārāma Sayādaw, se tomó un tiempo para responder. Deseó ser riguroso. Consideró las preguntas bajo la luz de diferentes argumentos, recopiló referencias de autoridad sobre los puntos que deseaba desarrollar y añadió sus propias ilustraciones.

Él no respondió simplemente a dichas preguntas. Su intención fue ofrecer un curso práctico sobre el desarrollo de la sabiduría. Sólo esto puede erradicar la visión en la personalidad, el ego, la tan mentada “alma” que ha poseído a todos los seres a través del *saṃsāra*. Por ello, aquí presentamos una exposición sobre el *Hombre por Excelencia* (*Utammapurissa*) conducente hacia la iluminación, conjuntamente con los tres estados de comprensión que penetran dentro de la verdadera naturaleza de los fenómenos psicofísicos.

## Prólogo a la Traducción al Español

La presente es, además de una traducción del inglés, una adaptación al español del título *A Manual of the Excellent Man* escrita muy lúcidamente, como siempre, por el Venerable Ledi Sayadaw, traducido del birmano al inglés por U Tin Oo (Myaung) y editado impecablemente por el Venerable Bhikkhu Bodhi. Ledi Sayādaw, además de ser un prolífico erudito del *pariyatti*, fue el maestro de meditación *Vipassana,* del *paṭipatti,* de Saya Thetgyi, quien tuviese como discípulo directo de meditación a nada menos que a mi virtual maestro, Sayagyi U Ba Khin, maestro a su vez de mi otro virtual maestro, S. N. Goenka. Quien ha osado efectuar una versión y *adaptación* castiza de este inspirador texto es un meditador laico de la técnica de meditación *Vipassana* bajo la tradición de los mencionados maestros. Es una *adaptación* porque corresponde a una traducción de otra traducción, muy posiblemente proveniente de otra traducción.

El objetivo de la *adaptación* de este increíble libro ha sido el mismo que ha inspirado la creación del website que lo publica, www.dhammaplayer.org: servir de inspiración para que otros meditadores continúen su práctica e invitarlos a participar en la corrección, edición y depuración de la presente versión en español de este *Manual del Hombre por Excelencia*, el quinto Buddha de este inadvertido y súper auspicioso eón que albergará hasta su destrucción a cinco Buddhas más.

Vale la pena la acotación del uso de fuentes cursivas en la presente versión. Una alternativa ha sido utilizada para referirse a términos técnicos compuestos traducidos al español que posean su “*equivalente”* en el idioma *Pali* como, por ejemplo, *visión correcta* para el famoso *sammā diṭṭhi*; *Monarca Universal* para *cakkavatti*, *sabiduría revelativa* para la sabiduría proveniente de la experiencia meditativa de la purificación *vipassana bhāvanā*, etc., la intención es no pasar por alto términos que no formen parte directa de la semántica ordinaria de una oración y simplificar la lectura. También se ha hecho lo mismo con cualquier término que haya utilizado el maestro para contextualizar significados especiales como, por ejemplo, *característica, causa próxima, función, manifestación,* etc.*,* cuando hagan referencia a este particular contexto de describir un término técnico del “*tipo Dhamma*”. La otra alternativa para el uso de la fuente cursiva ha sido utilizada para hacer referencia a cualquier referencia bibliográfica abreviada que se utilice a través de citas o notas de pie de página, el objetivo consiste también en facilitar la identificación de una abreviación específica que se refiera precisamente a un fuente bibliográfica, ahorrándole el esfuerzo de discriminarla de otras abreviaciones que puedan considerarse de mayor relevancia para el lector, que casi no las hay en el texto.

Se espera que los lectores del presente libro disfruten, tanto como el autor, de su traducción y se inspiren a encontrarse con el próximo *Buddha* y también a encontrarnos entonces. ¡Qué todos los seres experimentemos la felicidad de la purificación mental expuesta por todos los *Buddha*s del pasado a través de este infinito, extenso, sin comienzo conocido, *saṃsāra,* el cual nos ha facilitado demasiado sufrimiento durante demasiadas e incontables vidas.

Dr. Huamán  
La Molina, 09 de Febrero del 2025  
Lima-Perú

## Respuesta del Venerable Ledi Sayādaw

Esto va dirigido a Maung Thaw.

La petición de Maung Thaw me llegó a través de la recomendación del Venerable Mahāvisuddhārāma Sayādaw el décimo día de crecimiento lunar de *Tabaung*, el año 1261 de la Era Birmana (9 de Marzo de 1900 d.C.). Esta petición contiene lo siguiente:

1. asuntos vinculados sobre los aspectos doctrinales que requieren ser explicados;
2. una manifestación de su deseo de entrenarse en el desarrollo de la sabiduría;
3. la solicitud de una exposición sobre cómo alguien podría progresar y convertirse de ser un individuo ciego y mundano a una persona sabia y virtuosa.

Un ciego mundano (*andhaputhujjana*) es alguien que no posee el “ojo” del conocimiento (del *Dhamma*); una persona ordinariamente virtuosa (*kalyāṇaputthujjana)* es alguien que posee el “ojo” del conocimiento.

Existen cuatro tipos de ojos de conocimiento:

1. el ojo de la *visión correcta*;
2. el ojo del conocimiento literario o del aprendizaje;
3. el ojo de la sabiduría adquirida a través del desarrollo mental, que corresponderá a la visión correcta sobre el umbral del conocimiento supramundano;
4. el ojo de la *visión correcta* del conocimiento supramundano.

Fuera de la Era de un *Buddha*, cuando las enseñanzas del *Buddha* hayan declinado, una persona virtuosa que haya desarrollado la concentración y posea la primera *visión correcta*, podrá ser considerada una persona ordinariamente virtuosa. Sin embargo, durante la dispensación de la enseñanza de un *Buddha* (*Buddhasāsana)* ni el primer ni el segundo tipo de ojo hará a alguien una persona ordinariamente virtuosa. Uno podrá llamarse una persona ordinariamente virtuosa sólo si logra la *visión correcta* a través de la sabiduría, habiendo comprendido los elementos (*dhātu)* y la ley causativa *(paccayā),* disipando así la visión de la personalidad (*sakkāya‒diṭṭhi)* y la duda (*vicikicchā*).

Una persona así podrá desarrollar en esta vida el conocimiento supramundano, el cuarto tipo de ojo. Si fracasara, él o ella podrá lograr dicho conocimiento en una próxima vida como un *deva.* Si no, podrá convertirse en un *Buddha* Solitario cuando las enseñanzas del *Buddha* hayan declinado en el mundo. Si alguien desarrollase las bases para la iluminación, comprenderá en el futuro muy fácilmente el *Dhamma* bajo la enseñanza de un *Buddha* por venir, ya sea como ser humano o como un *deva.* Mientras la enseñanza del *Buddha* se encuentre vigente (como en la actualidad), sólo aquel que logre el conocimiento de la sabiduría podrá ser denominado una persona ordinariamente virtuosa. Las acciones meritorias como, por ejemplo, la generosidad (*dāna)* y la virtud (*sīla),* no serán suficientes para merecer esta designación; ni tampoco la cantidad de conocimiento literario que se adquiera. Ésta no es una descripción grata sobre una persona ordinariamente virtuosa; las escrituras así lo describen.

En relación a su solicitud sobre algunos principios cardinales sobre enseñanza del *Buddha,* se debe tener en cuenta que estos principios podrán permanecer firmes ante cualquier embestida realizada por lo incrédulos:

Si se tratase sólo de una discusión entre nuestros compatriotas, la cita a una buena referencia de autoridad literaria sería suficiente; en dicho caso no sería necesario ilustraciones prácticas. Sin embargo, tratándose con la lógica o con el investigador práctico, vinculado a una religión diferente, la autoridad literaria no será suficiente. Para poder tranquilizar a este tipo de personas son necesarias explicaciones convincentes sustentadas sobre evidencias verificables. Siendo ésta mi principal consideración, sumada a la recomendación del Venerable Mahāvisuddhārāma Sayādaw sobre su interés en este campo, he basado mis respuestas a sus preguntas en el *Khandhavagga Saṃyutta*. Me he basado en ello de manera que usted pueda obtener un claro entendimiento sobre el fundamento del Budismo. Con este objetivo he utilizado un simple lenguaje birmano. Se proporcionan profusas ilustraciones sobre tópicos profundos para una mejor comprensión.

No crea que el texto posee pocas referencias en *Pāli*. Me temo que muchas citas sobre los textos dificultarán mis argumentos. Bajo la dependencia del *Pāli*, sería difícil presentar una lectura fácil y ni qué decir de silenciar el desafío de religiones extranjeras. No se recomienda mucho hacer lecturas formales; lo importante es desarrollar el ojo del conocimiento de la sabiduría. El estilo es sucinto ya que la elucidación sobre mi tema requiere un lenguaje directo. Es probable que algunos segmentos puedan resultar demasiado sucintos para usted. Esto se debe a que me he trasnochado para hacerle llegar una pronta respuesta.

Por ello, le pediría que primero lo lea a solas. Debería mostrárselo a los demás sólo si lo ha seguido. Si tiene cualquier obstáculo, refiéralas al Venerable Mahāvisuddhārāma Sayādaw y no a otra persona más. Cuando Bimbisāra, el Rey de Rājagaha, envió un libro sobre el *Dhamma* al Rey Pakkusāti de Taxila, él le dio la advertencia de no abrirlo en frente de los demás. Si usted ha comprendido mis respuestas y deseara predicarla a los demás y añadir referencias, hágaselas llegar al Venerable Mahāvisuddhārāma Sayādaw, mostrándole dónde desea añadirlas. De otro modo, podrá escribirme personalmente. Si hay algún punto que no le quede claro, escríbame en el acto.

Ledi Sayādaw

2do Día de Crecimiento Lunar de Kason, 1262 E.B.  
29 de abril de 1900 E.C.

# Un Manual sobre el Hombre por Excelencia

##### Uttamapurisa Dīpanī

*Namo Tassa Bhagavato Arahato Sammāsambuddhassa*Venerado sea el Excelso, el Honorable,  
El Perfectamente Iluminado.

## Preámbulo

Responderé concisamente las nueve preguntas planteadas por Maung Thaw, Funcionario Clérigo de la Inspección de Escuelas de Mandalay, de acuerdo con los *Textos Canónicos* y *Comentarios*, proporcionando mis conclusiones sobre los puntos doctrinales.

# Capítulo Uno

La petición enviada desde Mandalay por Maung Thaw, el décimo día de crecimiento lunar de Taubaung, el año 1261 de la Era Birmana (9 de Marzo de 1900) contiene nueve preguntas. La primera se refiere a las perfecciones:

1. Vinculado a los cinco aspirantes: (i) Un *Buddha* Perfectamente Iluminado *(sammāsambuddha),* (ii) un *Buddha* Solitario (*paccejabuddha),* (iii) un Discípulo Principal (*aggasāvaka),* (iv) un Gran Discípulo (*mahāsāvaka)* y (v) un Discípulo Ordinario (*pakatisāvaka)*, ¿Cómo desarrolla el aspirante las perfecciones (*pāramī)* para conseguir su respectivo objetivo?
2. ¿Podría saber cuál es la definición, naturaleza y significado de las diez perfecciones, con particular referencia a un aspirante a la Suprema Iluminación?

## Definición de las Perfecciones

En respuesta a la primera pregunta relacionada a la definición, naturaleza y significado de las perfecciones, existen las diez siguientes diez perfecciones.

“*Dānaṃ sīlañca nekkhammaṃ   
Paññā vīriya khantīca  
Saccāadhiṭṭhāna mettāca  
Upekkhā pāramī dasa.”*

(1). Generosidad (*dāna)* (2). moralidad *(sīla)* (3). renunciación (*nekkhamma),* (4) sabiduría (*paññā),* (5) energía (*vīriya)* (6) paciencia (*khanti*), (7) veracidad (*sacca*), (8) determinación (*adhiṭṭhāna*) (9) amor compasivo (*mettā),* (10) ecuanimidad (*upekkhā*).

### La Naturaleza de las Perfecciones

Se expondrá la naturaleza de las perfecciones a través de su *característica* (*lakkhaṇa),* su *función* (*rasa*), *manifestación* *(paccupaṭṭhāna*) y *causa próxima* (*padaṭṭhāna).* Las diez perfecciones son mencionadas en el *Comentario Cariyapiṭaka* y en el *Subcomentario Sīlakkhandha*.

**1. *Pariccāgalakkhṇaṃ dānaṃ,  
Deyyadhamma lobhaviddhaṃsanarasaṃ.  
Anasatta paccupaṭṭhānaṃ,  
Pariccajitabba vatthu padaṭṭhanaṃ*.**

***Dāna*:** posee la *característica* de la generosidad; su *función* es destruir el apego hacia las cosas obsequiándolas; se *manifiesta* como no apego hacia las cosas que se obsequien; su *causa próxima* es algo que se encuentre a la mano y que pueda servir como presente.

**2. *Sīlanalakkhaṇaṃ silaṃ,  
Dussilya viddhaṃsanarasaṃ.  
Coceyya paccupaṭṭhānaṃ,  
Hirī-ottapa padaṭṭhānaṃ*.**

***Sīla*:** posee la *característica* de mantener buenas acciones físicas y verbales; su *función* es destruir las acciones físicas o verbales, insanas o indisciplinadas; se *manifiesta* como pureza de las acciones verbales; sus *causas próximas* son la vergüenza moral (*hirī)* y el temor moral (*ottappa).*

**3. *Kāmato bhavatoca, nikkhamanalakkhaṇaṃ nekkhammaṃ.  
Kamabhavadinavivibhāvanarasaṃ,  
Tasseva vimukhabhava paccupaṭṭhānaṃ,  
Saṃvega padaṭṭhānaṃ*.**

***Nekkhamma*:** su *característica* es renunciar a la sensualidad y, por lo tanto, la obtención de la liberación del devenir; su *función* es purificar y de esta manera revelar los peligros sobre la sensualidad y la existencia; se *manifiesta* como la abstención de deseos sensuales; su *causa próxima* es el temor a la sensualidad a través de una conmoción anticipada.

**4. *Yathā sabhāva paṭivedhalakkhana paññā,  
Visayobhāsanarasā.  
Asammoha paccupaṭṭhānā,  
Samādhi padaṭṭhāna*.**

***Paññā*:** posee la *característica* de ver las cosas en su verdadera naturaleza; su *función* es iluminar todos los objetos sensoriales; se *manifiesta* como no‒confusión; su *causa próxima* es la concentración.

**5. *Ussāhalakkhaṇaṃ viriyaṃ,  
Upatthambhanarasaṃ.  
Asaṃsīdana paccupaṭṭhānaṃ,  
Saṃvega padaṭṭhāanaṃ*.**

***Vīriya*:** posee la *característica* de la diligencia; su *función* es dar soporte; se *manifiesta* como persistencia; su *causa próxima* es un *sentido de urgencia* surgido de una conmoción anticipada con respecto al nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte y todos los concomitantes negativos.

**6. *Khamanalakkhaṇā khanti,  
Iṭṭhāniṭṭha sahanarasā.  
Adhivāsana paccupaṭṭhāna,  
Yathābhūtadassana padaṭṭhāna*.**

***Khanti*:** posee la *característica* de la tolerancia; su *función* es no ser conmovido por los encantos o desencantos de la vida; se *manifiesta* como paciencia al enfrentar la más grave provocación; su *causa próxima* es ver las cosas tal como realmente son.

**7. *Avisaṃvādanalakkhanaṃ saccaṃ,  
Yathāvavibhāvanarasaṃ.  
Sādhutā paccupaṭṭhānaṃ,  
Soracca padaṭṭhānaṃ*.**

***Sacca*:** posee la *característica* de no desorientar a los demás mediante alguna sentencia; su *función* es descubrir la verdad tal como uno la vea o conozca; se *manifiesta* como un lenguaje dulce y agradable; su *causa próxima* es una ternura armoniosa hacia todos.

**8. *Bodhisambhāresu avaṭṭhāna lakkhaṇaṃ adhiṭṭhānaṃ,  
Tesaṃ patipakkhābhibhavana rasaṃ.  
Tattha acalatā paccupaṭṭhānaṃ,  
Bodhisambhāra padaṭṭhānaṃ*.**

***Adhiṭṭhāna*:** posee la *característica* de la determinación en el emprendimiento de realizar acciones meritorias con el objeto de desarrollar las perfecciones; su *función* es vencer toda oposición y obstáculo que se encuentre en el sendero; se *manifiesta* como firmeza sobre la posición adoptada; su *causa próxima* yace en todas esas acciones meritorias como, por ejemplo, la generosidad, cuando uno lo esté practicando en calidad de perfecciones.

**9. *Hitākārappavatti lakkhaṇā mettā,  
Hitupasamhāra rasā.  
Sommābhāva paccupaṭṭhānā,  
Sattānam manāpabhāva dassana padaṭṭhānā*.**

***Mettā*:** tiene la *característica* de promover el bienestar de los demás; su *función* es sentirse solícito ante el bienestar de los demás; se *manifiesta* como una actitud útil; su *causa próxima* es aprecia sólo lo bueno en los demás.

**10. *Majjhattākārappavatti lakkhaṇā upekkhā,  
Samabhāvadassana rasā.  
Paṭighānunaya vūpasama paccupaṭṭhānā,  
Kamassakatā paccavekkhanā padaṭṭhānā*.**

***Upekkhā*:** posee la característica de la ecuanimidad al enfrentar el elogio y la censura; su función es neutralizar las emociones personales; se manifiesta como imparcialidad; su causa próxima es el conocimiento reflexivo en las acciones personales del pasado.

### Perfecciones Condicionadas y No Condicionadas

Las diez perfecciones pueden ser clasificadas como condicionadas y no‒condicionadas. Las perfecciones condicionadas pueden condicionarse por el *deseo* o las *visiones incorrectas*.

“Algo llevado a cabo con el deseo de una futura y gloriosa existencia se dirá que será realizado bajo la condición del *deseo*. Algo que sea llevado a cabo bajo la equívoca creencia que la purificación de las impurezas podrá conseguirse a través de la moralidad se dice que habrá sido realizado bajo la condición de la *visión incorrecta*”. *(Visuddhimagga).*

Un acto meritorio realizado con un deseo por una existencia en un plano más elevado o existencia gloriosa estará condicionado por el *deseo* y no corresponderá al desarrollo de las perfecciones. Al respecto, desear una existencia humana para desarrollar perfecciones, como fuera el caso de los *Bodhisattas* Campeyya y Saṅkhapāla, los dos Reyes *Nāgas*, no podría ser considerados como condicionados.

Algunas personas piensan, “Las prácticas de generosidad y moralidad, o simplemente llevar la vida de un asceta, son suficientes por sí mismas para la eliminación de las impurezas; no existe más práctica que ellas”. Ellos consideran esta visión como perfecta. Algunas veces obtienen méritos, sin embargo, desestiman totalmente la necesidad del conocimiento de la sabiduría que los conduciría hacia el sendero y sus fruiciones. El mérito de ellos es como los llevados a cabo por *fakirs*. Estos dos tipos de méritos condicionados mantienen a uno atrapado en el ciclo de renacimientos. No son denominados perfecciones.

### Dos Clases de Méritos no Condicionados

Existe algo tal como un mérito supramundano, existe también un mérito mundano que servirá como una semilla para el mérito supramundano.

*(Visuddhimagga).*

Como la pregunta de Maung Thaw se relaciona al mérito que desarrollen las perfecciones, no hay necesidad de discutir los méritos supramundanos; aquí sólo se requiere discutir el tipo de mérito no condicionado mundano o los méritos mundanos como base para lo supramundano.

Sólo las actividades volitivas como la *generosidad*, la *moralidad*, la *renunciación*, la *sabiduría*, la *energía*, la *paciencia*, la *veracidad*, la *determinación* , al amor compasivo y la ecuanimidad, llevadas a cabo con una mente pura y sin inclinación hacia una existencia gloriosa posterior, ni inspirada en *visiones incorrectas*, sino con la aspiración directa por alcanzar “la otra orilla” de la iluminación, tan desapegada como el cielo abierto, corresponderá a los méritos que su sumarán a la consumación de las perfecciones.

En estos tiempos es bastante común escuchar invocaciones tales como: “Qué podamos alcanzar el *nibbāna* y, durante el tiempo que no hayamos alcanzado el *nibbāna,* durante dicho tiempo qué podamos ser...”, etc. Éstas son oraciones de donadores que realizan las ceremonias de sus ofrecimientos aspirando siempre a una existencia más elevada, magnífica y poseen un gran anhelo por logros mundanos con palabras tan pomposas como la que suele decir la cabeza del *Saṅgha* cuando dirige las oraciones durante las ceremonias donde se vierten las aguas. Esto da como resultado que la palabra “*nibbāna”* se escuche como un simple y débil sonido que se hunde entre una aglomeración de deseos mundanos. Es más, pareciera que es el aspecto mundano de las oraciones el que tuviese mayor atracción. Y como poseemos un rango tan esplendido de palabras para los deseos mundanos, ¡se da tanta elocuencia! De hecho, es con el objeto de desalentar tal tipo de méritos que se utiliza en el pasaje referido anteriormente el enfático adverbio *eva* (solamente): *tasseva = tassa + eva* (“es sólo eso”). Sólo ese tipo de mérito mundano fue aprobado por el *Buddha*.

**P:** ¿Consideraría usted aquellos actos donde al donador aspire al *nibbāna* conjuntamente con otros logros mundanos como acciones meritorias?

**R:** Sí. Sin embargo, diría que ese tipo de méritos no contribuyen a acelerar el periodo de iluminación.

***Déjenme ilustrar esto con algunos ejemplos relevantes.***

Durante unas épocas de oscuridad (es decir, cuando las enseñanzas del *Buddha* habían declinado), antes de la aparición del *Buddha* Vipassī, vivían dos hermanos agricultores de caña de azúcar. El más joven se convirtió en un Jotika, en un celebrado y acaudalado hombre. Ellos le ofrecieron un jugo de caña de azúcar a un *Buddha* Solitario. El hermano mayor dijo en el momento de hacer su deseo por el mérito que le proporcionaría dicho presente: “Qué yo pueda conocer el *Dhamma* que ha sido conocido por este *Buddha* Solitario”. El hermano menor también dijo lo mismo, pero algo más. Él añadió sus deseos por gloriosas existencias — dos deseos mundanos y comunes. El mayor logró la iluminación en su encuentro más próximo con un *Buddha*, es este caso, el *Buddha* Vipassī. Como el hermano menor, cuyo deseo no fue específicamente el “*nibbāna*” y se desvió por la tangente, perdió la oportunidad de iluminarse bajo las enseñanzas del *Buddha* Vipassī. Él sólo consiguió la liberación existencial bajo la enseñanza del *Buddha* Gotama, después de haberse perdido la enseñanza de seis *Buddha*s.

La moraleja de la historia es ésta: cuando alguien se encuentre haciendo una acción meritoria, no deje que entre a su mente el deseo por algún bienestar futuro. Si lo permite, sus deseos se convertirán en sus cadenas. Cuanto más grande sea su bienestar, más grande se hará vuestra avidez, de tal forma que se encontrará postergando para después cuando llegue una oportunidad para la iluminación. Si tan sólo aspirase a realizar méritos supramundanos, libre de aspiraciones mundanas, entonces podrá probablemente abandonar glorias mundanas cuando escuche el *Dhamma*. Por ello, Maung Thaw, debe usted recordar que cuando aspire por una existencia humana debería ser sólo con el objeto de desarrollar las *perfecciones*, las cuales serán requisitos para su iluminación. Por tanto nunca deje que sus deseos deambulen en logros o bienestares mundanos.

Existe también la historia de Puṇṇa, el sirviente laico de Meṇḍaka, un hombre rico, quien poseía un fuerte apego a la existencia como el confiable sirviente de su maestro. Por tanto, cuando deseó por los resultados de su ofrecimiento a un *Buddha* Solitario, ¡optó por servir a su buen maestro en sus existencias futuras! Por supuesto que se cumplieron sus deseos — se convirtió en el sirviente de su maestro a través de todas sus existencias restantes.

Cuando Cūḷa Subhaddā, la consorte del Rey de los Elefantes (el *bodhisatta*), deseó por el resultado de los frutos de su ofrecimiento a un *Buddha* Solitario, ella aspiró venganza a su esposo por una ligereza imaginada que ella había sufrido. Se cumplió su deseo en la próxima existencia cuando como Reina humana acabó exitosamente con la vida de su esposo de la existencia previa. La malévola acción la envió directo a los infiernos.

Kusa, el *Bodhisatta*, y su consorte, Pabhāvatī, ambos hicieron ofrecimientos a un *Buddha* Solitario en una de sus existencias pasadas. Ellos tuvieron que pasar juntos a través de una serie de contratiempos debido a que pidieron deseos discordantes.

Éstas son sólo algunas instancias sobre historias de desorientadas aspiraciones que se llevaron a cabo mientras se realizaban una acción meritoria. Tales historias abudan en los *Jātaka*s, en la historia y el folklore. También abundan muchas que dependen de los mentores que uno tenga. En la historia de la vida de Vidhura, el sabio consejero, encontramos que de los cuatro hombres ricos que ofrecieron alimentos a cuatro reclusos con logros supernormales en poderes *jhanicos*, uno se convirtió en un *Nāga* y otro en un *Garuda*, otro en un gran rey y otro, en *Sakka* (el Rey del cielo *Tavatiṃsa*). Esto se debió a que los dos primeros se les dieron malos consejos por parte de sus respectivos maestros. Por ello, uno debe tomar mucho cuidado al elegir a su mentor, malos consejos podrían traer amargas consecuencias muy inmerecidamente por las acciones que uno haga.

### Grados de Méritos Inferiores, Intermedios y Superiores.

Cada una de las prácticas meritorias como por ejemplo la generosidad, la moralidad, la renuciación, etc., puede darse en tres grados: inferior, intermedio o superior.

Una acción emprendida con deseo de fama es inferior. Una emprendida deseando los frutos de los méritos, es moderada. Una emprendida con el claro entendimiento de que ello forma parte de la tradición de los *Nobles* será superior. *(****Visuddhimagga****).*

De los tres grados anteriores, el primero es realizado por vanidad, totalmente en virtud de la exhibición. Difícilmente conllevará algún mérito que podría resultar en un futuro bienestar y, mucho menos, hacia alguna de las *perfecciones*. El segundo es motivado por el deseo meritorio. Usualmente es realizado con discriminación ya que el donador seleccionar al receptor de mayor valor, siempre que sea posible conseguir el mayor mérito. Este tipo de acción traerá amplios resultados en las esferas mundanas, pero aun así, no se sumará a la consumación de ninguna *perfección*. El tercer caso es aquel donde la mente se establecerá únicamente en la acción, no es sus consecuencias. El donador será guiado por un verdadero sentido de caridad. De hecho, uno estará preparado para compartir con los demás cualquiera posesión que uno posea, ya que no habrá apego hacia ello. Uno seguirá correctamente la práctica de los *Nobles*. Uno no elegirá a quien dar. Suponiendo que alguien llegase ante uno, ya sea bueno, malo o promedio, se hará cualquier tipo de ofrecimiento. Este tipo de *generosidad* es seguida por los *Nobles*. Es realmente una práctica para la *perfección de la generosidad*. El mismo espíritu de considerar sólo la acción y no su retribución, gobernará las perfecciones restantes, como la *moralidad*, la *renunciación*, la *sabiduría*, la *energía*, la *paciencia*, la *veracidad*, etc.

Otra forma de clasificar la virtud es así:

“La virtud observada con el deseo por una existencia gloriosa y bienestar material será inferior; la virtud observada para la liberación personal será moderada; la virtud observada para liberar a todos los seres, la cual representa a la *perfección de la virtud*, será superior.” *(Visuddhimagga)*

La liberación del ciclo de renacimiento y muerte, y la liberación de logros mundanos en existencias gloriosas, significarán lo mismo. El segundo grado de la primera clasificación es considerado inferior ya que se queda corto para llegar a ser una práctica de las *perfecciones*.

La observación en virtud de la propia liberación corresponderá a la perfección practicada por *Buddha*s *Solitarios* y discípulos ordinarios. La observación para la liberación de todos los seres corresponderá a la *perfección* practicada por los *Buddha*s *Perfectamente Iluminados*.

## La Explicación de las Perfecciones

Explicaré ahora el significado de cada una de las diez perfecciones:

1. ***Dāna***: Dar, hacer un presente o un ofrecimiento. Compartir la riqueza personal generosamente con los discípulos virtuosos del *Buddha* es conocido como compartir, o la práctica de la propiedad común. La práctica del *Bodhisatta* de hacer ofrecimientos a cualquier ser, ya sea virtuoso no virtuoso, o ya sea moderadamente virtuoso, ya ha sido expuesta. Significa que cualquiera que llame a la puerta pidiendo limosna lo recibirá. En este caso, “discípulos virtuosos” significa personas especiales que merecen que se les comparta la riqueza personal ya que ellos comparten el conocimiento del *Dhamma*. Con respecto a este tipo de buenas personas, la *generosidad* debería manifestarse con un ofrecimiento respetuoso después de una cuidadosa preparación.

2. ***Sīla*:** Existen 2 tipos de moralidad; la elución de las 3 acciones físicas incorrectas y las 4 acciones verbales incorrectas (*vārittasīla)*; y, finalmente, el cultivo de hábitos virtuosos (*cāritasīla).* El último significará rendir respetos (*apacāyana)* al *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha*, a los padres, maestros y a aquellos mayores de edad, estatus o moralidad; o, también, ayudar a alguien con una acción meritoria como si fuera su propio emprendimiento (*veyyāvacca).*

3. ***Nekkkhamma***: La *renunciación* será emprendida con una fuerte volición de no‒codicia, por lo tanto corresponderá a una acción meritoria. Inclusive si un laico se esforzara por disipar la codicia contemplando la repulsividad del cuerpo o la repugnancia de la comida, esto se sumará a la *perfección de la* *renunciación*, lo cual será meritorio. Si alguien pudiese hacer algo más, podría dirigirse hacia un lugar retirado y solitario para el mismo propósito. Si alguien pudiese dar un paso más, podría convertirse en un recluso, o aún mejor, en un *bhikkhu*. Inclusive mejor que ello, sería comenzar la práctica de la concentración y lograr el primer *jhāna*. Mejor que ello, sería desarrollar *sabiduría* y consumar el sendero del no‒retornante. Todas éstas son acciones meritorias de renunciación.

4. ***Paññā***: La *sabiduría* será de 2 tipos, la mundana y la supramundana. El aprendizaje del *Tipiṭaka* y enseñarla a los demás, emprendido para el cumplimiento de la *perfección de la sabiduría*, será supramundana. Enseñar a los demás ciencias inocuas como astrología, encantaciones, recitación de versos, medicina, ciencia; o artes como, por ejemplo, la mecánica, la matemática, la pintura, escultura, herrería, albañilería, orfebrería, ferretería, etc., o formas honestas de comercio, agricultura y cualquier tipo de vocación intachable, serán mundanos. Estas 3 categorías, si son impartidas bajo un noble espíritu de realizar acciones “dirigidas hacia la *perfección*”, se convertirán en prácticas de la *perfección de la sabiduría*.

5. ***Vīriya***: La *energía* será suprema si se encuentra conformada por los 4 tipos de esfuerzo (*sammappadāna*). Además, esforzarse al máximo con el propósito puro de ayudar a los demás, así se sea capaz o no, también se sumará a la *perfección de la energía*.

6. ***Khanti*:** La *paciencia* significa tolerar a los demás y soportar experiencias desagradables como, por ejemplo, el frío y el calor. El *Buddha* dice, “Soportando la severidad del frío, o soportando la severidad del calor, es así cómo uno desarrolla paciencia”. El *Buddha* prosigue explicando la *paciencia* de varias maneras. La cualidad distinguible de la *paciencia* es la tranquilidad para enfrentar experiencias desagradables internas o externas, unida a la fortaleza. Un hombre de *paciencia* no permitirá que nadie ni nada “heche polvo a la máquina”. “Venid viento, venid vil clima”, él realizará sus rutinas meritorias, no con una hedonística indiferencia, sino con un corazón imperturbable, carente de mala voluntad. La presencia de este tipo de estructura mental corresponderá a la *paciencia*.

7. ***Sacca*:**  La *verdad* significa evasión de la mentira y la falsedad bajo todas las circunstancias.

8. ***Adhiṭṭhāna*:** La *determinación* corresponderá a la voluntad de mantenerse firme después de haberse comprometido en algo, sin importar si haya sido expresado o no.

9. ***Mettā*:** El *amor benevolente* significa desear el bienestar de los demás, con el corazón lleno de buena voluntad hacia cualquier ser con el que uno se encuentre.

10. ***Upekkhā*:** La *ecuanimidad* corresponderá a la cualidad de ser estrictamente imparcial indistintamente tanto con los buenos como con los adversarios. Uno no se comportará parcialmente hacia un benefactor. Ni sembrará algún resentimiento hacia algún detractor. Esta homogénea actitud hacia ambos, hacia el amable y el desamable, corresponderá a la esencia de la *ecuanimidad*.

A continuación, algunos símiles para llevar a casa el significado de las *perfecciones*. La *paciencia* y la *ecuanimidad* representan el soporte principal del resto de las perfecciones. Sólo cuando uno se haya establecido en estas dos se podrá esperar consumar las restantes. Así como un recién nacido podría sobrevivir sólo bajo el cuidado de sus padres, las restantes 8 perfecciones sólo podrán consumarse bajo el constante cuidado de la *paciencia* y la *ecuanimidad*. La *paciencia* será como la madre y la *ecuanimidad,* como el padre.

Si la *paciencia* y la *ecuanimidad* están presentes, y las buenas cualidades restantes está viniendo bajo su benigna influencia, si existiese una ausencia de *renunciación*, estas buenas acciones no se convertirán apropiadamente en *perfecciones*. Debido a la carencia de *renunciación*, uno estará sujeto a ser dominado por el apego hacia el mérito derivado de dichas acciones y a anhelar beneficios mundanos. Entonces, las acciones meritorias simplemente prolongarán el renacimiento, ya que dependerán de la existencia. No clasificarán entonces como *perfecciones*. Por lo tanto si la *paciencia* y la *ecuanimidad* son los padres, la *renunciación* debería ser considerada como el doctor de la familia que cuida de la salud de los hijos.

Empleando otro símil diferente: toda vegetación depende del suelo y el agua para su supervivencia; ambos deben ser favorables. Similarmente, la paciencia proveerá un suelo favorable y la *ecuanimidad,* el agua favorable para las *perfecciones* restantes.

En el presente contexto la *ecuanimidad* es ligeramente diferente de la *ecuanimidad* de los cuatro reinos divinos (*brahmavihārā),* que significa imparcialidad hacia el bienestar de todos los seres (diferente de ser desinteresado). La *ecuanimidad* como perfección es una plenitud mental en relación a quien se honre, se condene o se persiga y, adicionalmente, ser capaz de buscar el beneficio de ambos.

### Cómo son Practicadas las Perfecciones Conjuntamente

En una de las innumerables existencias del *Bodhisatta*, nació como un mono líder. Un *brahman* perdió su camino en el bosque y cayó dentro de una grieta tan profunda como la altura de cien hombres. Al ver su lamentable situación, el *Bodhisatta* se apiadó de él y emprendió su rescate. Eventualmente, el *brahman* fue llevado a salvo y puesto en el suelo superior. Para entonces el *Bodhisatta* estaba tan exhausto que cayó confiadamente dormido en el regazo del *brahman*. El *brahman* pensó “No he obtenido ninguna ganancia el día de hoy. Mi esposa se enfadará cuando llegue a casa. ¡Qué maravillosa idea sería si llevo a casa carne de mono fresca! ¡Qué complacida estará mi mujer!”. Satisfecho con esta “brillante idea”, el *brahman* tomó una piedra que se encontraba cerca y se la lanzó sobre la cabeza del mono. La herida derramaba tal viciosa cantidad de sangre que se esparció en todas las direcciones. Estupefacto y cubierto de sangre, el *Bodhisatta* saltó hacia un árbol. ¡No podía cree que semejante situación pudiese haber ocurrido! “Oh, existe este tipo de gente en el mundo”. Entonces vino a su mente la idea de cómo llevar a salvo al hombre de regreso a casa, ya que el bosque se encontraba lleno de leopardos, tigres y otros animales peligrosos. Le dijo al *brahman*, “Ahora deberá partir a casa. Debo mostrarle el camino para escapar de este bosque, pero no puedo confiar en usted. Podrá seguir el rastro de mi sangre a medida que vaya de un árbol a otro”. Fue así que el *brahman* llegó finalmente a salvo a casa.

En este *Jātaka* se apreciará que el *amor benevolente* fue la primera de las diez perfecciones que practicó el *Bodhisatta*. Cuando vio la lamentable situación del *brahman* se apiadó de él como su fuera su propio hijo y comenzó a razonar cómo salvarlo. Reconocer la situación y preparar un plan para sacarlo de la grieta fue *sabiduría*. Llevar a cabo el plan bajo el gran riesgo de sí mismo y utilizar toda su fortaleza correspondió a la práctica de la *energía*. Al soportar la mortal herida que le había partido el cráneo sin molestarse, ejerció gran *paciencia*. Sin ella habría abandonado al desagradecido hombre, mediante el cual todo su esfuerzo habría sido fútil. No dejarse dominar por la ira ante semejante y malvada acción correspondió la práctica de la *ecuanimidad*. Si no hubiese sido firme en la práctica de la *ecuanimidad* habría partido en el acto y el insensible *brahman* no habría sobrevivido mucho tiempo. Ciertamente, se puede apreciar durante todo su desempeño las dos perfecciones principales de la *paciencia* y la *ecuanimidad*.

Salvar al *brahman* de esa profunda grieta arriesgando su vida se suma al sacrificio de su propia vida o la *generosidad*. Nuevamente, salvar la vida del *brahman* correspondió al don de la vida. Sin siquiera exclamar una maldición y jamás levantar su mano para defenderse constituyó *moralidad*. Al hacer esta noble acción el *Bodhisatta* jamás pensó en el mérito que obtendría. Eso es *renunciación*, la habilidad de abandonar todas las formas de existencia. Generalmente el apego por una mejor existencia es lo suficientemente fuerte como para contaminar la *perfección de la renunciación*. Al no retractarse de salvar al *brahman* el *Bodhisatta* desempeñó la veracidad — no muy fácil bajo tales circunstancias. Finalmente, al cumplir con su compromiso sin vacilar a pesar de la traumática conducta del *brahman* correspondió a la *determinación*. Así fue como el *Bodhisatta* practicó exitosamente las diez *perfecciones* en un simple emprendimiento.

Con relación a su interés particular en la aspiración a la *Buddheidad*, éste es un asunto bastante amplio. En quince catecismos de las escrituras se trata del proceso detallado en el que yacen los fundamentos para la aspiración y consumación de la *Iluminación Perfecta*. Aquí se dará sólo un breve recuento. Para una conocimiento más amplio al respecto, por favor consulte el *Comentario Cariyāpiṭaka* y el *Subcomentario Silakkhandha*.

## Los Tres Grados de Perfecciones

Mostraré ahora un esquema sobre las diez *perfecciones* *ordinarias*, las diez *perfecciones* *más elevadas* y las diez *perfecciones* *supremas*.

Todos los objetos externos como, por ejemplo, esposa, hijos, cosas animadas o inanimadas, pertenencias, corresponderán a objetos a través de los cuales se consuman las *perfecciones ordinarias*. Los propios miembros, la cabeza o cualquier órgano del cuerpo corresponderán a objetos mediante los cuales se consuman las diez *perfecciones más elevadas*. La propia vida (siendo sacrificada) corresponderá al objeto mediante el cual se consuma las diez *perfecciones* *supremas*.

Alguien que desarrolle sólo las primeras diez conseguirá la iluminación como un *Noble Discípulo*. Alguien que desarrolle sólo las primeras y las segundas diez perfecciones logrará la iluminación como un *Buddha Solitario*. Aquel que desarrolle las treinta consumará la *Suprema Auto Iluminación*.

## Los Tres Tipos de Iluminación para Discípulos

Existen tres tipos de Iluminación en un *Noble Discípulo*: (i). un Ordinario Noble Discípulo, (ii). un Gran Discípulo y (iii). un Discípulo Principal. Al acumular las primeras diez perfecciones durante 1 eón más 100,000 ciclos estelares, uno logrará la Iluminación como un *Discípulo Principal*. Cuando se hable de *Discípulos Principales* se referirá a los dos *Nobles Discípulos Principales* del *Buddha* como, por ejemplo, los Venerables Sāriputta y Moggallāna, para el caso del *Buddha* Gotama.

Al desarrollar las mismas perfecciones por 100,000 ciclos estelares, uno logrará la Iluminación como un *Gran Discípulo*. Por *Grandes Discípulos* se refiere a los distinguidos *Nobles*, que sumaban 80 en el caso del *Buddha* Gotama.

No hay mención de la duración para la madurez de un *Noble Discípulo Ordinario*. Uno tiene que inferirlo de aquellas sentencias que son encontradas en determinados *Comentarios*. En un *Comentario* sobre los poderes supernormales de los *Arahats* para recordar sus existencias previas, se dice que un *Noble Ordinario* sería capaz de recordar de 100 a 1,000 ciclos estelares. Éste ha sido generalmente adoptado como el periodo de madurez para un *Noble Discípulo Ordinario*.

Una vez, una rana fue muerta accidentalmente mientras escuchaba con arrobada atención la plácida voz de la enseñanza del *Buddha*. Éste renació como un *deva* por el mérito de escuchar atentamente el *Dhamma* (inclusive, aunque no entendiera su significado). Inmediatamente, acudió ante el *Buddha* para rendirle sus respetos, escuchó su discurso y logró la *entrada a la corriente*. En su próxima existencia se convirtió en un *Arahant*. De acuerdo a esta historia, podemos ver que hay sólo unas cuantas formas de existencia en las que se logrará la iluminación de un discípulo.

En relación a los *Discípulos Principales* y los *Grandes Discípulos* los periodos de madurez mencionados anteriormente se referirán sólo a los periodos después de que estos *Nobles* hubiesen recibido el reconocimiento formal de un *Buddha* vivo. El *Buddha* predice cuando y bajo qué circunstancias se alcanzará este tipo de iluminación. A esto se le denomina “*recibir la palabra*” (*vyānkaraṇaṃ).*

Las escrituras omiten la duración para el desarrollo de las *perfecciones* antes de tal reconocimiento o predicción. El intervalo de tiempo entre el surgimiento de dos *Buddha*s cualesquiera se encuentra más allá de cualquier estimación. Podría ser cualquier número de ciclos estelares. Un *Noble Discípulo* (tal como su nombre lo indica) puede surgir sólo cuando surge un *Buddha* o cuando su enseñanza está vigente. Por ello, es importante recordar que aquellas duraciones mencionadas anteriormente se referirán sólo a aquellos *Nobles* que hayan encontrado al *Buddha* Gotama.

Con relación a los *Nobles Discípulos*: en el *Comentario* *Suttanipāta* se encuentra 3 tipos: (i). aquel que dependa de la *devoción* para su iluminación, (ii). aquel que dependa de la *diligencia*, y (iii). aquel que dependa de la *sabiduría*.

### Los Tres Tipos de Iluminación Solitaria

Similarmente, la *Iluminación Solitaria* (*paccekaboddhi)* es también de 3 tipos. Los *Comentarios* dicen que la iluminación de una *Buddha Solitario* se consigue después de desarrollar las diez *perfecciones ordinarias* y las diez *perfecciones* *más elevadas* durante 2 incalculables eones más 100,000 ciclos estelares.

### Los Tres Tipos de Iluminación Perfecta

La *Iluminación Perfecta* de un *Buddha* es también de 3 tipos, conocidas como: (i). *ugghatitāññūbodhi* (ii). *vipañcitaññūbodhi* y (iii). *Ñeyyabodhi*, respectivamente.

Un *Buddha* que dependa de la *sabiduría* para su iluminación, después de recibir la predicción, tendrá que desarrollar las diez *perfecciones ordinarias*, las *diez perfecciones más elevadas* y las *diez perfecciones supremas* durante 4 incalculables eones más 100,000 ciclos estelares.

Un *Buddha* que dependa de la *devoción* deberá desarrollar las perfecciones durante 8 incalculables eones más 100,000 ciclos estelares.

Un *Buddha* que depende de la *diligencia* debe desarrollar las perfecciones por 16 incalculables eones más 100,000 ciclos estelares.

Esto es lo que ha sido registrado en los antiguos *Comentarios*. Sin embargo, hay diferentes puntos de vista en relación a los periodos de madurez para los tres tipos de *Buddha*s. Estos se encuentran en trabajos posteriores como el *Comentario* *Apadāna* y en *Subcomentarios* como, por ejemplo, el *Sotattakī, Tathagātuppatti, Mahāvaṃsaṭīkā*, etc.

Sobre este controversial tema vale la pena mencionar una analogía ofrecida por el comentarista del *Suttanipāta*. Él dice que los árboles y las plantas requieren de un determinado tiempo antes de florecer y dar frutos. Árboles como, por ejemplo, el tamarindo o el árbol frutal de *jack* no madurarán hasta brotar frutos en uno, dos, o tres años, sin importar cuan cuidadosamente se le abone e inclusive regándolas cien veces al día. Similarmente, será con el desarrollo de los prerequisitos para la *Buddheidad*. Suponiendo que alguien haga donaciones diariamente en la escala del Rey Vessatara[[1]](#footnote-1) para desarrollar las *perfecciones*, aún así no podría lograr la Buddheidad con más anterioridad.

Los periodos de madurez necesarios varían para cada uno de los tres tipos de *Buddhas* (ver *Comentario Suttanipāta*).

## La Más Noble Aspiración.

Debería comprenderse a qué se refiere la *Más Noble Aspiración* (*mahabhinihara).* Debería comprenderse las bases (*mula*), la condición *(paccayā*) y la causa raíz (*hetu)* de la más noble aspiración.

¿Qué significa “*la Más Noble Aspiración*”? Es el emprendimiento verbal o mental que el *Bodhisatta* habría hecho en algún momento de los eones del tiempo antes de desarrollar las *perfecciones*.

Fue hecho Bajo estos términos:

“Como hombre que conoce su propia fortaleza, ¿qué sentido tiene alcanzar solo ‘la otra orilla’ (el *nibbāna*)? Lograré el Conocimiento Supremo y luego haré que hombres y *devas* lleguen también a la otra orilla.”

Ésa fue la promesa que hizo estremecer y resonar los diez mil universos en aplausos. Ése fue el firme deseo del *Bodhisatta*. Él aspiró a la Suprema Auto Iluminación así:

“Al conocer la Verdad, haré que otros la conozcan. Al liberarme del mundo, haré que otros se liberen. Al atravesar permitiré que otros atraviesen.”

Esta ferviente y extremamente valiente aspiración es llamada “la Más Noble Aspiración”.

### Ocho Factores Requeridos para la Más Noble Aspiración.

Para que se materialice la *Más Noble Aspiración*, deberán estar presentes ocho factores:

“*Manussattaṃ liṅgasampatti, hetu sattharadassanaṃ.  
Pabbajjā guṇasampatti, adhikāroca chandatā.  
Aṭṭhadhammasamodhānā, abhinīhāro samijjhati.”*

(*Aṭṭhasālinī; Buddhavaṃsa*).

1. El aspirante debe ser un ser humano (*manussattaṃ*).
2. Él debe ser un hombre (*liṅgasampatti*).
3. Su madurez espiritual debe ser la suficiente como para consumar la *Arahatía* si así lo decidiera (condición raíz, *hetu*).
4. Él debe haberse encontrado con un *Buddha* vivo (*satthāradassanaṃ*).
5. Él debe haber adoptado la vida de un recluso o un monje (*pabbajjā*).
6. Él debe haber desarrollado los poderes supernormales a través de la concentración (*guṇasampatti).*
7. Él debe haber reverenciado en extremo (*adhikāro*) a las “*Tres Gemas*” mientras aspirase a la *Buddheidad*.
8. Él debe haber tenido un deseo extremo por convertirse en un *Buddha* (*chandatā).*

Si estos ocho fatores están presentes entonces se materializará la *Más Noble Aspiración*. Aquí la “causa raíz” significarán las 4 condiciones (*paccayā)* y las 4 causas raíz (*hetu)* que serán explicadas más adelante.

*Adhikāro* significa entrega, incluyendo su propia vida.

*Chanḍa* significa un deseo ardiente sumado a una voluntad o una *determinación*, una preparación ante cualquier eventualidad. Por ejemplo, suponiendo que todo el universo estuviera cubierto por espinas afiladas y punzantes, y suponiendo que fuera seguro poder lograr la *Buddheidad* sólo cruzándolo, el *Bodhisatta* no vacilaría en cruzarlo. O suponiendo que este universo estuviese cubierto de brasas ardientes, el *Bodhisatta* no titubearía.

Éstas son las ilustraciones ofrecidas en los *Comentarios*. En el *Comentario* *Khadiraṅgāra Jātaka*, se dice que si el *Bodhisatta* intentara cruzar aquellas púas de acero, éstas se convertirían en un vasto trecho de rubíes (en respeto al reconocimiento de su sinceridad y determinación). De igual forma, las brasas ardientes se convertirían en un océano de flores de lotus.

De los 8 factores oportunos, el deseo ardiente de un *Buddha Solitario* es conseguido a través de 3 factores: (i). encontrarse con un *Buddha* vivo, (ii). hacer la más grande reverencia mientras declare su deseo de alcanzar la *Buddheidad* *Solitaria* y (iii). la voluntad de convertirse en un *Buddha Solitario*.

Para la iluminación de un discípulo se requieres tres factores: (i). encontrarse con un *Buddha Solitario* o un *Arahant*, (ii). hacer la más grande reverencia mientras se haga el deseo de alcanzar la iluminación como discípulo y (iii). la voluntad de convertirse en un *Arahant*.

### Las Dos Condiciones Raíces

La condición raíz, el tercer factor de los 8, significa que un *Bodhisatta* que aspire a la *Buddheidad* deberá estar espiritualmente maduro. Cuando aspire a la *Buddheidad* en presencia de otro *Buddha*, para recibir la predicción, él deberá poseer suficientes *perfecciones* como para lograr la *Buddheidad Solitaria* o la *Arahatía*. Por lo tanto, deberá poseer dos calificaciones más:

1. *Karuṇāsampatti — gran compasión*.
2. *Upāyakosallasampatti —* *lúcidos recursos*.

Sólo cuando estos dos estén presentes el *Bodhisatta* podrá ser debidamente reconocido por un *Buddha* de quien recibirá su segura predicción. Por *gran compasión* se refiere a la gran bondad y *compasión* hacia los demás ante quienes precedería bajo su propia vida. Los *lúcidos recursos* corresponderán a la genialidad equivalente a la tarea de emprender ayudar a los demás. Literalmente, es el “*desarrollo de una aptitud especial como estrategia*”. Éstas dos corresponderá a las condiciones necesarias para el emprendimiento (ahora específico) de desarrollar las *perfecciones* que serán suficientes para la declaración de la *Más Noble Aspiración*.

### Las Cuatro Condiciones

Existe cuatro condiciones más (*paccayā),* también denominadas 4 estados de madurez (*Buddhabhūmi)* necesarios para calificar como un bodhisatta:

1. *ussāha* — una energía excepcional;
2. *ummaṅga* — un agudo intelecto;
3. *avaṭṭhāna* — firmeza en el propósito;
4. *hitacariyā* — compasión, amor benevolente hacia los demás, inclusive privándose de su propio bienestar.

### Las Cuatro Causas Raíces.

Existen 4 causas raíz: 1). desarrollo de suficientes perfecciones (*upanissayasampatti*) 2) desarrollo de la *compasión* (*karuṇajjhāsayasampatti*), 3) desarrollo de la fortaleza (*avihaññasampatti*) y 4) el logro de buenas amistades (*kalyāṇamittasampatti*).

* 1. Desarrollo de suficientes *perfecciones* significará poseer suficientes *perfecciones* como para consumar la *Arahatía* o la *Buddheidad Solitaria* durante el momento de la segura predicción.
  2. Desarrollo de la *compasión* corresponderá a la dotación de un corazón compasivo o *amor benevolente* universal.
  3. Desarrollo de la fortaleza corresponderá a la disposición natural de ayudar a los demás. Significa habitar en la disposición de jamás agotarse en el desarrollo de las *perfecciones*. Una vida lujosa en un reino celestial será aburrida para un *Bodhisatta,* ya que no le ofrecerá ninguna oportunidad para desarrollar las *perfecciones*, particularmente la de servir a los demás. Literalmente, *avihañña* significa “sentirse jamás enfadado”. También implica *alegría*. La duración necesaria para la madurez de las *perfecciones* está en un rango de 4 eones incalculables más 100,000 ciclos estelares y 16 eones incalculables más 100,000 ciclos estelares; y aun así, el espíritu de un *Bodhisatta* es tal que siente que va a consumar la madurez al día siguiente. En otras palabras, ya se está anticipando a la *Buddheidad* que vendrá sólo al final de semejantes y asombrosos periodos. Ninguna duración será demasiado larga para la espera.
  4. Desarrollo de buenas amistades corresponderá al cuidado y reverencia al atender al sabio en todas sus existencias, ya sea humana o celestial.

### Las Inclinaciones Naturales de un Bodhisatta

Un bodhisatta está además dotado con seis inclinaciones naturales:

1. inclinación hacia la no‒codicia — un *Bodhisatta* aprecia instintivamente el peligro en la codicia;
2. inclinación hacia el no‒odio — un *Bodhisatta* aprecia instintivamente el peligro en el odio y la ira;
3. inclinación hacia la no‒ilusión — un *Bodhisatta* aprecia instintivamente el peligro en la ilusión;
4. inclinación hacia la renunciación — un *Bodhisatta* instintivamente aprecia el peligro en la sensualidad;
5. inclinación hacia la reclusión — un *Bodhisatta* aprecia instintivamente el peligro en la socialización;
6. inclinación hacia el escape del ciclo de renacimientos — un *Bodhisatta* aprecia instintivamente el peligro de la existencia.

### La Importancia de las Inclinaciones Naturales

Así como una corteza hace durable a un árbol, las 6 inclinaciones harán durable y firme a un *Bodhisatta*. Alguien que posea estas 6 inclinaciones, aunque viva una vida mundana, será como un recipiente de agua hecho de una corteza seca vegetal, sin pico, inmerso en aguas profundas. Una persona carente de ellas será como un recipiente de arcilla, con un amplio pico inmerso en aguas profundas. Inclusive entre la gente laica existen algunos seres que son como aquellos en quienes están presentes estas 6 inclinaciones. Son como un recipiente de agua hecho de una corteza seca vegetal, inmerso en la profundidad del agua. Por otro lado, inclusive entre monjes, existe aquellos que carecen de estas 6 inclinaciones. Estos son como el recipiente de arcilla inmerso en aguas superficiales. El mundo sensual de la gente laica es como las aguas profunda; las instalaciones favorables que disfrutan los *bhikkhus*, como seguros monasterios, muebles bien fabricados, finos utensilios, y alimentos nutritivos, etc. son como las aguas superficiales.

1. A aquellos que no posean inclinación hacia la no–codicia no les gustaría escuchar hablar sobre disipar la codicia. Inclusive son oprimidos por insignificantes posesiones como su fuese una pesada montaña. Para aquellos que posean una fuerte inclinación hacia la no‒codicia, no valdría la pena ni siquiera las glorias de un *Monarca Universal*.
2. A aquellos que no posean inclinación hacia el no–odio no les gustaría escuchar consejos sobre disipar la ira. La más pequeña provocación los enfurece, como un chispa de fuego cayendo sobre paja y hojas secas. Sin embargo, aquellos firmes en su inclinación hacia el no–odio disiparán prontamente la ira, inclusive si fuesen perjudicados por una gran injusticia, así como la llama de un fuego que cayese sobre montón de madera verde que jamás iniciaría un incendio.
3. A aquellos que no posea inclinación hacia la no‒ilusión no les gustaría escuchar hablar sobre la sabiduría. Ellos jamás verían siquiera un tenue centello de luz en el *Dhamma*, que posee la luminosidad de ochenta mil candiles, por decirlo de alguna forma. Ellos se sentirán amortajados en la oscura ilusión vinculada con la verdadera naturaleza de los 5 agregados. Viviendo en la oscuridad, morirán en la oscuridad y desperdiciarán una existencia tras otra. La oscuridad de su ilusión será igual a una ceguera congénita. ¿Cómo podría un ciego de nacimiento siquiera ver la luz de ochenta mil soles aunque estuviesen brillando simultáneamente?
4. A aquellos que no posean inclinación hacia la renunciación no les gustaría escuchar hablar sobre las ventajas de renunciar a la vida mundana. Su apego al fruto de sus acciones meritorias como, por ejemplo, la generosidad, la virtud, o mantener los 8 preceptos, eludirán a dichas acciones de convertirse en *perfecciones*. El apego los corromperá así como el fango contamina las semillas no seleccionadas que se encuentren fuera de las tierras de cultivo, o como los virus, las langostas y otras pestes que convierten a campos bien cultivados en infértiles.
5. A aquellos que no posean inclinación hacia la reclusión no les gustaría escuchar consejos de procurar una vida solitaria en el bosque. Son incapaces de apartarse de la sociedad por un momento de tranquilidad a solas. El deseo por la compañía siempre los empuja hacia amistades superficiales y los somete a permanecer así, como un prisionero vigilado por carceleros.
6. A aquellos que no posean inclinación por escapar del ciclo de renacimientos no les gustaría escuchar el consejo sobre el vacío de la vida mundana. Se encuentran bajo la servidumbre del apego existencial. Dicho apego no les permite aspirar a una práctica más elevada del *Dhamma* que los conduciría hacia el sendero del conocimiento. Por el contrario, los mantiene satisfechos con sus intereses parroquiales como con la organización de pródigas fiestas, construcción de pagodas, donar monasterios o casas de retiro. Se sienten contentos con sólo mantener los preceptos, o permanecer como laicos devotos, o como reclusos o *bhikkhus* de virtud, con algún logro superficial como la enseñanza del *Dhamma* o escribir libros. Estos son sólo méritos que los sujetarán firmemente al mundo, buenos *kammas* que prolongarán la existencia. Es como el Raj Británico, que permitía a sus súbditos de la colonia participar libremente en pequeños negocios pero que no toleraba ningún comercio de armas, por temor a una rebelión.

Aquí debería conocerse los 2 tipos de apego existencial: la obtención de una mejor existencia posterior y el apreciado apego a la presente existencia. La presente existencia ofrece una preciosa oportunidad para consumar el *nibbāna*. Es sólo porque los tan mentados budistas se encuentran enamorados por la presente existencia y mimados en sus pequeños cuerpos que se espantan ante la estricta disciplina que demanda la obtención de la iluminación. Es una pena que no puedan lograr inclusive algo de concentración, la cual era obtenida por reclusos de épocas antiguas sin el beneficio de la enseñanza del *Buddha*.

### Las Cuatro Características Especiales de un Bodhisatta

Trataré ahora con el tema vinculado con las cuatro características especiales de un *Bodhisatta* que lo distingue de un *Buddha Solitario* futuro. Son distinguiblemente obvios, como si fueran unas guirnaldas alrededor de su cuello.

1. *Indriya —* las cinco facultades de control. Las primeras marcas que distinguen a un *Bodhisatta* son: inconmovible devoción (*saddhā),* infatigable diligencia (*vīriya),* imperturbable atención (*sati),* firme concentración (*samādhi)* e infalible sabiduría (*paññā)*.
2. *Paṭipatti —* la práctica. Un *Bodhisatta* estará siempre dispuestos a ayudar a los demás y promoverá el bienestar de los demás antes que el de él mismo. Jamás esperará algo a cambio por el esfuerzo que haga en bienestar de los demás. Ni tampoco lo mencionará, ya sea en presencia del beneficiario o no. Inclusive si el beneficiario “mordiese la mano de quien lo alimentase”, un *Bodhisatta* jamás daría la espalda al hacer cualquier buena acción. Esto se dará inclusive cuando su vida se encuentre bajo un inminente peligro. Éste es el sentido de un *Bodhisatta* de desear el bienestar para el presente. En relación a los méritos acumulados por sus nobles acciones en términos de generosidad o cultivo de la virtud, etc., un *Bodhisatta* proyecta su visión del *nibbāna* más elevadamente que el logro solitario. Él aspirará sólo a la suprema iluminación, por medio de la cual podrá mostrar el sendero hacia el *nibbāna.* Ésta corresponderá a la práctica del *Bodhisatta* en el tiempo por venir. Estas dos prácticas también son distinguibles en un *Bodhisatta*.
3. *Kosalla —* proficiencia. Esto se manifiesta bajo un certero razonamiento (*cintāmayāñāṇa)* y presencia mental (*taṅkhaṇuppattiñāṇa)* que jamás lo abandonará. Aunque los discípulos futuros o *Buddhas* *Solitarios* también posean estas dos cualidades intelectuales en un elevado grado, estarán sujetos a cometer errores ocasionalmente. Con el *Bodhisatta*, estas dos cualidades serán infalibles. Ésta es la proficiencia de un *Bodhisatta* que lo hará único entre otros aspirantes a la iluminación.
4. *Ajjhāsaya —* inclinación. Los textos desarrollan este tema relacionado con las *perfecciones* muy extensamente, pero daré sólo una breve descripción. Con relación a la *generosidad*, por ejemplo, un *Bodhisatta* se siente muy feliz al hacer presentes. Siempre que posea algo para dar como presente y el receptor no se encuentre disponible, éste se sentirá frustrado. Siempre que dé algo, lo hará con el corazón ligero y tomará un adecuado cuidado en hacerlo. Ninguna cantidad para hacer ofrecimientos satisfaría su celo por la caridad. Siempre que cualquiera le solicite algo, no juzgará a dicha persona por su clase o credo, por el contrario, lo realizará siempre complacidamente. Al hacerlo, jamás pensará en sus propias necesidades, sino que hará presentes para satisfacer sólo la necesidad de los demás. Al respecto referirse al *Buddhavaṃsa*, particularmente al pasaje que comienza con: “*Yathāpi kumbho sapuṇṇo...”*.[[2]](#footnote-2)

En dicho pasaje, perteneciente al capítulo sobre la *perfección de la generosidad*, se describe la “inclinación” así:

“De igual manera que cuando alguien vertiese una gran olla de cocina llena de aceite o mantequilla para vaciarla y no quedase siquiera ni una sola gota, sino que todas cayese de la olla, así es cuando un *Bodhisatta* realiza un ofrecimiento... si quien mendigase resultase un inmundo zoquete, un trabajador de bovinos instintos, un ebrio, o mejor que ellos, un hombre que haya tomado refugio en las *Tres Gemas*, o alguien que mantenga los *cinco preceptos*; o en resumen, si es bueno, intermedio o malo, los dejará llegar por sus limosnas en cualquier momento, el *Bodhisatta* jamás juzgará qué tipo de persona sea, ni se fijara en lo absoluto si es digno de recibir mucho o poco; por el contrario, jamás discriminará, jamás vacilará, hará ofrendas libremente”.

De los diferentes tipos de mendigos que van desde los miserables hasta los excelentes, el *Bodhisatta* jamás se molesta en calificar a la persona que llame a su puerta para pedir ayuda o limosna. La cantidad que dé tampoco dependerá de la clase del mendigo. Este tipo de ofrecimiento completamente indiscriminable es otra característica de un *Bodhisatta*.

Con relación a las nueve perfecciones restantes, este ejemplo sobre la *generosidad* debería ser aplicables a ellas con su debida alteración de detalles. Aquellos que no se familiaricen con el *Pāli* podrán obtener la esencia que lo que diga los textos del pasaje citado anteriormente.

En estos días, hay seres que desean lograr la *Buddheidad*, con una sabiduría orientada hacia la *Buddheidad*, no obstante su conducta los califique vagamente para convertirse siquiera en discípulos ordinarios. Lo que los caracteriza es la burda etiqueta de la codicia condicionada de las acciones, acciones que conllevan ahora mismo el reconocimiento público y la obtención de gloriosos resultados en la posteridad.

Estas personas están inclinadas a protestar “¿Quién haría algo por nada?”. “Esperar buenos resultados de una buena acción es simplemente natural.” Sin embargo, recuerda, una cosa hecha sin esperar el retorno futuro traerá una retorno más grande que el imaginado. Más significativamente, esto se sumará a la verdadera práctica de las esenciales perfecciones para la iluminación. Una acción meritoria realizada con un deseo ardiente por buenos resultados conllevará relativamente limitados resultados y no se sumarán al desarrollo de las perfecciones. Recuerda el ejemplo del fango en un grano de semilla o las pestes en una plantación.

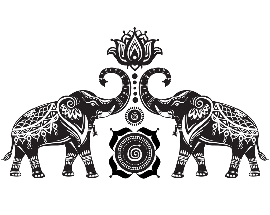
Algunos dicen que la madurez gradual es como un proceso progresivo, que ahora no es posible la iluminación. Entonces, ¿por qué no debería uno almacenar méritos por mejores existencias y prosperidades más grandes? Mi respuesta es ésta:

Pequeñas plantas prosperan justo durante las estaciones de lluvias. Sólo una en mil o diez mil entre ellas sobrevivirá los largos, calientes y secos meses hasta la próxima estación de lluvias. Este tipo de plantas raras deben ser extraordinariamente robustas y sus raíces principales, difíciles de extraer, las cuales se encuentren suficientemente profundas. Este tipo de plantas no necesitan obviamente preocuparse por la severidad del clima después de haber resistido tres o cuatro estaciones de lluvia.

Mediante la misma analogía, desarrollar las *perfecciones* iniciales sólo será posible cuando se encuentren todavía vigentes las enseñanzas del *Buddha*. Cualquier pequeña *perfección* que alguien logre durante este periodo de oportunidad tendrá muy poca posibilidad de sobrevivir para desarrollarse hasta la época del próximo *Buddha*. Aquellas falsas acciones meritorias perderán definitivamente su potencial una vez que desaparezcan las enseñanzas. Muy pocas podrán sobrevivir la incertidumbre de las eras de oscuridad intermedias. Durante las eras de oscuridad, se perderá la *visión correcta* y prevalecerán las *visiones incorrectas*, así que los pequeños potenciales en méritos desaparecerán rápidamente. Imagina el destino de aquellos que repetidamente caen en *visiones incorrectas* por dos, tres, o más existencias. Ésta corresponde a la inestable naturaleza de los méritos de una persona que no haya erradicado las profundas raíces, quien no haya alcanzado la estabilidad. Estos perecibles y falsos méritos corresponden a la ley de la mayoría de los seres. En realidad han pasado innumerables existencias en las que han adquirido endebles méritos, sólo para perderse nuevamente en la próxima existencia. Este proceso de adquisición y perecimiento continuará perpetuamente para la abrumadora mayoría de seres. Es por ello que la idea de “madurez progresiva” no sirve. Sería una gran pena si uno dependiese de tal equívoca idea y que se encontrase esperando a que las perfecciones maduren cuando en realidad estará transmigrando a través del inexorable ciclo de renacimiento.

Las 4 condiciones, las 4 causas raíz, y las 6 inclinaciones corresponderán a los factores para declarar la *Más Noble Aspiración* y para emprender las *perfecciones* más elevadas.

Al declarar la *Más Noble Aspiración* y recibir la segura predicción de su futura *Buddheidad*, el *Bodhisatta* se dota en el acto de los 5 poderes (*bala),* las 4 características especiales, las 2 cualidades de la *compasión* (*karuṇā) y* la lucidez en la estrategia (*upāyakosalla*), los 4 estados de madurez (*bhūmi),* las 6 inclinaciones (*ajjhāsaya),* etc. Sin embargo, como lo que he mencionado hasta el momento debiera ser suficiente para responder las preguntas de Maung Thaw no desarrollaré otro detalle adicional.



# Capítulo Dos

La segunda pregunta de Maung Thaw se relaciona con lo siguiente:

1. definición, característica e importancia de los 5 agregados;
2. definición, característica e importancia de las 4 verdades;
3. una descripción de los 5 agregados en términos de las 4 nobles verdades;
4. la definición, características e importancia del *Noble Óctuple Sendero*, con su aplicación práctica para conducirse hacia el *nibbāna*.

## Siete Aspectos de la Materialidad a ser Percibidos

Existen dos enfoques para la definición, características e importancia de los 5 agregados, el método *Suttanta* y el método *Abhidhamma*.

El método *Suttanta* es el enfoque del *Buddha* sobre el *Dhamma* para personas ordinarias. El *Buddha* impartió sucintos discursos para enseñar a la gente ordinaria a cultivar la sabiduría y para consumar el *sendero* y su *fruición* en esta vida.

Sin embargo, el método *Abhidhamma*, ofrecía un tratado analítico profundo y exhaustivo de todos los aspectos del *Dhamma*, sin ninguna referencia en particular a la práctica del desarrollo de la *sabiduría revelativa,* por medio de la meditación. El último método está en realidad dirigido a los *Nobles* de manera de agudizar su conocimiento analítico (*paṭisambhidā-ñāṇa).* No es apropiado como entrenamiento para el desarrollo de la *sabiduría* para personas ordinarias debido a que es demasiado sutil. Por ejemplo, aquellos que poseen pequeñas balsas sólo navegan a través del río para su sustento y no se aventurarían a incursionar hacia las aguas profundas del océano. Sólo deberían hacerse viajes a través del océano si se dispusiesen de embarcaciones para ello.

En estos días, en realidad, la gente adopta la vida santa no con el objeto de alcanzar el conocimiento del *sendero*, sino simplemente para adquirir méritos, pretendiendo gradualmente hacerlas madurar como *perfecciones*. La práctica de la *meditación de la sabiduría* no es popular. La práctica usual consiste del aprendizaje de las enseñanzas de las escrituras para el desarrollo de dicha sabiduría. Por ello, el método *Abhidhamma* es popular. Sin embargo, en este ensayo emplearé solamente el método *Suttanta*.

“*Bhikkhus*, un *bhikkhu* que desee con entusiasmo comprender la verdadera naturaleza de la materialidad para erradicar sus impurezas, que contemple habitualmente la materialidad desde los 3 enfoques, que sea proficiente en los 7 *aspectos de la materialidad*, es denominado en este *Dhamma* y Disciplina, alguien de éxito, alguien que ha vivido la vida santa, un hombre perfecto o un *hombre por excelencia*.

“*Bhikkhus*, ¿cómo un *bhikkhu* es proficiente en estos 7 aspectos? *Bhikkhus*, aquí un *bhikkhu* discierne sobre la verdadera naturaleza de la materialidad; discierne sobre el origen de la materialidad; discierne sobre la cesación de la materialidad; discierne sobre la práctica que conduce hacia la cesación de la materialidad; discierne sobre la satisfacción en la materialidad; discierne sobre el peligro en la materialidad; y discierne sobre el escape de la materialidad.

“*Bhikkhus*, ¿qué es materialidad? La materialidad incluye a los 4 elementos primarios: extensión, cohesión, calor, y movimiento, y a las 24 cualidades materiales derivadas de ellas. A esto se le denomina materialidad. (1).

“Mientras surja los nutrientes, surgirá la materialidad. Una vez que se extinga los nutrientes cesará la materialidad. Éste es el origen y la cesación de la materialidad. (2,3).

“¿Cuál es la práctica conducente hacia la cesación de la materialidad? Es el *Noble Óctuple Sendero* expuesto por mí: *visión correcta, pensamiento correcto, lenguaje correcto, acción correcta, sustento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta, y concentración correcta*. Esto ocho constituyen el sendero. (4).

“El placer y goce que surgen condicionadas por la materialidad constituyen la satisfacción en la materialidad. (5).

“La transitoriedad, insatisfactoriedad e inestabilidad de la materialidad constituyen el peligro en la materialidad. (6).

“El abandono del deseo y la pasión hacia la materialidad constituye el escape de la materialidad.” (7).

(*Sattaṭṭhāna Sutta, Khandhavagga, Saṃyuttanikāya*).

### La Verdadera Naturaleza de la Materialidad

1. Las 4 cualidades materiales esenciales corresponden a los elementos primarios de la *extensión*, *cohesión*, *calor* y el *movimiento*.
2. Las 5 bases corresponden a la vista, el oído, la nariz, la lengua, y el cuerpo.
3. Los 5 objetos sensoriales corresponden a las formas visibles, audibles, olfativas, gustativas y táctiles.
4. Las 2 cualidades materiales sexuales son la feminidad y la masculinidad.
5. La cualidad material correspondiente a la vitalidad.
6. La base material correspondiente a la consciencia — la base del corazón.
7. La cualidad material correspondiente a la nutrición.

Éstos son los 18 tipos de materialidad

#### 1. Los Cuatro Elementos Primarios

1. Los diferentes grados de dureza o suavidad corresponderán a las cualidades del elemento de la extensión, denominados coloquialmente el elemento tierra.
2. La liquidez y la cohesión corresponderán a las cualidades del elemento de la cohesión, denominado coloquialmente el elemento agua.
3. La temperatura, el calor y el frío, corresponderá a la cualidad del elemento del calor, denominados coloquialmente el elemento fuego.
4. El movimiento, la inflamación, presión y el soporte corresponderán a las cualidades del elemento movimiento, denominados coloquialmente el elemento viento.

Debido al concepto colectivo de las personas se concibe usualmente a los 4 elementos primarios como una totalidad compuesta en vez de su sentido último, lo cual sólo podrá ser discernido a través del conocimiento de la sabiduría. Cuando surja la sabiduría, uno apreciará que ni el átomo más pequeño se mantendrá como algo compacto o sólido.

Los 3 elementos de la *extensión*, *movimiento* y *calor* pueden sentirse mediante el tacto. Inclusive los niños saben si una cosa es suave o dura. Sin embargo, no son capaces de discernir en el sentido último lo que reconocen superficialmente como el *elemento tierra*. Ellos pueden reconocer si algo está frio o caliente, pero no pueden discernir el sentido último que lo que reconocen es sólo el *elemento fuego*. Similarmente saben que algo se puede mover, sostener, presionarse o inflamarse. Sin embargo, en dichos casos no disciernen en el *elemento movimiento*. Si alguien pudiese penetrar en las concepciones sobre los cuatro elementos primarios y comprender su naturaleza última, entonces se dirá de él que será proficiente en la materialidad, el primer aspecto del discernimiento.

#### 2. Las Cinco Bases Sensoriales

La vista, el oído, la nariz y la lengua corresponden a las bases sensoriales mediante las cuales surgen las diferentes y respectivas consciencias sensoriales. La sensibilidad corporal posee su base en todo el cuerpo, externa e internamente. Éstas corresponden a las cualidades materiales del *kamma* condicionado o a las bases sensoriales internas.

#### 3. Los Cincos Objetos Sensoriales.

Los 5 objetos sensoriales deberían requerir una explicación. Sólo lo vinculado al tacto puede comentarse ya que pertenece a los elementos primarios de la *extensión*, el *calor* y el *movimiento*.[[3]](#footnote-3) Estos tres elementos primarios corresponden a objetos sensoriales tangibles.

#### 4. Las Cualidades Materiales del Sexo

1. La cualidad material de la feminidad que gobierna la totalidad corporal de la persona, distinguiéndola como una mujer o impartiendo la condición de ser femenina.
2. La cualidad material de la masculinidad que gobierna la totalidad corporal de la persona, distinguiéndolo como un hombre o impartiendo la condición de ser masculino.

#### 5. Vitalidad

Corresponde a la vitalidad que le asigna a un hombre su vida, o la vitalidad de la materialidad originada por el *kamma*, la cual penetra todo el cuerpo.

#### 6. La Base Material de la Consciencia

A la base material de la consciencia o la mente se le denomina la base del corazón. Es la fuente desde donde fluyen todos los tipos de pensamientos, buenos y malos.

#### 7. La Cualidad Material de la Nutrición

La cualidad material de la nutrición que alimenta todo el cuerpo, el cual puede ser denominado el sustento de los 4 elementos primarios, corresponde al elemento de la nutrición. El principio implícito de este elemento corresponde a la necesidad de comer de todos los seres que nacen en el reino sensual. Es como una lámpara de aceite que requiere de un constante suministro de combustible para mantenerse prendida.[[4]](#footnote-4)

De las 18 cualidades materiales mencionadas anteriormente, los 4 elementos primarios son como las raíces, el tronco, las ramas, las flores y los frutos. Cuando se percibe la *impermanencia* de los 4 elementos primarios, desaparece la *ilusión en la personalidad*. Entonces la materialidad derivada no obstruirá la percepción. Es por ello, debería notarse, que el *Buddha* habló sobre los 4 grandes primarios, pero no los definió. Estos 4 elementos primarios son evidentes por sí mismos.

Toda la materialidad, animada o inanimada, puede reducirse a átomos. Bajo un análisis adicional, estos están incluidos en uno de las 18 tipos de cualidades materiales. Contemple vuestro propio cuerpo para desarrollar sabiduría. Si se percibe claramente la materialidad última en los 4 *elementos primarios*, se verá bajo la misma luz la infinita materialidad del universo. Por lo tanto, contemple arduamente los 4 elementos primarios.

Los fenómenos materiales derivados no son tan evidentes, ya que están interrelacionados y son sutiles. Examine lo que ya sea evidente; no intente observar lo que sea imperceptible. Ello será sólo un desperdicio de esfuerzo. Enfoque vuestra atención sólo en los 4 *elementos primarios*. Una vez que se perciba alguno de ellos claramente, se harán claros los otros 3 restantes.

Este cuerpo es una composición de realidades últimas, es decir, de cosas que poseen esencia individual. Así como una persona con una vista defectuosa tendría que utilizar anteojos para leer, utilice la enseñanza del *Buddha* como una herramienta para observar la verdad última la cual se encuentra claramente visible dentro de su propio cuerpo. Intente apreciar el surgimiento y desaparición que constantemente se lleva a cabo dentro su ser. Con suficiente celo y concentración podrá probablemente comprender las cosas muy vívidamente. Lo estoy impresionando de varias formas debido a que suele resultar elusivo.

Este primer aspecto requiere ser apropiadamente percibido de tal forma que se hagan claros los *elementos primarios* en su sentido último, sin confundirlos con el concepto popular al respecto. No se puede enfatizar demasiado en esto ya que los aspectos restantes no serán discernidos a menos que se comprenda bien y realmente el primero.

Por lo tanto no repare en ningún dolor para percibirlo.

#### El Origen y la Cesación de la Materialidad

Estos corresponden a al segundo y tercer aspecto de la materialidad que deberán ser percibidos. El surgimiento constante es denominado “*samudaya”.* La cesación o desaparición es denominada “*nirodhā”. Samudaya* es utilizado en 2 sentidos: el primero se refiere al surgimiento constante de los fenómenos a través de una existencia determinada; el segundo se refiere al surgimiento hacia otra existencia cuando termina la presente.

*Nirodhā* es también utilizado en 2 sentidos: la constante cesación de los fenómenos en una existencia determinada y la cesación final de todo fenómeno cuando uno consuma el *parinibbāna,* en el que no habrá más existencia fresca y donde uno escapará del ciclo de renacimientos. A ello también se le denomina *nibbāna nirodhā.*

La nutrición (*āhāra)* corresponderá al sustento de la existencia. Es también de 2 tipos: la nutrición física y la nutrición mental. La nutrición física es la cualidad material de la nutrición. La nutrición mental se refiere al contacto, volición y consciencia.

“El *kamma* pasado que acompañe a uno a través de todo el ciclo de renacimientos es comparable a un campo del cultivo, la consciencia del renacimiento es como la semilla de trigo, el deseo que acompaña al *kamma* es como la fertilidad del suelo. ― *Kammaṃ khettaṃ viññāṇaṃ bījaṃ taṇhā sineho.”*

En la cita anterior, el *kamma* corresponde a la nutrición mental de la volición, la consciencia del renacimiento, a la nutrición de la consciencia, que provee la semilla para una nueva existencia en un renacimiento, conduciendo a un nuevo agregado material, es decir, a un cuerpo.

Al prender una lámpara, la luz aparece simultáneamente con la flama. Similarmente, durante el renacimiento, la materialidad aparece en el instante que surge la consciencia del renacimiento. La aparición previa de la materialidad será como la germinación de la semilla. Nuestro cuerpo ya totalmente desarrollado corresponderá al desarrollo natural de la consciencia del renacimiento, a igual que la semilla que haya germinado y crecido hasta convertirse en un árbol. Debería comprenderse que la germinación puede ocurrir sólo donde haya consciencia de renacimiento. Si la consciencia de renacimiento no surge cuando una persona muere con el agotamiento del *kamma* pasado, no habrá germinación. A ello se refiere las palabras del *Buddha*:

“Cuando surja la nutrición, surgirá la materialidad.  
Cuando se agote la nutrición, cesará la materialidad.”

Ésta es la explicación del segundo significado de *samudaya,* el incesante renacimiento de nuevos agregados de materialidad. Similarmente será con *nirodhā*, la cesación del renacimiento, la total liberación del ciclo de renacimientos. Este segundo sentido de surgimiento y cesación es obvio. Esto no es vital para el desarrollo de la sabiduría. Lo que será relevante aquí será reconocer el constante surgimiento y desaparición que se dé lugar en cada momento a través de toda la existencia.

***Aquí un símil:***

Digamos que se prendiese una llama del tamaño de un hombre y se espere que dure cien años. Imagine cuanto combustible deberá suministrarse cada día y noche. La vida de la llama dependerá del combustible. La llama podrá mantener el tamaño de un hombre sólo cuando la lámpara esté llena. Se hará más pequeña a medida que se reduzca el nivel del combustible. Cuando se consuma todo el combustible, se apagará la llama. Imagine cuanto combustible será consumido por la lampara cada día desde el primer día que se prenda. Visualice el reabastecimiento diario de combustible. Luego considere cómo se renovará la flama debido a dicho reabastecimiento. Aprecie cómo se consume la llama por sí misma debido al agotamiento del combustible que la haya mantenido prendida. Intente distinguir el rejuvenecimiento de la flama, después de reabastecerla, a partir de la llama que se haya agotado, habiendo consumido todo el combustible. Suponga que el nuevo combustible sea colorido y que la flama que surja adopte el mismo color del combustible. Mientras que el combustible sea blanco producirá fuego blanco. Luego, mientras que se consuma el combustible blanco y se suministre uno rojo, el color de la llama cambiará de blanco a rojo. Nuevamente, con un combustible amarillo, la llama se hará amarilla, etc. Así, compare lo antiguo con lo nuevo en la misma llama.

Las nociones preconcebidas sobre lo que vea la vista obstruirá la percepción. Expulse estas ideas preconcebidas a través de la sabiduría. Inclusive una llama ordinaria (que no sea distinguible por el color) que cambie constantemente será observable si uno lo observa cuidadosamente. Cada movimiento representa un cambio *—* un cambio de lo antiguo hacia lo nuevo. Así como surja lo nuevo, de igual manera, se desvanecerá lo antiguo. El surgimiento de lo nuevo deberá comprenderse como *samudaya —* el desvanecimiento de lo antiguo, como *nirodhā.*

La materialidad originada por la temperatura, que corresponde al cuerpo, la cual se mantendrá hasta que una persona muera, es como la lámpara y la mecha de nuestro símil. La materialidad originada por el kamma, la materialidad originada por la consciencia y la materialidad originada por la nutrición, que combinadas producen la ilusión de una persona, son como la llama del tamaño de un hombre. La comida diaria que se ingiere será como el suministro diario de combustible.

Nuestro cuerpo obtiene las calorías que requiere de los alimentos que ingiera. A medida que se asimile la comida, se reducirá la sutil materialidad de nuestro cuerpo. Cuando se descontinúe la ingestión del alimento y la nutrición se acabe, la materialidad sutil y la materialidad originada por el *kamma* que constituyen el cuerpo, dejarán de funcionar. Todos los diferentes fenómenos físicos que constituyen el cuerpo son totalmente dependientes de la nutrición. El agotamiento de la nutrición de los alimentos previos y la cesación de la antigua materialidad se dan conjuntamente, ya que han surgido juntos. El surgimiento de la nutrición de un alimento posterior y el surgimiento de una nueva materialidad también coincidirán en dichos surgimientos.

Si contempla el enorme esfuerzo de todos los seres vivos para obtener alimentos, se dará cuenta de la sorprendente velocidad con la que cambia la materialidad en todos los seres vivos. Es entonces que se hará evidente la manera en que uno se sustenta con el alimento desde el momento del nacimiento con el objeto de extender la vida. Así como uno podría visualizar los colores cambiantes de una llama después de reabastecerla con un combustible diferente, intente visualizar el agotamiento de frescos alimentos nutrientes con los cambios consecuentes de la materialidad. Enfóquese en los cambios que se den lugar, de momento a momento. El surgimiento de la fresca materialidad que coma y la sensación de la calidad de vida que se experimente, como la congregación de unas nubes, será como la aparición de un nuevo contrato de vida, denominado *samudaya.* La pérdida gradual de la vitalidad después de cinco o seis horas, cuando se haya consumido los nutrientes, se le denomina *nirodhā.* Por ello el *Buddha* afirmó, “Cuando surja la nutrición, surgirá la materialidad; cuan cese la nutrición cesará la materialidad”.

### La Práctica Conducente Hacia la Cesación de la Materialidad

Al conocimiento que haya percibido el primer, segundo y tercer aspecto de la materialidad se le denominará *visión correcta* mundana, el cual se desarrollará como una *visión correcta* supramundana o como el *conocimiento del sendero* después de su aplicación.

El *pensamiento correcto,* el asociado indispensable de la *visión correcta*, será también de dos tipos: el *pensamiento correcto* mundano y el *pensamiento correcto* como *conocimiento del sendero*. En nuestro ejemplo anterior, la visualización de los procesos de cambio dentro del marco de observación de *la llama* corresponderá a la función de la *visión correcta*. A donde se conduzca esta visualización será hacia el *pensamiento correcto*. Sólo cuando prevalezca el pensamiento correcto podrá ocurrir la *visión correcta*. La sabiduría del meditador dentro del incesante surgimiento y desaparición de la materialidad se deberá a la presencia de la *visión correcta*. La focalización de la *visión correcta* corresponderá a la función del *pensamiento correcto*.

#### ¿Cómo se da la *Función* del *Pensamiento Correcto*?

Orienta la atención hacia la insatisfactoriedad de la existencia: la inmensa necesidad por comida en todos los seres vivos, el requerimiento de ingerir alimentos regularmente, no menos de dos veces al día; cómo se siente uno cuando está lleno, cuando uno comienza a tener hambre y cuando uno está hambriento otra vez. Da lugar a imaginar las hipotéticas consecuencias de una gran crisis de hambre en este continente de Asia — cuan pronto se convertiría todo este gran continente en un vasto cementerio. Este tipo de reflexión es denominado *pensamiento correcto.* Si alguien contemplase el constante cambio que se da lugar en el cuerpo, inclusive durante una simple sesión de meditación uno podrá discernir en el surgimiento y desaparición de los fenómenos físicos. Al comienzo de la sesión, no se siente nada en particular, ya que el cuerpo se encuentra tranquilo. Después de un rato, un ligero calor es sentido frecuentemente en las piernas y otras partes del cuerpo, luego se podrá sentir un intenso calor; luego, entumecimiento; luego, una sensación de hormigueo; luego, incomodidad en las piernas, etc. Tales cambios, que obligatoriamente ocurrirán, podrán apreciarse fácilmente.

Mediante una cuidadosa observación de los fenómenos dentro de uno mismo, se percibirá el continuo surgimiento de una nueva materialidad, como una congregación de nubes. Luego, al instante, se percibirá la desaparición de aquellos mismos fenómenos, como las nubes llevadas por el viento. Ésta será la función de la *visión correcta*. El enfoque de la atención sobre un fenómeno directamente observable corresponderá a la función del *pensamiento correcto*. Es sólo con la aplicación apropiada del *pensamiento correcto* que la *visión correcta* podrá discernir claramente sobre la verdadera naturaleza de los fenómenos internos. De hecho, tal percepción podría ocurrir en cualquier postura ya que, aunque lo note o no, los fenómenos surgen y se desvanece al mismo tiempo.

Una vez que se establezca la *visión correcta* y el *pensamiento correcto* como sabiduría supramundana, madurarán los 3 factores que podrán eliminar todas las acciones incorrectas verbales y físicas, por las cuales se han acumulado las tendencias subyacentes. Estos 3 factores son el lenguaje correcto, la acción correcta y el sustento correcto. Así mismo, el *esfuerzo correcto* significará celo en el emprendimiento. También es conocido con el nombre de “*ātapa”* que significa “aquello que acecha las impurezas”. Otro nombre para el *esfuerzo correcto* es *sammappadhāna.* Posee tres aspectos: *ārambha, nikkama* y *parakkama. Ārambha* significa prontitud y esfuerzo. *Nikkama* es alerta para no tolerar la pereza, flojera y la indolencia. *Parakkama* es el vigor que jamás permite el relajo en el *esfuerzo correcto*. Se debe a la carencia de este tipo de esfuerzo que la gente no puede desarrollar los *jhāna*sni el *conocimiento del sendero*.

*Atención correcta* significa la consciencia constante que no permitirá a la mente apartarse del objeto de contemplación, ni siquiera durante una fracción de segundo.

*Concentración correcta* corresponderá a la firmeza mental que no se desviará de su objeto de contemplación.

Estos 6 últimos constituyentes del sendero son también cada uno de dos tipos, mundano y supramundano. Aquí, nos interesará sólo los factores supramundanos.

Los 8 factores corresponderán a la *Verdad del Sendero*. De estos 8, el *lenguaje correcto*, la *acción correcta*, el *sustento correcto* aparecerán una vez que el meditador haya desarrollado sabiduría. El objetivo de la *meditación de la sabiduría* consiste en percibir la verdadera naturaleza del propio cuerpo en el sentido último, lo cual disipará la ilusión. Para desarrollar sabiduría, uno necesitará *atención correcta*, *pensamiento correcto*, *concentración correcta y pensamiento correcto*. Con estos 4 factores como locomotoras del emprendimiento, se encontrará lista la *visión correcta* para el viaje interior. Esta vía correcta para el viaje será como de una braza de ancho; la altura, la de un hombre promedio. Este viaje corresponderá a la cuidadosa observación de los fenómenos que se den dentro del cuerpo, desde la cima de la cabeza hasta la punta de los pies. Posteriormente, el concepto producirá gradualmente la percepción. Persistiendo tenazmente en esta percepción, con suficiente diligencia, uno podrá tocar las puertas del *nibbāna* en el lapso de 7 días. Si no en 7 días, podría tomar 1 mes, o 1 año, 2, 3, hasta 7 años. Esto es afirmado así explícitamente en varias partes de los *Textos*. Recuerde *nirodhā* bajo su segundo significado, es decir, *nirodhā* como la total cesación de los 5 agregados y el renacimiento, lo cual corresponde al *nibbāna.* Éste corresponderá al *nirodhā* supramundano.

### La Satisfacción en la Materialidad

Los placeres y la alegría surgidos condicionadamente debido a la materialidad constituirá la satisfacción (*assāda)* en la materialidad.

En el quinto aspecto requerido para la proficiencia en la materialidad, por el término “*assāda”,* los textos se refieren al placer que uno disfruta en los planos favorables de la existencia: acaudaladas existencias humanas, los seis reinos celestiales, los reinos brahmánicos. Significa bienestar físico, placer y el júbilo que pueden experimentarse en aquellas existencias. Aquí, nos limitaremos a la explicación de la existencia humana.

Cuando un agradable objeto visual como, por ejemplo, una bella figura o color entra en contacto con el ojo, ocurre la visión y surge una sensación agradable conjuntamente con la dicha. De igual manera que una hormiga gustaría mucho de la miel o la melaza, los seres humanos gustan mucho de los placeres y el júbilo. A igual que las polillas son cautivadas por la luz de una flama, los seres son cautivados por los placeres y el júbilo. Éste es el aspecto agradable de la materialidad, es decir, el placer en la vista y un objeto visual.

De la misma manera, cuando un sonido melodioso entra en contacto con el oído, ocurre la audición y surge un agradable sensación conjuntamente con el júbilo. Cuando un sabroso gusto entra en contacto con la lengua, ocurre el sabor y surge una sensación agradable de la mano con el júbilo. Cuando algo agradable al tacto entra en contacto con el cuerpo, cada parte de ella es sensible al tacto, ocurre el contacto y surge una sensación agradable de la mano con el júbilo.

La mente puede parecerse al agua clara y cristalina que brota de un manantial, ya que se manifiesta desde la base del corazón en su prístina pureza. Puede adoptar a cualquier de los 6 objetos sensoriales como su objeto. Por ello cuando un objeto sensorial agradable o un objeto mental entra dentro de su rango, ocurre ya sea aprehensión o comprensión y surge una sensación agradable conjuntamente con el júbilo. Sin embargo, como ahora estamos discutiendo el agregado de la materialidad, aquí no se analizará la mente.

### El Peligro en la Materialidad

La transitoriedad, insatisfactoriedad e inestabilidad de la materialidad constituye el peligro (*ādīnava )* en la materialidad.

En el sexto aspecto requerido para la proficiencia en la materialidad, la naturaleza transitoria de la materialidad será evidente si uno percibe la opresión de procurar la nutrición, el surgimiento y cesación que se da lugar en el cuerpo, así como en la analogía de la llama del tamaño de un hombre. La lucha diaria para ganarse la vida, el constante cuidado de las necesidades del cuerpo, la ardua adquisición de riqueza, son todas opresivas y estas actividades se dan lugar debido al cuerpo. Cuando se perciba esta verdad a través del conocimiento de la sabiduría, se tratará de la *visión correcta*.

Estar sometido a la enfermedad y a la muerte, a todo tipo de riesgos como, por ejemplo, el fuego, inundaciones, serpientes venenosas, bestias salvajes, espíritus malvado, o accidentes que podrían ocasionar perjuicios o la muerte, son todas manifestaciones de la mutable naturaleza de la materialidad. Éstas serán obvias para alguien con una *visión correcta*. Éste es el sexto aspecto.

Ilustraré ahora el quinto y sexto aspecto. La administración de las autoridades británicas, en su campaña para librarse de los perros vagabundos utilizó carne envenenada la cual fue arrojada por donde vagaban los perros. Los perros, al ser cautivados por el sabor y el sabroso gusto del cebo, se precipitaron sobre ella, bajo poca sospecha de algún peligro. El resultado fue obvio. Aquí, el cautivante sabor y rico gusto corresponden a la satisfacción de la carne envenenada, el peligro es el veneno escondido. Ésta es una ilustración sobre cómo los placeres atraen a los desatentos y cómo los acosa el peligro. Aquí, los verdaderos culpables son los cuatro enemigos externos: el color, el olor, el sabor y la carne envenenada; y los cuatros enemigos internos son: la vista, la nariz, la lengua y la avidez. A menos que la carne sea envenenada, sólo el veneno no causaría la muerte de los perros. El veneno escondido dentro de un trozo de arcilla no resultaría en ningún peligro debido a que carece de atracción. Si los perros no tuviesen vista, nariz, lengua y ninguna avidez, el atractivo veneno tampoco los pondría en peligro. Es debido sólo a los agentes internos y externos, que funcionan conjuntamente, que los perros sucumben a ellos.

Tomemos otro ejemplo, el ejemplo del cebo enganchado al anzuelo de pesca. Debería comprender mediante una adecuada reflexión que la materialidad lo constituye usted mismo, su familia, y todos los objetos materiales, como por ejemplo, la comida, el hogar, la ropa; ellas son en realidad los cebos en el anzuelo. El placer y la dicha surgidos de la avidez por todas estas cosas corresponden a la atracción del cebo. Es debido a que está pasionalmente poseído por ellas y que las adopta como su propiedad que está sujeto a la venenosa influencia de tales posesiones, siendo acosado por ellas diariamente. De hecho, aquellas posesiones representan a la impermanente, insatisfactoria e inestable materialidad, sometida a perjudiciales consecuencias.

¿Cómo lo oprime la *impermanencia* cada día?

¿Cómo lo oprime la *insatisfactoriedad* cada día?

¿Cómo lo oprime la *inestabilidad* cada día?

La *impermanencia* es el cómplice de la muerte. Es un ogro o un fuego forestal que devora todo a su paso. Consume el alimento de uno desde la lactancia materna hasta la última gota de agua sobre el lecho de muerte. También consume las frescas células y todas las formas de materialidad, denominadas materialidad originadas por el *kamma* y materialidad originada por la consciencia, las cuales son sostenidas por el alimento regular. Este ogro de la *impermanencia* devora todo lo que se encuentra en nuestro cuerpo, sin dejar rastro. Es como alimentar una inmensa llama con aceite. Intente percibir cómo, por ejemplo, la nutrición que sostiene el ojo es totalmente consumida por el ogro que trabaja en la vista. De igual forma intente comprender esto con relación a los órganos restantes.

### Un ejemplo más:

Cierto hombre poseía una esposa derrochadora. Él trabajaba arduamente y le entregaba toda su ganancia a ella mientras que ella se quedaba en casa malgastándolo. Al darle cien, ella lo consumía en el acto; similarmente al darle mil, diez mil, cualquier cantidad — jamás era saciado su deseo por gastar. Tan sólo imagine cómo se sentiría un hombre con una esposa así que los esclavizase y le produjese semejante ruina. De igual manera, el ogro de la *impermanencia* que nos acecha internamente nos oprime en todo lugar. La *insatisfactoriedad* también nos oprime de la misma manera. La manera en la que nos oprime la inestabilidad es también bastante evidente.

### El Escape de la Materialidad

“El abandono del deseo y la pasión por la materialidad constituirá el escape (*nissaraṇa)* de la materialidad”.

En el séptimo aspecto requerido para la proficiencia en la materialidad, el *Buddha* indicó el escape, aquí y ahora, de la opresión de la materialidad. Cuando surja la *visión correcta* en aquel que perciba los placeres y los peligros de la materialidad, ése corresponderá al escape de la materialidad. Esos dos cómplices gemelos nos han estado oprimiendo a través del infinito ciclo de renacimientos.

La verdad sobre el origen del sufrimiento corresponde a la avidez que se manifiesta como deseo y apego hacia el cuerpo. ¿Cómo se adhiere el deseo y el apego al cuerpo de uno? Uno cree, “Este es mi cuerpo, ésta es mi mano, mi pierna, mi cabeza, mi vista, etc.”. Más aún, cuando la vista ve algo, uno cree, “Lo veo”. De igual manera uno cree, “Yo lo escucho,” “Yo lo huelo”, “Yo lo pruebo” “Yo lo toco”. La cesación de la avidez, la cual corresponde al origen de todo sufrimiento, representará el escape de toda materialidad.

Es sólo cuando el deseo esté presente que surgirán nuevos agregados de materialidad después que uno muera. Si se extinguiese ahora mismo la avidez, no surgiría fresca materialidad después de la muerte. Ésa será entonces la última muerte, ya que no habrá nueva materialidad o ningún “cuerpo” para sufrir otra muerte. Es así cómo se escapará de la materialidad. Esto debería quedar bastante claro.

## Siete Aspectos de la Sensación a ser Percibidos

Los agregados restantes serán explicados sólo en resumen.

### La Verdadera Naturaleza de la Sensación

“O *bhikkhus*, existe 6 tipos de sensaciones: la sensación originada del contacto visual, la sensación originada del contacto auditivo, la sensación originada del contacto olfativo, la sensación originada del contacto gustativo, la sensación originada del contacto táctil, la sensación originada del contacto mental. Cuando al ver un objeto visible, uno se sienta triste, neutral o alegre, a esto se le denominará sensación originada del contacto visual. Similarmente, al escuchar un sonido...al oler un olor...al degustar un sabor...al tocar un objeto tangible...al pensar un pensamiento, cuando el contacto sea sentido en la mente y uno se sienta triste, neutral o alegre, a esa sensación se le denomina sensación originada del contacto mental”.

Si algo generase una sensación agradable, lo llamará “bueno”; si generase una sensación desagradable lo llamará “malo”. Éste es el criterio mediante el cual el mundo juzga las cosas, animadas o inanimadas, y las evalúa de acuerdo a ello. Por lo tanto, valoramos un objeto visible dependiendo de cuánto placer proporcione a la vista. Cuanto más grande sea el placer, más grande será la valoración. Similarmente, se dará con los demás objetos sensoriales. Recuerde el gran aprecio de las hormigas por la miel o la melaza que ilustramos en nuestra discusión sobre los agregados de la materialidad.

### El Origen y Cesación de la Sensación

Cuando algún objeto visible, como una figura o un color, haga contacto con la vista, surgirá una corriente continua de sensaciones generada por dicho contacto. Estas sensaciones son denominadas “sensaciones originadas por el contacto visual”. Cuando desaparezca el objeto visible, la sensación cesará inmediatamente. El surgimiento de las sensaciones en el ojo es denominado el origen de la sensación originada del contacto visual. La cesación de aquellas sensaciones es denominada la cesación de la sensación originada en el contacto visual. Si desea experimentar la sensación nuevamente, tendrá que ver nuevamente el objeto. En el momento que se reestablezca el contacto entre el objeto y la vista, surgirán nuevamente las sensaciones. En el momento que la vista deje de enfocarse en el objeto, cesará aquellas sensaciones.

De igual manera, cuando algún sonido sea producido y entre en contacto con el oído, surgirá una corriente de sensaciones auditivas, denominadas “sensaciones originadas del contacto auditivo”. Cuando desaparezca el sonido, cesarán en el acto dichas sensaciones. Para que surja nuevamente la sensación, deberá repetirse el sonido.

Lo mismo será con el olor; cuando se produzca y haga contacto con la nariz, surgirá en la nariz “sensaciones originadas del contacto olfativo”. Cuando el olor desaparezca, cesarán tales sensaciones.

Nuevamente, si lo dulce o salado fuese puesto en contacto con la lengua, surgirá en la lengua “sensaciones originadas del contacto gustativo”. En el momento que desaparezca el gusto, cesarán las respectivas sensaciones.

Cuando algo suave o duro, caliente o frío, firme o flácido entre en contacto con el cuerpo, ya sea interna o externamente, surgirá “sensaciones originadas del contacto táctil” donde se dé el contacto. Cuando desaparezca el contacto, cesará la sensación, totalmente. Cuando surja alguna idea en la mente, surgirá “sensaciones originadas del contacto mental”. Cuando la mente deje de pensar en tal idea, cesará al instante tales sensaciones.

Los 6 tipos de sensaciones anteriores se están experimentado siempre en sus bases respectivas. Sin embargo, aquellos que carecen de la *visión correcta* las adoptan no sólo como sensaciones sino como “Yo veo”, “Yo escucho”, etc. Ésta es una tenaz y equívoca visión denominada “*visión en la personalidad*” o “*creencia en el ego*” (*sakkāya‒diṭṭhi).* Cuando surjan sensaciones agradables, la persona promedio pensará “Me siento bien”. Cuando surja sensaciones desagradables, pensará, “Me siento mal”. Es así como se asumirá siempre la existencia del ego en relación a todas las sensaciones que surjan y se desvanezcan en las 6 bases de las sensaciones.

A igual como los microbios que infestan una úlcera sólo podría ser observados mediante un microscopio, idénticamente, sólo se podrá observar los 6 tipos de sensaciones, que rápidamente surgen y se desvanecen en sus respectivas bases, mediante el *conocimiento de la sabiduría*. Los 6 tipos de sensaciones surgen debido al *contacto*.

#### Del *Contacto* surge la *Sensación*

Cuando un objeto sensorial se encuentre con su respectiva base sensorial, la mente advertirá el objeto sensorial externo. A ello es a lo que se denomina *contacto*. Sólo cuando la mente lo advierta plenamente será el momento en que surja una aprensión y sólo cuando el objeto sensorial sea percibido surgirá una *sensación*. Como la *sensación* surge sólo debido al *contacto*, se le llama “*sensación originada del contacto*”. Es como decir “Jack, el hijo de Richard” para aclarar la identificación. Como la *sensación* tiene al *contacto* como su origen, cuando el *contacto* cese, la sensación cesará.

### La Práctica Conducente Hacia la Cesación de la Sensación

Lo que se ha dicho sobre el 4to aspecto vinculado a la materialidad se aplicará aquí también. En este caso, la *visión correcta* significará *sabiduría* dentro del agregado de la *sensación*. También significará el conocimiento penetrativo sobre el agregado de la materialidad.

### La Satisfacción y el Peligro en la Sensación

Se ha dicho anteriormente que la sensación agradable, que causa placer y alegría, corresponde a la satisfacción en la materialidad. Con la materialidad, la sensación será como el agente que traiga placer y alegría. Con la sensación misma y ahora, tanto como director y agente, la satisfacción poseerá un doble significado. Aquí, el peligro que acecha a la *sensación* es también bastante más grande que a la materialidad, ya que posee un efecto inmediato.

La *sensación* de placer de un objeto ocurrirá en su base sensorial relevante sólo mientras el objeto y la base sensorial se encuentren en *contacto*. Con la desaparición del objeto en su puerta relevante, la *sensación* se desvanecerá instantáneamente. Por ello sentimos un sabor agradable sólo mientras se dé en la lengua o el paladar, y la *sensación* no se dará más en el momento que lo pasemos. De hecho, la *sensación* se perderá en sí misma inclusive en la parte superior y final de la lengua. Esta transitoriedad es observable en las *sensaciones* conectadas con los 6 sentidos. Por lo tanto contemple ello arduamente para percibir la constante opresión de la *sensación* causada por su transitoriedad, inestabilidad e insatisfactoriedad.

### El Escape de la Sensación

Los medios de escape se encuentran dentro de usted. Las sensaciones que surjan en usted jamás podrán ser peligrosas si no es cautivado por ellas. Cuando cese la avidez hacia la sensación, simplemente no habrá peligro de ninguna índole. Para alguien que no le importe el oro o la plata, no surgirán los peligros asociados a ellos. En otras palabras, un hombre sin un centavo en el bolsillo no necesitará preocuparse por ningún ladrón. Es sólo si uno se encuentra muy complacido con su propiedad, cuando preocuparán los peligros de dicha propiedad. Si uno no se apega a la propiedad y, en cambio, se desapega bien de ella, la propiedad no sobre nunca peligrosa. El desapego de las sensaciones a medida que éstas surjan corresponderá al escape de la *sensación*.

## Siete Aspectos a Percibir en la Percepción

El texto para el agregado de la *percepción* no difiere mucho del agregado de la *sensación* en la mayoría de la veces; uno tendrá que sustituir la palabra *saññā* por *vedanā.* Y en la definición será así: la *percepción* de un objeto visual, la percepción del sonido, la percepción del olor, la percepción del sabor, la percepción del contacto y la percepción de las ideas.

Desde la infancia, uno ha aprendido a reconocer y memorizar las cosas. Comenzando con “Ella es mi Mamá”, “Él es mi Papá”, “Ése es Teddy” y todas las cosas que un niño note — la hora del día, las direcciones etc. — corresponderá al proceso de notar y recordar cosas con sus nombres y lo que sea mediante la *percepción*. Las *percepciones*, llegan a darse, por supuesto, con los seis sentidos. Un objeto visual sólo podrá reconocerse y memorizar mediante la vista, un sonido mediante el oído, etc. La percepción se extenderá entonces hacia ideas abstractas, habilidades, conocimiento, creencias, etc., conforme a la educación, raza, tradición, cultura y el plano de la existencia que uno habite. Los primeros cinco tipos de *percepción* no deberían requerir mayor explicación.

*Dhamma saññā* corresponde a la concepción que perciba la vista, el oído, la nariz, la lengua, el cuerpo (como base sensorial), la mente (es decir, conceptos sobre lo bueno y lo malo, etc.); las *sensaciones* o impresiones, conceptos o *percepciones*, *voliciones* o voluntad, *aplicación mental*, *sustentación mental*, el esfuerzo, el deseo; la codicia, la ira, el orgullo o presunción; la devoción, la sabiduría; matar como *acción incorrecta*, robar como *acción incorrecta*, mentir como *acción incorrecta*; dar como *acción meritoria*, virtud como *acción meritoria*, sabiduría o dominio en el entrenamiento de la sabiduría; etc. Estos y miríadas de otras percepciones, son reconocibles y susceptibles de recordarse. No son enseñadas, sino aprendidas en la atmósfera natural que rodee a uno e infundida por la cultura y la tradición. Alguien que nazca en una familia virtuosa es probable que adquiera percepciones sobre cosas virtuosas. Alguien que nace en la familia de un cazador o pescador es probable que adquiera percepciones sobre cosas malas. Es así cómo las *percepciones* pueden tener un infinito rango. Contemplad ello diligentemente para desarrollar sabiduría dentro del campo de la *percepción*, como un elemento individual dentro de su persona y de los demás.

Cuando una persona diga “Yo recuerdo” o “Yo sé” éstas serán sólo instancias de una creencia ilusiva sobre la existencia de una persona o de un alma, cuando en realidad no existe tal cosa. La verdad es que sólo existen fenómenos que surgen y se desvanecen debido a condiciones relevantes. Por ejemplo, un leproso jamás podrá ver a los gérmenes que corren infectando las heridas de su cuerpo. Con la ayuda de un microscopio, un doctor podría permitirle ver los gérmenes siempre surgiendo y decayendo. Entonces, éste debería comprender, posiblemente para su consternación, que las heridas no son suyas, sino que es sólo el hábitat de gérmenes. Similarmente, cuando desarrolle sabiduría podrá observar empíricamente que no existe ningún alma sino sólo percepciones originadas sobre las 6 bases sensoriales. Sólo entonces percibirá correctamente las cosas, lo que significará *sabiduría*. Todo lo que haya reconocido y recordado como “mi vista” corresponderá simplemente a la cualidad material de la cognición sensorial. Lo que pensaba como “Yo veo” corresponderá sólo a la sensación originada del contacto visual. Lo que pensaba que era “mi visión” no será más que la *percepción* de la forma o el color. Intente comprender la verdad del resto de las percepciones de similar forma. Entonces observará que se trata sólo de un juego de 6 percepciones en su mente, la cual es disuadida por su propia ignorancia inclinada a pensar y creer firmemente que se trata de *sus actos* de conocer y recordar.

Los 6 aspectos restantes del agregado de la *percepción* serán discutidos posteriormente en la parte de los agregados de la *consciencia*.

## Siete Aspectos sobre Formaciones Mentales a ser Percibidos

*Rupasañcetanā* significa la volición detrás de la función de ver las formas visuales. Por ello, respecto a las 6 formaciones asociadas a los 6 objetos sensoriales poseemos seis voliciones. El *Buddha* menciona la volición bajo este contexto porque corresponde al factor conductor, aunque haya muchas otras formaciones como, por ejemplo: el *contacto* (*phassa),* la *unidireccionalidad mental* (*ekaggatā),* la *atención* (*manasikāra),* la *aplicación inicial* (*vitaka),* la *aplicación sostenida* (*vicāra)*, la *energía* (*vīriya),* la *dicha* (*pīti),* la *voluntad* (*chaṇḍa),*la *codicia* (*lobha*), el *odio* (*dosa*), la *ilusión* (*moha*), la *visión incorrecta* (*diṭṭhi),* la *presunción* (*māna*),la *envidia* (*issa)*, la *mezquindad* (*macchariya),* la *preocupación* *(kukkucca),* la *pereza* (*thina),* el *entumecimiento* (*middha),* la *duda* (*vicikicchā)*, la *devoción* (*saddhā),* la *atención* (*sati),* la *vergüenza moral* (*hirī),* el *temor moral* (*ottappa)* y la *sabiduría* (*paññā).*

### La Analogía del Tren

En una locomotora, el vapor motiva al motor cuyas partes constituyentes funcionan conjuntamente a conducir la locomotora. El motor comienza a funcionar debido al poder del vapor y se mantiene funcionando debido a la presencia del poder del vapor. Todas las partes del motor son motivadas, simultáneamente, de manera que funcione armoniosamente con la capacidad de propulsar el tren a una buena velocidad por largas distancias.

Este cuerpo es como el tren. La *base del corazón* es como el hervidor del motor. La *volición* es como el poder del vapor, que motiva a las partes móviles del motor. A medida que surja la *volición*, motivará varias partes del cuerpo a través de la cualidad material la cual corresponderá al elemento del movimiento. Este poder motivador es sorprendentemente poderoso; actúa muy rápidamente y motiva a todos los miembros de una manera necesaria para el movimiento. Es como el tren propulsado a través de la vía por el poder del vapor. Es así como la *volición* conduce las acciones corporales.

La *volición* que trabaja detrás de la velocidad puede ser comparado con el silbido que produce ocasionalmente el hervidor. La *volición* que funciona en la mente puede parecerse al vapor generado por el hervidor.

La *volición* asociada con la *codicia* dirige su fuerza motivadora sobre el funcionamiento corporal, verbal y mental del cuerpo de tal manera que permiten el surgimiento de acciones, las cuales se manifiestan como *codicia*. De la misma manera, la *volición* asociada al *odio* y la *ira* motiva el funcionamiento del cuerpo de tal manera que dé cómo resultado expresiones físicas, verbales y una actitud mental bajo la cualidad de la *ira*. Otras voliciones, como la *aplicación inicial*, la *aplicación sostenida*, o la *energía*, también motivan las funciones físicas, verbales y mentales. Ellas resultan en aplicar la mente sobre un objeto (*vitakka)*, o fijar la mente sobre un objeto (*vicāra)* o invertir esfuerzo en una tarea (*vīriya).* Similarmente, debería comprenderse que todas las acciones físicas, verbales y mentales, sanas e insanas, poseen sus correspondientes voliciones, activándolas. Por ejemplo, el acto de fe es motivado por *saddhā;* cuando uno esté atento, *sati* corresponderá a la fuerza subyacente, etc.

Aquellos que no comprenden el elemento de la volición poseen presunción debida a su *visión en la personalidad*. La *visión del alma* está firmemente atrincherada en ellos. Todos los movimientos físicos se llevan a cabo, en tal caso, como si fueran sus propias acciones: “Yo me siento”, “Yo me paro” “Yo hablo” “Yo hago esto”, etc. Todas las actividades mentales son llevadas a cabo como propias: “Yo pienso”, “Yo tengo una idea” “Yo recuerdo”, “Yo conozco”, etc. La *verdad* es que todas nuestras actividades son solo expresiones de sus voliciones implícitas. Cada una de ellas es actuada mediante una volición apropiada, como el poder del vapor que propulse una locomotora. Es por ello que en el agregado de las formaciones mentales, el elemento de la *volición* es discriminada por el *Buddha,* al margen de otros concomitantes mentales.

#### Algunos Ejemplos de Cómo Funciona el Apego a la Visión en la Personalidad

“Yo lo toco” es una ilusión sobre *phassa.*

“Me siento feliz”, “Me siento miserable” “Me siento complacido”, “Me siento apenado” soy ilusiones respecto a *vedanā.*

“Yo sé” “Yo recuerdo” son ilusiones con respecto a *saññā.*

“Yo poseo concentración” es ilusión con respecto a *ekaggatā.*

“Yo le pongo atención a eso” es ilusión con respecto a *manasikara.*

“Yo aplico mi mente en esto y aquello” es ilusión con respecto a *vitaka.*

“Yo mantengo mi mente firme en ello” es ilusión con respecto a *vicara.*

“Yo me esfuerzo” es ilusión con respecto a *vīriya.*

“Me siento feliz” es ilusión con respecto a *pīti.*

“Quiero hacer eso, ver eso, escuchar eso, ir allá, venir decir, saber, conseguir, tomar” son ilusiones con respecto a *chaṇḍa.*

“La amo”, “Me gusta”, “Los adoro”, “Lo quiero”, “Tengo mucho aprecio a eso” son ilusiones con respecto a *lobha.*

“Lo odio”, “no puedo soportar a esa persona”, “estoy molesto”, “estoy resentido”, “estoy desilusionado” son ilusiones con respecto a *dosa.*

“No comprendo”, “Estoy confundido” son ilusiones con respecto a *moha.*

“Tengo una *visión incorrecta*” es ilusión con respecto a *diṭṭhi.*

“No cederé” “Deseo distinguirme” “Deseo ser superior a él” “Soy igual a él” son ilusiones con respecto a *māna.*

“Lo envidio” es ilusión con respecto a *issā.*

“No deseo compartir esto” es ilusión con respecto a *macchariya.*

“Me siento con flojera” es ilusión con respecto a *thina middha.*

“No puedo decidir” es ilusión respecto a *vicikicchā*.

“Lo venero”, “creo su verdad” son ilusiones respecto a *saddhā.*

“No estoy distrayéndome” es ilusión respecto a *sati.*

“Comprendo” es ilusión respecto a *paññā.*

“Tengo vergüenza de obrar mal” “Temo hacerlo” son ilusiones con respecto a *hirī* y *ottapa*.

“Yo mato” es ilusión con respecto a la visión del alma en la volición de matar.

“Yo robo” es ilusión con respecto a la visión del alma en la volición de robar.

“Hago caridad” “Doy un presente” son ilusiones con respecto a la volición detrás de la caridad.

Todas esas acciones, palabras y pensamientos son egocéntricas. Aparentemente buenas o malas, la ilusión de un alma hace de todas ellas impurezas. Ellas se convierten en agentes para un pasaje al infierno. Son obstáculos para la sabiduría. Son perjudiciales para el logro del *nibbāna*. Pertenecen a este lado del océano del renacimiento. Liberación de ellas significará el *nibbāna*, la otra orilla del *saṃsāra*. Apego al ilusivo “Yo” en toda acción es lo que lo arrastra hacia las corrientes del saṃsāra. El abandono al apego de la *visión de la personalidad* significará cruzar el *gran océano del* *saṃsāra*.

Ésta es solo una lista aleatoria de las formas en las que engaña la *visión en la personalidad* a una persona promedio, el tipo más oscuro de *visión incorrecta*.

Como la *volición* es el factor clave detrás de cualquier acción si uno se deshiciera del apego al alma inexistente en relación a la volición, se eliminaría la *visión en la personalidad*. Si la *visión en la personalidad* puede ser erradicada del psiques, los otros factores mentales jamás podrán ser asociados nuevamente con la ilusoria alma. Es por ello que el *Buddha* enfatizó sobre la *volición* al describir los agregados de las formaciones mentales. Las formaciones mentales restantes deberían ser comprendidas de la misma forma.

## Siete Aspectos de la Consciencia para Percibir

### La Verdadera Naturaleza de la Consciencia

Cuando alguien desee ver la Luna, enfocará sus ojos sobre la Luna. La imagen de la Luna se reflejará entonces dentro de la cualidad material sensitiva, la cual corresponde a la base del ojo. El mismo principio se cumplirá con relación a otras claras y suaves superficies, como un vaso de vidrio o el agua donde se refleje la imagen de la Luna. La ocurrencia del reflejo en la base del ojo posee un impacto tremendo, comparable al de un para rayos. Este impacto en la sensibilidad visual hace surgir una sucesión instantánea de unidades de consciencias en la base del ojo, denominado “consciencia visual”. Cuando el observador voltee la vista de la Luna, desaparecerá la imagen y con ello también desaparecerá la consciencia visual. Entonces, el observador dirá que no ve más la Luna. A lo que se llama “ver” es, en realidad, tan sólo la consciencia de la vista. “No ver” es tan sólo la desaparición de esta consciencia visual. Aunque las imágenes sean reflejadas sobre superficies claras y suaves, como la de un vaso de vidrio o sobre la superficie del agua, no surge ninguna consciencia en ellos debido a que la materialidad que existe es del tipo originado en el cambio físico. Ésta es simplemente una base que se pueda recibir la imagen, denominada “base aparente”.

Cuando se mire en un espejo su rostro aparecerá en él; cuando se voltee la imagen no estará más allí. Dirá simplemente que lo vio ahí y que ahora no lo ve más ahí. Sin embargo, es improbable que comprenda que es sólo la consciencia visual surgiendo y desapareciendo. Ésta es la exposición sobre la consciencia visual.

Mediante el mismo ejemplo, cuando un sonido entre en contacto con la base del oído se sentirá un tremendo impacto, como el batir de un trueno sobre la base sensitiva del oído. En dicho instante surgirá una sucesión rápida de unidades de consciencia auditiva sobre la base del oído. En el momento que desaparezca el sonido, cesará la consciencia. Simplemente dirá que lo escuchaba y que ahora no lo escucha más; no obstante, la verdad respecto al fenómeno de la consciencia auditiva es raramente comprendida.

Cuando un olor entre en contacto con la nariz, surgirá instantáneamente la base sensitiva del olor, la consciencia del olfato. Cuando el olor desaparezca, la consciencia también desaparecerá instantáneamente. La gente dice, “Yo lo huelo”, “No puedo olerlo ahora”. Muy pocos comprenden que se trata sólo de un fenómeno sobre la consciencia olfativa.

Cuando un sabroso trozo de comida es puesto en la boca, surge la consciencia de la lengua en la base de la lengua. Cuando el objeto del gusto deja la base de la lengua, desaparece la consciencia. La gente diría “Yo lo saboreo” “No lo saboreo ahora”, obviando el surgimiento y desaparición de la consciencia del gusto.

Cuando el elemento de la extensión, el calor o el movimiento hagan contacto con el cuerpo, surgirá la consciencia táctil en dicho punto. Cuando desaparezca el objeto externo desaparecerá la consciencia táctil. Si algo de agua caliente o brisa fría hiciese contacto con una espalda, toda la espalda se convertiría en la base sensorial y surgiría ahí la consciencia táctil. Entonces diríamos: “Siento frío en mi espalda”. Cuando desaparezca el agua o la brisa, cesará la consciencia y diremos que ya no sentiremos ninguna sensación de frío. Lo que no comprendemos es el surgimiento y la desaparición de la consciencia táctil. Cuando permanezcamos bajo el Sol sentiremos calor y sofocación por todo nuestro cuerpo, no obstante, raras veces lo reconoceremos como un surgimiento de la consciencia táctil. Las sensaciones físicas también se pueden sentir, de vez en cuando, en la cabeza, en el pecho, el estómago, etc. Sabremos que dolerá algo cuando haya una sensación de tensión, sabremos que habrá un hormigueo cuando esté adormecido, sabremos que la sensación será de dolor, de calor, de cansancio, etc. Sin embargo, lo menos probable, si es que nunca, es que no reconozcamos dichas sensaciones como surgimiento y desaparición de la consciencia táctil. Recuerde también aquí la analogía al momento de usar un microscopio para examinar las heridas de un leproso.

Existe un proceso siempre constante denominado “el elemento de la apercepción” (*mano‒dhātu)* que depende de la base del corazón, el cual es tan puro como brillante. La base mental es un estado funcional de la subconciencia (*bhavaṅga)*. Cuando un objeto visible haga contacto con la vista, el impacto será simultáneamente sentido en la base mental. Así que cuando alguien esté observando la Luna, la imagen de la Luna aparecerá tanto en la base de la vista como en la base mental, simultáneamente. Cuando el observador voltee la mirada de la Luna, la imagen sobre la vista desaparecerá instantáneamente, no obstante y de manera diferente, la imagen sobre la base mental desaparecerá lentamente. Así también, cuando aparezca un sonido sobre la base del oído, éstos también harán simultáneamente un impacto en la base mental. Similarmente será con los olores, los sabores y los objetos táctiles; mientras estos hagan impacto en sus respectivas bases, también plasmarán una impresión sobre la mente.

Imagine un pedazo de vidrio de la forma y tamaño de un hombre. Imagine una bola de cristal, coloque dentro este volumen de vidrio la forma del hombre de cristal. Todos los tipos de objetos externos — casas y árboles, montañas y bosques, hombres y animales, el Sol, la Luna y las estrellas — se reflejarán sobre el bloque de vidrio y la bola de cristal, simultáneamente. Podríais ver por ejemplo, la imagen del sol sobre el bloque de vidrio y también sobre la bola de cristal. Este símil servirá para ayudaros a visualizar el fenómeno de la base mental.

Lo anterior representará una explicación sobre cómo aparecen los cinco objetos sensoriales ante sus respectivas bases sensoriales, mientras hagan sus impresiones sobre la base mental, simultáneamente.

Aparte de esos cinco objetos sensoriales que entran a través de las cinco bases sensoriales, la base mental también podrá generar una variedad infinita de objetos mentales pero solamente mediante la aplicación del pensamiento. Estos objetos son puramente mentales. Mientras los cinco objetos sensoriales restantes se encuentran presentes en sus respectivas puertas sensoriales para ejercer sus impresiones, los objetos mentales no requieren en realidad existir. Cualquier cosa que se haya visto, dicho, sentido o experimentado podrán dejar sus impresiones en la mente sobre la base mental. La base mental posee un infinito rango de capacidad que difiere de un ser a otro. Por ello, las bases mentales de un *Buddha*, un *Buddha Solitario*, un *Discípulo Principal*, un *Discípulo Senior*, o un *Discípulo Ordinario* variarán ampliamente en su rango. Así también, variarán enormemente, en cada uno de sus reinos, las purezas y capacidades de los seres nacidos con sus tres raíces sanas, con sus dos raíces sanas o sin ninguna raíz sana; de los seres humanos, de los *Devas* de la tierra, de los *Devas* del *Catumahārāja*, de los *Devas* del *Tavatiṃsa*, de los *Devas* más elevados y también de los *Brahmā*s.

La base mental de un *Buddha* es incomparablemente pura y radiante. Puede ser consciente de cualquier cosa en el universo infinito, en un infinito rango de fuerzas *kammicas*, en un infinito número de seres o un infinito rango de fenómenos condicionados. El Dhamma sublime de la Cuatro Nobles Verdades pueden surgir como un objeto mental sólo en aquellos nacidos con tres raíces sanas, lo que implica una determinada madurez en cuanto a las perfecciones.

### El Origen y la Cesación de los Cuatro Agregados Mentales

Ahora daré una breve exposición sobre los siguientes 4 agregados mentales: la *sensación*, la *percepción*, la *formación mental* y la *consciencia*.

El *Buddha* declaró que los tres primeros agregados se originan del *contacto*. El agregado de la *consciencia* se origina del fenómeno psicofísico. Se dará una explicación sobre el significado de esto. Aunque el agregado de la *consciencia* se menciona al final de la exposición del *Buddha* sobre los 5 agregados, de muchas formas es el más importante de los 4 agregados mentales.

El *Buddha* dijo:

“Todos los estados mentales poseen a la mente como su precursor.  
La mente es su líder y están hechas de mente”.

y también dice:

“La mente es el Amo y Señor de las 6 puertas sensoriales”.

Por ello, la *consciencia* será el premier entre los cuatro, o en otras palabras, es el líder de los tres restantes, la autoridad sobre estos tres. Cuando digamos que un objeto sensorial haya aparecido sobre la base sensorial, esta aparición será causada sólo por la *consciencia*.

Hagamos aquí una analogía. Suponga que exista un objeto sensorial bajo la forma de un jugo hecho de raíces. Las raíces serán recibidas primero por la *consciencia*. El *contacto* las presionará y exprimirá. Cuando se produzca el jugo y se cuele, la *sensación* los saboreará, ya sea una sensación agradable o desagradable, y la *percepción* notará cómo sabrá — si dulce o amargo. Entonces, al obtener esta información, la volición comenzará a motivar el funcionamiento de los órganos respectivos del cuerpo. Éste se expresará a sí mismo en acciones físicas y verbales, delineando la mente, conduciéndola así en parte de formaciones mentales en el proceso mental.

Por ello, el *contacto* corresponderá al factor clave para la *sensación*, la *percepción* y las *formaciones mentales*. Sin embargo, no será el factor clave para la *consciencia*, la cual será la líder de todas ellas. Y aun así, la *consciencia* no podrá funcionar sin la *sensación*, la *percepción* y las *formaciones mentales*. Es por ello que el *Buddha* afirmó que el surgimiento y la cesación de la *consciencia* dependerá de las propiedades mentales. Si la *consciencia* se parece a una flama, entonces la *sensación, percepción y las formaciones mentales* se parecerán a la luz de una flama. Cuando se retire la flama instantáneamente las tres desaparecerán a través de una muerte natural. Si surgiese nuevamente la flama, las tres aparecerán simultáneamente. Si se puede comprender el surgimiento y desaparición de la consciencia entonces podrá comprenderse de inmediato el surgimiento y la desaparición de los tres agregados restantes. Por lo tanto, se dará una explicación adicional sobre el surgimiento y desaparición de la *consciencia*.

#### El Origen y la Cesación de la Subconsciencia

Cuando una persona esté dormida, la mente se encontrará bajo un estado de subconsciencia (*bhavaṅga).* Este estado muy sutil de la mente se encuentra siempre presente en un ser vivo, revoloteando sobre la base del corazón, como el agua clara y rezumante de la primavera. Es un estado inerte de la mente bajo el umbral de la *consciencia*. Por ello, no puede motivar el funcionamiento de los órganos sensoriales, ni en acción física, verbal o mental. No puede advertir los objetos mentales. La base del corazón es un retoño de los 4 elementos primarios. Su vitalidad y su salud dependerán totalmente de la vitalidad y salud de la materialidad, ya que los 4 elementos primarios son dependientes de los nutrientes del cuerpo. La subconsciencia persistirá mientras la base del corazón perdure. Cuando cese la base del corazón también cesará la subconsciencia.

Por ejemplo, suponga que vea un arco iris debido a la presencia de nubes de lluvia. Una vez que las nubes de lluvia hayan sido llevadas por el viento, no podrá mantenerse el arco iris. Para dar otro ejemplo, un poderoso *Deva*, a través de su poder mágico, produce una cuerda de un material de gran combustión dejado a su paso a medida que corre con ella. Las luces que se impriman en el cielo durarán sólo mientras dure el combustible de la cuerda, no más.

Si se calcula cuánto dura, digamos que sea una hora, durante dicho tiempo trillones de fenómenos materiales habrán perecido. De igual manera que la cuerda de este *Deva* aparece de nuevo con él, de igual manera, la fresca materialidad continuará surgiendo en la base del corazón y la subconsciencia también surgirá de ella. Así como la cuerda es consumida por el fuego, así también, la base del corazón se encontrará decayendo todo el tiempo y, con ella, también se encontrará decayendo la subconsciencia. El surgimiento de toda fresca subconsciencia será conocido como el surgimiento de la subconsciencia. Su cesación será conocida como la cesación de la consciencia.

El surgimiento y cesación de la subconsciencia podrá ser percibido cuando se ejercite la contemplación conjuntamente con la materialidad de la base del corazón. Esto será demasiado sutil para discernirlo únicamente mediante la consciencia. Al carecer de medios prácticos para observarla, uno estará inclinado a razonarla, lo cual estará referido a este o aquel texto; no obstante, la racionalización no conducirá nunca hacia el conocimiento de la sabiduría. A la racionalización no se le puede denominar entrenamiento en la sabiduría bajo ningún término.

#### El Surgimiento y la Cesación de la Consciencia

Ahora explicaré cómo surge el proceso de *consciencia* en las 6 bases sensoriales.

Cuando apreciemos la Luna, aparecerá la imagen de la Luna simultáneamente en la base de la vista y la base del corazón. El objeto sensorial, la imagen de la Luna, invadirá groseramente la base de la vista con una tremenda fuerza. Será como el centello producido cuando el martillo de acero impacta sobre un sólido en una fundición. La imagen de la Luna hará su impacto ahí, como un para rayo. La consciencia visual surgirá en la vista en dicho instante. Similarmente, la tremenda impresión de la imagen de la Luna aparecerá en la base del corazón y la consciencia mental será conmocionada con impresionante intensidad. No será diferente que los relámpagos que centellan en unas nubes de lluvia. Cuando surja la *consciencia*, desparecerá la subconsciencia. La *consciencia* visual se dará lugar en la base visual y el centello de la consciencia mental reaccionará al contacto en la base de corazón, debido a lo cual completará la función de recibir la impresión de la Luna. Esto continuará así mientras dure el contacto entre la vista y la Luna. Cuando el observador voltee la mirada, todas esas unidades de *consciencia* desaparecerán. La persona ignorante creerá que ella es la que ve la Luna. Sin embargo, lo que ocurra corresponderá sólo a la ocurrencia del centello de la consciencia en la vista y la mente. La visión en la personalidad se adherirá al ilusorio “Yo” basado en la ocurrencia de la *consciencia*.

Así como la oscuridad se reafirmaría cuando desapareciese un centello de luz, así cesará la consciencia y se reafirmará la misma subconsciencia en la base del corazón durante el momento en que la Luna desaparezca de la vista. El “no ver” será notado por una persona promedio e ignorante que piense “No veo ahora la Luna”. La visión en la personalidad, por supuesto, será la que lo hará pensar de ese modo. Si una “persona” hubiese visto la Luna previamente, dicha persona debería haber muerto conjuntamente con la cesación de semejante “visión”. Esto corresponderá a la ilusión que dominará a una persona ignorante.

Los Nobles, siendo poseedores de una *visión correcta*, observan la verdad tal y como es. A medida que ocurra el contacto entre la vista y la Luna, ocurrirán transitorios momentos de *consciencia* que conocerán el objeto material conocido como *la Luna*. Esta *consciencia* pasajera ocurrirá con impresionantes centellos dentro del cuerpo, como las centellas de los relámpagos. Estos momentos de *consciencia* serán también tan breves en su desaparición como los centellas de un relámpago. Es así como lo observará alguien libre de ilusión.

En el ejemplo del relámpago, la nubes no son los relámpagos, ni los relámpagos son las nubes. La nube es nube y el relámpago es relámpago. Por medio del impacto entre las nubes ocurrirán los relámpagos, tan sólo por ese breve momento. El relámpago producido así no regresará a convertirse en nubes. Ni tampoco se irá hacia ningún lugar. Simplemente desaparecerá. Intente extender esta analogía para comprender la *consciencia* de 6 tipos en su totalidad.

“A igual que la ocurrencia de un relámpago en el cielo, todas las cosas, ya sean mentales o materiales, ocurrirán en centellos a medida que surjan las condiciones para dicha ocurrencia. Tan rápidamente como los relámpagos, ellas desaparecerán.” (***Visuddhimagga****)*

Durante el parpadeo instantáneo de los ojos, se interrumpe instantáneamente la vista. Éste es un ejemplo práctico que muestra la discontinuidad de la consciencia visual. Ver y no ver son bastante evidentes. Tan sólo tenga en cuenta la analogía: el relámpago es relámpago, la nube es nube. Considere la *consciencia* similar al fenómeno del relámpago. Intente comprender el instante de su surgimiento y el instante de su cesación.

Durante el día los objetos visibles se encuentran en todos lados dentro de la consciencia de la base visual, así que somos fácilmente engañados al pensar que los vemos continuamente. Sin embargo, si es atento, podrá probablemente reconocer la cesación de la *consciencia* al ver otro objeto a medida que su atención se torne hacia ese otro objeto. El mismo proceso de cognición sensorial se dará en la base del oído, la base de la nariz, la base de la lengua y también en la base del cuerpo.

Mientras varios sonidos entren dentro del rango de audición su impacto será sentido en la base del oído y en la base del corazón. Ahí surgirán centellos de *consciencia*, sólo para detenerse todas conjuntamente durante el momento que se desvanezca el sonido. Entonces morirán y se desvanecerán transitorios centellos de *consciencia*. Este proceso de surgir y desaparecer constituirá la consciencia del oído.

Excepto mientras se duerma, los contactos sensoriales estarán siempre ocurriendo en las cinco bases sensoriales. Ninguno de ellos harán su impresión concurrentemente con el otro. En cualquier momento dado, el sentido dominante prevalecerá para hacer surgir la *consciencia*. Ninguna permanecerá siquiera por un momento — cada una que surja cesará instantáneamente. Esta característica de la *consciencia* se hará clara si lo contempla apropiadamente.

#### El Origen y la Cesación de la Consciencia Mental

El tema de la *consciencia* mental volitiva es muy profundo. Los centellos de *consciencia* son considerablemente transitorios y surgen independientemente de los 5 órganos sensoriales. Aquí, sólo se explicará lo básico. Cuando surjan los objetos sensoriales externos a través de las 5 puertas sensoriales, la consciencia centellará sobre la mente, la cual simplemente tomará conocimiento de ello. Esos centellos de *consciencia* funcionarán como las centellas de los relámpagos que dejan ver momentáneamente la superficie de la tierra en la oscuridad. Así también será con la *consciencia* sensorial que surja del contacto entre los objetos sensoriales y las bases sensoriales. Estos serán simplemente reconocidos como éste y aquél, eso es todo. Por sí mismos, no podrán activar el cuerpo, sino que dejarán simplemente conocer que una cosa determinada sea de esa forma o de ese color, o de ese tipo de sonido, olor, sabor, textura, etc.

Es sólo la consciencia mental, surgida en la base del corazón, la que podrá motivar los órganos sensoriales y a la mente en sí, con la tremenda de una tormenta o el impacto de un rayo. Ella activará las partes del cuerpo para producir acciones físicas, verbales o el marco apropiado mental. Entonces la mente puede habitar en miríadas de objetos mentales abstractamente. A esto se le denomina generalmente “pensar”.

La *volición* corresponderá al poder de causar cada acción como si fuera el vapor de una locomotora, un vaporizador o una estación de generación eléctrica. La base del corazón corresponderá a la estación de poder desde donde divergirán las arterias y las venas hacia todo el cuerpo. De igual forma que una estación de poder transmitiría electricidad a todo un país junto con la red de cables, siempre que surja la impulsión en la base del corazón generará cualidades materiales del movimiento en el cuerpo. Los órganos responden a estos impulsos inmediatamente. Siempre que uno se lastime la punta de un dedo de la mano o del pie, la base del corazón “lo sabrá” al instante.

Estos símiles son tan sólo herramientas para visualizar el complejo proceso psicofísico. El principio implícito es el punto principal. Si alguien observa la materialidad, pero ignora el principio de los elementos que ocurran debido a las condiciones, estará inclinado a adherirse a la ilusoria *visión en la personalidad*, la cual entonces predominará.

Debería rechazar la *visión en la personalidad* en virtud de la verdad. No deje ser disuadido por la *visión incorrecta* de que existe algo así como una cosa o una persona y de que existe el “Yo”; que esto y aquello son de mi interés, que tales son mis acciones, etc. Observe la realidad del fenómeno psicofísico en todas las cosas dentro y alrededor de usted. Intente visualizar la interrelación del fenómeno psicofísico siempre que se de cualquier acción dentro de usted, desde el más ligero parpadeo hasta las explosiones de furia (si esto ocurriese alguna vez). Si es vigilante, podrá percibir los impresionantes eventos que corresponderán tan sólo a una serie ocurrencias incesantes y condicionadas de fenómenos, bastante independientes de usted o de sus deseos.

Aparentemente, este cuerpo pareciera ser bastante sólido, sustancial e inmutable. No obstante, su inestabilidad escapa de nuestra percepción. Estamos inclinados a pensar que una cosa no cambiaría bajo dos circunstancias: cuando el cambio sea tan rápido que no podamos notarlo regularmente; o cuando las cosas no cambien debido a su misma naturaleza. Cuando observe la oscuridad del espacio, jamás pensaría de ninguna forma que pudiese producirse algún tipo de cambio, debido a que no es un fenómeno mutable.

Todos los fenómenos psicofísicos cambian billones de veces durante el parpadeo de la vista. Sin embargo, apenas percibimos el periodo de un parpadeo en su totalidad, ya que pareciera ser muy rápido para nosotros. Este cuerpo cambia a una velocidad impresionante, más allá de toda comprensión. Esta rapidez crea la ilusión de continuidad, una noción innata fortalecida por la naturaleza. Si un pensamiento correcto y sostenido puede enfocarse sobre el surgimiento y la cesación de los fenómenos dentro y alrededor suyo, llegará a comprender la naturaleza mutable de todos los fenómenos.

Déjeme ilustrar esto. Imagine un tanque de agua del tamaño de un hombre, lleno de agua y colocado verticalmente. reflexione en la masa del agua inmóvil en el tanque. Imagine que empuja el tanque hacia usted tan sólo ligeramente, digamos, media pulgada en la parte superior. Observará que el agua es perturbada y que toda la masa de ella se inclina hacia usted. Luego, imagine que empuja el tanque en la dirección opuesta, entonces el agua se inclinará a alejarse de usted. Inclusive si tan sólo agitase el tanque muy ligeramente o lo tapase, notará que el agua nuevamente se perturbará. La solidez no existe en ninguna masa inmutable, en lo absoluto. Aplique esta ilustración al fenómeno psicofísico que conforma su cuerpo y comprenderá su mutabilidad.

Así también, los fenómenos psicofísicos son simplemente procesos; no existe sustancia en ella de ninguna forma, ni el átomo más pequeño es sólido o estable. Es por ello por lo que se encuentran sometidos al cambio, como el agua en el tanque. Esto ilustra la naturaleza transitoria de las cosas y la rapidez del cambio.

Ahora ilustraré la rapidez de la acción o el movimiento. A medida que se levanta de la cama su consciencia mental impulsará a todo su cuerpo a moverse por medio del *elemento del movimiento*, el cual se origina en la mente. Una vez que el elemento surja debido a su impulso, la postura previa de estar recostado, la cual es temporal, cesará instantáneamente. Los huesos y los músculos de esa postura horizontal morirán ahí y entonces.

Intente visualizar el cambio de la postura de estar recostado hacia la nueva postura de estar sentado. El cambio será muy rápido como para que una mente no desarrollada lo comprenda — ni qué decir de observarlo con los ojos. Es sólo a través de la sabiduría que se podrá comprender esto. Inclusive con la sabiduría no podrá apreciar la rapidez del cambio del fenómeno, ni siquiera de la milésima parte de su velocidad. Las facultades humanas ordinarias son solamente lo suficientemente rápidas como para permitirnos mover a través del funcionamiento del *elemento del movimiento* el cual controlará los movimientos corporales. No podría permitirnos volar.

La volición de alguien poseedor de poderes supernormales es tan rápida que le permitiría dominar las fuerzas del *elemento del movimiento* la que a su vez le permitiría mantener su cuerpo en el aire. Alguien que haya alcanzado la elevada dicha (*ubbegā pīti)* también podría flotar en el aire como una pedazo de cabello o una nube. En ambos casos, la volición habrá alcanzado dimensiones supernormales. Por dimensiones supernormales se refiere al poder de “controlar” las fuerzas del *elemento del movimiento* para que entren en funcionamiento. De los 4 *elementos primarios*, sólo los elementos de la extensión y la cohesión tienen peso. En un cuerpo humano, estos dos elementos juntos pesan cerca de cincuenta a sesenta kilos. Cuando surge la impulsión a través de la facultad supernormal o el logro de la elevada dicha, el *elemento del movimiento* suspende todo el cuerpo de tal manera que se consigue un estado de virtual flotación sin ningún esfuerzo. El cuerpo podrá flotar entonces hacia cualquier lugar, tan ligeramente como un globo en el aire. Sin embargo, el vuelo de un globo es muy lento comparado con el vuelo *jhánico*. Esto se menciona aquí para exponer el poder de la impulsión, cualidad inherente del *elemento del movimiento* además del rápido cambio en el fenómeno material.

“Por medio de la activación de la impulsión, el cual corresponde al *elemento del movimiento* que se origina en la mente, este cuerpo anda, se para o se sienta.”

El *elemento del movimiento* puede ser comparado con la explosión de aire cuando se dispara con un arma a un barril. Se extiende por varios órganos del cuerpo cuando la volición, que ejecuta una determinada acción, impulsa la mente. La cualidad material del movimiento surge en aquellas partes del cuerpo donde ocurran los movimientos deseados. Puede compararse también al vapor que se expele de un hervidor en un motor a vapor, proveyendo el poder a los pistones y al cigüeñal.

#### La Impulsión y sus Funciones

Ahora explicaré la función de la impulsión (*javana).* El hervidor de una locomotora es como la base del corazón, el poder del vapor es como la impulsión, no obstante, mientras que el poder del vapor empuja de una vez en un impacto, la impulsión funciona en siete momentos sucesivos. La impulsión es un proceso de consciencia de tremenda rapidez. Sus siete impactos agitan el fenómeno material en el cuerpo como una mina que explotase en el agua. Sin embargo, a diferencia del agua, que es agitada violentamente, la impulsión se encuentra bajo el control de la volición, asistido por las cualidades materiales específicas de la expresión (*viññatti–rūpa)*. Por lo tanto los movimientos de los órganos del cuerpo son deliberados y coordinados de manera ordenada. La impulsión ocurre billones de veces durante el parpadeo de los ojos. Existen varios tipos de elementos de movimiento involucrados en cualquier movimiento corporal. Considere el caminar, por ejemplo. A medida que un hombre camine, en cada paso funcionarán varios elementos del movimiento a través del cuerpo. Es la impulsión lo que le dará el ímpetu necesario a esos diferentes elementos de movimiento. Es a través de su increíble rapidez que se efectuará dicha iniciación y coordinación en todo el cuerpo.

Cuando la impulsión envíe un mensaje para levantar la cabeza, la materialidad previa de la cabeza morirá para dar paso a una nueva materialidad. Por ejemplo, cuando se prendan unos fuegos artificiales éstos explotarán. En dicho instante, la fría materialidad previa de los juegos artificiales será remplazada por una ardiente materialidad. El proceso real del cambio desde el frío hacia un fiero calor comenzará desde el momento que ocurra la ignición y se extenderá dando lugar a todo el espectáculo de fuegos artificiales. Cuando el elemento del calor emprenda el cambio, todas las cualidades materiales en asociación a ello también cambiarán. Por ello, los elementos de la extensión y el movimiento cambian, con todas las cualidades materiales restantes como el color, el olor, el sabor y la esencia nutriente que perecen cuando el elemento frío perece. En el sentido último, el fiero calor del elemento material y toda la materialidad en los fuegos artificiales surgen renovadamente cuando haya cesado la fría materialidad.

La gente dice que una persona muere cuando cesa la noción de continuidad, es decir, cuando su muerte física es observable. Sin embargo, en el sentido último, un nuevo fenómeno psicofísico surge solamente después que el antiguo fenómeno haya perecido, lo cual corresponderá a la muerte. Este constante perecimiento del fenómeno es también denominado *cesación* (*nirodhā)* o *disolución* (*bhaṅga)*. Es sólo cuando uno discierna sobre la *verdad última* de esta *cesación* del fenómeno que uno desarrollará sabiduría. Aunque uno haya dominado los siete libros del *Abhidhamma Piṭaka* o sea un maestro sobre las *realidades últimas* durante toda una vida, si uno no ha logrado el discernimiento a través de la sabiduría, se será tan sólo un hombre letrado, aún no un hombre sabio, ya que no se habrá comprendido empíricamente el *Abhidhamma*. A menos que se haya comprendido el perecimiento y la cesación de los fenómenos a través del *conocimiento directo*, el oficio de toda una vida de enseñanza sobre la *impermanencia*, la *insatisfactoriedad* y el *no‒alma* será en vano.

Ahora explicaré el surgimiento y la cesación de la consciencia que centella alrededor de la base del corazón y activa todo el cuerpo. Aquí será útil nuevamente la analogía del tren. El incesante resoplido del motor a vapor, su empuje y su agotamiento, impacto tras impacto, es evidente al escucharlo funcionar. Por ello, es útil al momento de visualizar el proceso del surgimiento y cesación de los fenómenos. El relámpago será también un ejemplo útil. La base del corazón es como las nubes, la consciencia es como el centello de relámpagos que ocurran en series de tres, cuatro para luego desaparecer instantáneamente.

La analogía del motor a vapor nos ayudará particularmente a visualizar los movimientos del cuerpo, hasta el más ligero movimiento de los párpados, y también la activación de la consciencia, la cual está constantemente surgiendo y cesando. No sólo los movimientos del cuerpo, también las actividades verbales y mentales están dentro de su alcance.

El ejemplo del relámpago nos ayudará a visualizar el centello de consciencia que clarifica la cognición de las 6 bases sensoriales. La intensidad de estas centellas dentro del cuerpo, su surgimiento y cesación, son comparables a un relámpago. Los 7 impactos de la impulsión son inconcebiblemente rápidos, así que en vez de seguir el texto literalmente, para propósitos prácticos, podremos asumir que la impulsión ocurrirá sólo una vez con el parpadeo de la vista. Esto hará más fácil su comprensión.

Con el ejemplo del relámpago, tanto su surgimiento como su cesación serán evidentes a la vista. Sin embargo, el surgimiento y la cesación de la impulsión, con momentos intermedios de subconsciencia, no son tan evidentes. Uno pensará que las centellas son ininterrumpidas, debido a que el surgimiento y la cesación de la consciencia se dan muy rápidamente. En realidad, el surgimiento de las impulsiones será interrumpido por momentos inertes de subconsciencia cuando cese la impulsión. No se dispone de ningún ejemplo práctico para ilustrar este fenómeno intermitente. Uno tendrá que inferir al respecto a partir de la aparición de diferentes objetos mentales durante el mismo instante (supuestamente). Inclusive, a medida que se dé un paso, vendrán a la mente varias cosas. A medida que cada idea llegue a la mente, el objeto previo de nuestra atención morirá y se irá. Cada objeto coexiste únicamente con su impulsión. Por ello, cuando consideremos pensamientos diversos en las que nuestra mente divague mientras caminemos, podremos ver que las breves distracciones representarán momentos de interrumpida impulsión. Considere también el proceso de hablar. Cuando se pronuncie cada sílaba, se verá que surgirá (al menos) una impulsión que cesará con el pronunciamiento de la siguiente sílaba. Similarmente, con la consciencia en la base mental, cada pensamiento surgirá sólo en el momento de la cesación de una consciencia previa.

#### El Origen y la Cesación de la Sensación, la Percepción y las Formaciones Mentales

En cada paso que damos, o al ver o escuchar algo, surge placer y desplacer en nosotros, lo cual es sensación. Cada sensación surge y desaparece, y una surge y desaparece nueva sensación. Luego, también las percepciones de “esto es lo que he visto” o “lo que he escuchado” etc, surgen y desaparecen. Luego las percepciones frescas surgen y desaparecen nuevamente. Lo que se percibe en el paso izquierdo se desvanece con el avance del paso derecho, y así sucesivamente.

Las actividades físicas, verbales y mentales se dan lugar todo el tiempo, denotando el surgimiento y la cesación de diferentes voliciones en cada momento:

el surgimiento y la cesación de la aplicación mental;

el surgimiento y cesación del esfuerzo;

el surgimiento y cesación del placer y las sonrisas;

el surgimiento y la cesación del deseo de hacer algo;

el surgimiento y cesación de la ira y el odio;

el surgimiento y la cesación de la presunción;

el surgimiento y la cesación de la devoción, etc.

Estas voliciones serán siempre observables. No obstante, sin la *visión correcta*, la observación conducirá siempre sólo a falsas inferencias sobre la *visión en la personalidad*. Con la sabiduría de la *visión correcta,* cada observación enriquecerá el conocimiento que ha se haya obtenido previamente. El surgimiento de aquellos fenómenos es conocido como *samudaya* y su cesación como *nirodhā.*

Como la práctica conducirá hacia la cesación de esos agregados, lo que se haya dicho respecto a la materialidad se aplicará aquí también.

### La Satisfacción y el Peligro en los 4 Agregados Mentales

Ahora explicaré la satisfacción y el peligro en los 4 agregados mentales.

#### La Satisfacción y el Peligro en la Sensación

Al obtener lo que uno desee, al encontrar lo que uno haya estado buscando o al experimentar lo que uno anhelase, se sentirá muy complacido. El placer y la dicha derivadas de tales experiencias, corresponderá a la satisfacción en la sensación. La impermanencia, lo desagradable o insatisfactorio, y la inestabilidad de los 4 agregados mentales corresponderán a su peligro.

Aquí también, será relevante el ejemplo de la carne envenenada para ilustrar la satisfacción y el peligro en la materialidad. Desde el punto de vista de la preciosa oportunidad de haber encontrado un *Buddhasāsana*, la despreocupada actitud de las multitudes perdiendo la oportunidad inclusive de escapar de los 4 reinos inferiores, es un ejemplo de la satisfacción y el peligro en los 4 agregados mentales. Aprisionados en los sórdidos confines de la sensualidad, dicha gente ignorante se encuentra constantemente oprimida por su propia codicia, mala voluntad e ilusión. Ellos poseen una testaruda adhesión a la *visión en la personalidad*, y es así cómo han reservado su pasaje hacia las más remotas profundidades del infierno.

Los peligros de los agregados de la materialidad y la mentalidad son ambos caracterizados por su transitoriedad, insatisfactoriedad e inestabilidad, sin embargo, la transitoriedad de la mentalidad es demasiado más rápida. Esto debería estar claro según nuestra discusión anterior sobre el surgimiento y la cesación de estos fenómenos.

Ahora explicaré la opresión causada por la transitoriedad de la sensación. Todas los seres han nacido, en algún momento, en los reinos humanos y celestiales, además de en los reinos *brahmánicos*. Ahí han disfrutado los mejores placeres sensoriales y la gloria de los reinos *brahmánicos*. Sin embargo, estando sometidos por la muerte, la cual consume brutalmente toda existencia condicionada sin dejar atrás ningún rastro, nadie ha podido jamás acordarse de aquellos placeres pasados. Tal es el carácter transitorio de la sensación. También en la existencia presente, ellos se encuentran siempre anhelando placeres sensuales, los cuales le producen sufrimiento. Este anhelo por sensaciones agradables es simplemente demasiado probable que continúe por innumerables renacimientos. Así se encuentran ellos, esclavizándose por la transitoriedad de dichos placeres. Es así cómo siempre se encontrará a la gente oprimida por el carácter transitorio de la sensación.

¿Cómo entonces oprime el agregado de la sensación a los seres vivos con el sufrimiento? Aquí, el sufrimiento posee estos aspectos:

1. *dukkha dukkha —* el sufrimiento del dolor físico y mental;
2. *saṅkhārā dukkha —* el sufrimiento de los estados condicionados;
3. *vipariṇāma dukkha —* el sufrimiento de la mutabilidad o inestabilidad.

El primer aspecto es demasiado obvio para requerir alguna elucidación.

Cualquier sensación agradable que uno pueda estar disfrutando ahora no ha sido obtenida mediante el favor de ningún poder externo. Es sólo debido a que uno ha adoptado la preocupación de adquirir méritos a través de la generosidad, la virtud o la concentración que se disfrutan de resultados estos agradables en la presente existencia. Esas acciones meritorias de vidas previas son las que han condicionado el presente estado de bienestar. Inclusive, cuando las circunstancias favorables prevalezcan en la vida presente, la dicha del placer tendrá todavía que ser artificial, ya que el placer no se construye dentro de su sistema. Demasiadas veces las sensaciones agradables lo engañan, inclusive mientras se supone que debería estar pasándola bien. Esto se debe a que, en realidad, sentirá las sensaciones agradables sólo cuando ellas entren en contacto con sus seis bases sensoriales. Por ello, las sensaciones agradables son grandemente efímeras y, por lo tanto, insatisfactorias. Esto corresponde al sufrimiento de los estados condicionados.

Nuevamente, ¿hasta qué punto podrá mantener intacta su riqueza? Su naturaleza será la de reducirse. Ésta podría ser destruida en cualquier momento, si las circunstancias lo conspirasen así. Inclusive, si su riqueza permaneciese consigo ¿qué hay de su salud y su habilidad para disfrutarla? Si va a hacerlo ahora ciego, ¿qué sentido tendría para usted el espectáculo más grande de la tierra? Ocurre lo mismo con todos su sentidos restantes. De cualquier forma, va a tener que dejar toda su fortuna atrás cuando muera, así es cómo deseará de dicha continua en futuras existencias. Usted intenta así perpetuar el placer adquiriendo méritos. Así realiza actos de mérito — dar caridad, mantener los preceptos, cultivar la concentración para la calma. Todos esos esfuerzos aspiran mantener el placer en la perpetuidad. Si inclusive un *bhikkhu* se esfuerza sólo para perpetuar el sufrimiento del renacimiento, qué decir de una persona laica manteniendo los preceptos. Ganarse la vida está llena de problemas. Conseguir algo tras haberlo deseado de corazón, está lleno de problemas. El problema crecerá si uno utilizara medios impropios para conseguir algo que se desease. Acciones incorrectas abren las puertas del infierno para aquel que descanse sobre ellas. Estos son los riesgos de la sensación.

#### La Satisfacción y el Peligro en la Percepción

La satisfacción en la percepción es particularmente grande. ¿Cuán grande? La percepción lo dota a uno con determinadas aptitudes e inclinaciones. Puede permitirle a uno convertirse en alguien muy lúcido, inclusive convertirlo en un genio, pero este logro podría convertirse en la ruina debido a que uno es propenso a hacerse muy presuntuoso. La percepción colma a uno con ideas preconcebidas e inclinaciones diversas. Lleno de orgullo por el éxito, uno podría llegar a creer que posee el mundo en sus manos, cuando, en realidad, está poseído por el mundo. La satisfacción en la percepción empujará a uno dentro del fango de la sensualidad, desde donde se hundirá hasta las profundidades del infierno.

El peligro en la percepción yace en su transitoriedad. Es sólo cuando una cosa agradable esté ocurriendo que se sentirá la percepción de bienestar. De otro modo, la percepción de dicha no se encontrará disponible. Los objetos sensoriales jamás serán estables. Estos no complacen a nadie constantemente. Ahí yace el peligro en la percepción. Para argumentos detallados, lo que se haya expuesto en relación a la sensación, anteriormente, también se aplicará aquí.

#### La Satisfacción y el Peligro en las Formaciones Mentales.

Cuando vea un objeto visible, podrá resultarle ya sea agradable o desagradable. Ésta corresponderá a la “sensación originada del contacto visual.” Cuando escuche un sonido, le podrá resultar agradable o desagradable. Ésta corresponderá a la “sensación originada en el contacto auditivo”. Similarmente, el olor producirá una “sensación originada en el contacto olfativo”, el sabor producirá una “sensación originada en el contacto gustativo”, el tacto producirá una “sensación originada en el contacto corporal” y el pensamiento producirá una “sensación originada en el contacto mental”. La visión en la personalidad adoptará a todos esos fenómenos como un “Yo”, no obstante, la *visión correcta* comprenderá que se tratará simplemente de unos fenómenos mentales.

Una *sensación* agradable podrá surgir sólo cuando se den los mismos contactos entre los objetos agradables y una de las seis bases. Sólo entonces podrá surgir la *percepción* agradable. En el momento en que se rompa el *contacto*, cesarán y perecerán la *sensación* agradable y la *percepción* agradable. Es bastante observable cómo usted puede sentir placer y desplacer durante determinado contacto con cualquiera de las bases sensoriales. Obsérvelas entonces y podrá comprender probablemente su aspecto agradable y su peligro.

Por ello, en el sentido último, todo el mundo se encuentra anhelando algún contacto mediante el cual se pueda obtener algún placer, algún contacto agradable en la seis bases sensoriales que haya sido considerado como agradable. El mundo incluye el humano y también el animal.

#### La Analogía del Robot

Déjeme ilustrar el surgimiento y la cesación de los agregados de las formaciones mentales. Imagine un robot del tamaño de un hombre, fabricado mediante los poderes supernormales de un hombre que haya dominado mediante la concentración el conocimiento supernormal vinculado a estos fenómenos. A través de sus poderes le habría dado a su robot seis bases sensoriales que respondiesen a seis espejos, uno para cada una de las puertas sensoriales. Así, cuando el espejo de la vista se enfoque en los ojos del robot, la sensibilidad del robot en su puerta visual y en su base del corazón reaccionarán simultáneamente. Imagine que el mecanismo que controla sus partes respondan armoniosamente. De esta forma, el robot se podría parar, sentarse o caminar, a igual que un hombre. Cuando se retire el espejo especial, imagine que se detenga abruptamente el movimiento del robot. La fuerza motriz dentro del robot, disponible solamente a través del contacto con el espejo que se encuentra en el exterior del robot, muere cuando se rompe el contacto requerido. Ahora, el robot parecerá sólo un conjunto de piezas. Se puede imaginar el mismo experimento con las cinco puertas sensoriales restantes.

Con la analogía del robot deberíamos comprender estas realidades. Si el espejo fuera enfocado en el robot durante todo el día, el robot se mantendría moviéndose como un hombre, durante todo el día. El robot no posee vida y tampoco la tiene el espejo. La reacción surgida dentro del cuerpo del robot, al contacto con el espejo en la base sensorial apropiada, es un fenómeno distinto e independiente. Ésta no pertenece ni al robot ni al objeto. La puerta de la vista del robot no puede producir la sensibilidad por sí misma, ni tampoco el espejo. Ambos son sólo cosas inertes con determinadas cualidades. La invención mecánica del robot será como el fenómeno material en nosotros. Los espejos corresponderán a los seis objetos sensoriales externos. La sensibilidad que esté siendo activada dentro del robot será como los cuatro agregados mentales.

Al cultivar la sabiduría de la *visión correcta*, olvide a la persona, o inclusive la figura humana. Concéntrese sólo en los fenómenos que surjan y desaparezcan. Enfóquese en los elementos que encuentren una expresión en el cuerpo.

Un fenómeno surge y desparece debido a la presencia de una serie de condiciones. Cuando las condiciones cesen el surgimiento del fenómeno en particular también cesará.

Cuando prevalezcan las condiciones para el surgimiento del deseo, surgirá el deseo en la base del corazón. Esto remplazará todos los fenómenos físicos previos en el cuerpo. Todos los fenómenos físicos y mentales que incluyen la materialidad originada por el *kamma*, la temperatura, los nutrientes y la consciencia emprenderán un cambio a partir del surgimiento del deseo.

Imagine una mina que explotase en una poza y el violento impacto que produjese en el agua. Aplique el principio implícito de la explosión y el agua, cuando surja una fuerte emoción. Hacerlo fructíferamente no es fácil, pero ésa será la manera. Esfuércese arduamente. El éxito dependerá de tres factores: el ejemplo tiene que ser apropiado, el fenómeno físico y mental debe ser observado tal como realmente es (sin inclinarse hacia las percepciones de la personalidad o la forma) y la experiencia debe ser lo suficientemente fuerte para ser observable. Por ejemplo, cuando surge un fuerte pasión, su surgimiento puede ser observado por la visión de un observador imparcial y se podrá aplicar sobre él el ejemplo de la explosión de la mina.

A medida que surja la codicia, podrá notarse la expresión en el rostro de una persona a través de un cuidadoso observador. La expresión será la manifestación de la nueva materialidad que habrá surgido en dicha persona. En otras palabras, el fenómeno de la codicia puede ser inferido a partir de la expresión física. Si uno reflexionase en su propia mente, el surgimiento de un nuevo marco mental causado por alguna emoción, como la codicia, por ejemplo, será simplemente bastante evidente. Cuando el objeto de la codicia haya sido disfrutado (digamos que se haya comido una deliciosa comida), o cuando desaparezca, o si uno reflexionase en su aspecto repugnante, se desvanecerá la codicia, como si fuera un flujo de corriente en un pequeño arroyo. El desvanecimiento de la volición de la codicia es bastante evidente. Es así cómo surge la codicia, la formación mental, algunas veces dentro de una persona y es así cómo cesa.

*Una advertencia aquí*: no confundir el fenómeno con la personalidad. Enfóquese en la codicia como un fenómeno independiente, no como perteneciente a una persona. Cuando se observe minuciosamente la volición, las otras voliciones podrán ser comprendidas. Todas las voliciones surgen y cesan en buen grado de la misma forma — la presunción, la malicia, la codicia, por ejemplo — siempre y cuando prevalezcan las condiciones apropiadas. Es observable cuando el espíritu surge en uno y se está listo para ejercerlo. Uno ve el surgimiento de la volición del esfuerzo y, posteriormente, la cesación. De igual manera es con el surgimiento y la cesación de la dicha, o el deseo de hacer algo como, por ejemplo “Quiero ir, pero no ahora”, o “Quiero hacer esto, pero todavía no” etc. Las voliciones puras como, por ejemplo, la devoción, la generosidad, la atención, los actos de caridad, la virtud, o la meditación que expresan dichas voliciones, también podrán observarse.

Siempre que observe cuidadosamente el surgimiento y la cesación de una volición individual dentro de uno mismo, contémplelo sobre el fresco surgimiento y cesación del agregado de la materialidad.

Evoque la impresión del tanque de agua. También la de la explosión en una alberca. Las analogías deben estar claras para usted. El proceso del surgimiento y cesación que se dan lugar en todos los fenómenos también deben resultar claros. La cesación de un determinado elemento es denominada *impermanencia*. Cuando el fenómeno psicofísico en el cuerpo emprenda un cambio, ésa corresponderá a su cesación y muerte. Intente visualizar aquella muerte que se dé en lugar en usted en cada momento. Nunca desespere si no ha sido exitoso en su esfuerzo. Debe esforzarse hasta desarrollar una *visión correcta*.

A igual que la práctica que conduce a la cesación de los cuatro agregados mentales, el enfoque no diferirá mucho respecto a lo que se haya expuesto sobre la materialidad. Uno contempla el agregado de la materialidad para desarrollar una *visión correcta* sobre el fenómeno físico. Se debería contemplar los agregados mentales para desarrollar la *visión correcta* con respecto al fenómeno mental. Los factores restantes sobre el *Óctuple Sendero* pavimentarán el sendero de la visión correcta, el cual es crucial.

### El Peligro de la Impermanencia en los 5 Agregados

Sobre la satisfacción y el peligro que yace en los agregados de la materialidad, con respecto a la sensación y la percepción, estos ya han sido discutidos anteriormente. El peligro caracterizado por la *impermanencia*, la *insatisfactoriedad* y la inestabilidad será crucial para una clara comprensión. La habilidad en los dos aspectos sobre el surgimiento y la cesación del fenómeno condicionado corresponderá a la manera apropiada de comprender los peligros que acechan a todos los agregados de la existencia. De las tres formas de peligro, la de la *impermanencia* es clave, ya que una vez que ésta sea comprendida las otras dos se harán evidentes. Por eso trataré más sobre la *impermanencia*, la cual implicará la verdad sobre la cesación de todo fenómeno condicionado.

Entre los 11 fuegos [[5]](#footnote-5) que constantemente queman todos los fenómenos físicos y mentales, el fuego de la *muerte*, que corresponde al constante peligro de la *muerte*, es sutil. No es visible al ojo físico. Su calor no es tangible. Aun así, ésta arde inexorablemente dentro de nosotros mismos y consume todos los fenómenos mentales y físicos, los cuales nunca son obvios. Este fuego es mucho más dominante y grande que cualquier conflagración sobre la tierra. Se extiende tan lejanamente como el universo infinito y perdura tanto como el interminable ciclo de renacimientos.

Haré una extensión al respecto sobre la analogía del fuego y el combustible. La llama en la figura de un ser humano es un compuesto de 8 tipos de cualidades materiales e inseparables (*aṭṭhakalāpa).* Sin embargo, no se le puede denominar el fuego a las 8 cualidades. La forma visible caracterizada por el color corresponde al elemento material denominado *vaṇṇa,* pero no es el fuego. El elemento primario de la *extensión* provee las bases para el fuego, pero no es el fuego. Lo que mantiene unida a la materialidad es el elemento de la *cohesión*, pero no es el fuego. El movimiento del fuego corresponderá al elemento *movilidad*, pero no es el fuego. El olor de cualquier objeto corresponde a la cualidad del *olor* (*gandha*) pero no es el fuego. El sabor de cualquier objeto es la cualidad del *gusto* (*rasa*) pero no es el fuego. Los nutrientes en cualquier objeto corresponde a la cualidad de la *esencia nutriente* (*oja)* pero no es el fuego. El elemento fuego corresponde a un fenómeno independiente, que puede sentirse mediante el tacto. A la mayoría de los budistas le son familiares estos 8 elementos materiales. No obstante, muy pocos comprenderán que cada uno corresponde a un fenómeno individual. Comprenderlos como tales será importante.

Por ello, de las 8 cualidades materiales inseparables, sólo una es denominada el fenómeno del *calor*, las otras ocho corresponderán a su combustible. El fuego será sostenido por esos 7 tipos de combustible. A medida que uno contemple arduamente el fenómeno físico, la alarmante y rápida sucesión de fresca materialidad que aparezca, corresponderá al fenómeno denominado *surgimiento*. Siempre que surja una nueva materialidad, se habrá consumado una antigua materialidad. Así, toda la materialidad que haya surgido en un instante atrás se habrá desvanecido. Este desvanecimiento corresponde al fenómeno de la *muerte*, que no debe ser confundido con el fenómeno que arda, consuma y queme las otras 7 cualidades materiales, las cuales ocurrirán siempre conjuntamente. El “fuego de la muerte” (metafóricamente) consumirá no sólo sus siete cualidades materiales coetáneas, sino también el elemento primario del *calor*. El elemento calor posee la cualidad de “quemar”, distinto del fenómeno de la *muerte*, que posee la cualidad del “*desvanecimiento*”. Esta distinción se enfatiza aquí.

#### Una Ilustración.

El cuerpo humano será como el fuego. Todos los elementos, desde el átomo más pequeño hasta el mismo gran planeta tierra, son fuego. Todos los seres vivientes, desde la más pequeña pulga hasta el *Brahmā* *Akaniṭṭha,* son fuego. El fuego es gobernado por el elemento del *calor*. Todos los objetos, animados o inanimados, será siempre gobernados por el fenómeno de la *muerte*, o el “*fuego*” de la *muerte*. En el fuego (ya sea grande o pequeño) 7 de los ocho tipos de materialidad corresponderán al combustible que constantemente será consumido por el elemento *fuego*, la octava cualidad. Toda materialidad, animada o inanimada, será el combustible para el fuego de la *muerte*. Los organismos de todos los seres, de toda vegetación, el cuerpo de todos los objetos materiales, serán como unos carbones ardientes, como unas llamas abrazantes o como el horno del fuego de la *muerte*. Todos ellos serán también el fuego del elemento *calor*, uno de los 4 factores que sostienen la materialidad. Sin embargo, el elemento *calor* posee la cualidad de la variación de la temperatura. Todo el cuerpo está internamente, ya sea, frío o caliente. El frío es conductivo de la materialidad fría; el calor es conductivo de la materialidad caliente. Los nutrientes derivados de nuestros alimentos diarios son combustibles para el elemento *calor* dentro de nuestro cuerpo. Mientras haya nutrientes en el estómago, el elemento *calor* se mantendrá ardiendo dentro del cuerpo, generando el surgimiento de una fresca materialidad.

Los movimientos corporales producirán un surgimiento más rápido de fresca materialidad. Si uno lo observa atentamente (uno de los prerrequisitos del conocimiento) mientras camine, se podrá percibir la materialidad dentro de todo el cuerpo siendo poderosamente agitada (como el relámpago o una explosión) y la fresca materialidad surgiendo con asombrosa rapidez. No antes que haya surgido la fresca materialidad será seguida por su cesación. Este surgimiento y cesación podrá sentirse si uno enfoca la atención sobre el cuerpo mientras camine. Estos frescos elementos sucesivos de materialidad son efímeros — surgirán mientras esté caminando. Enfoque su atención sobre el movimiento corporal para comprender el fenómeno en el punto de su surgimiento y desaparición. La fresca materialidad surgirá sólo cuando la materialidad previa se haya desvanecido. Podrá observarse el mismo fenómeno en otros movimientos y posturas corporales. Lo que la gente describe como “Mi espalda está tensa” o “Mis piernas están cansadas”, etc., serán sólo manifestaciones de un cambio rápido de la materialidad. La antigua materialidad estará constantemente pereciendo cuando se encuentre surgiendo fresca materialidad.

Los cambios en el cuerpo debido a la comida, los cambios de estación, la enfermedad, los cortes y las heridas, son percibidos superficialmente por todo el mundo, así que al carecer de sabiduría, la mayoría de personas suele pensar “Me duele mi espalda” o “Me siento mal”, etc. La identificación personal del fenómeno mediante el vago sentido del “Yo” predominará siempre en toda persona promedio. Esta persistente creencia creará el terrible potencial de empujar a uno hacia los reinos más profundos de la existencia.

Es sólo mediante la obtención de la *visión correcta* que podrá prevenirse este yugo de caer en los planos inferiores de la existencia. La *visión correcta* deberá ser cultivada debido a que la *visión en la personalidad* es inherente a la mayoría de personas. Se encuentra, por decirlo de alguna forma, construido dentro de su propio sistema. No obstante, podrá ser erradicado con una debida diligencia. Cuando una casa se encuentra en llamas, el dueño de la casa se asegurará que se apague todo el fuego. Éste no descansará hasta que se haya extinguido el último rastro de fuego, ya que inclusive un pequeño fragmento ardiente podría reencenderse en cualquier momento y consumir finalmente toda la casa. Similarmente, si desea estar a salvo de los mundos inferiores, necesitará ser diligente, controlar constantemente que la *visión en la personalidad* no se mantenga en relación al fenómeno físico y mental que ocurra dentro de usted. Por medio de recurrentes instantes de una *visión correcta*, se desarrollará la sabiduría, la cual corresponderá a la única arma efectiva contra la *visión de la personalidad*.

#### La Analogía del Adorador del Fuego

La *visión en la personalidad* no es sólo cualquier visión incorrecta y ordinaria, sino la visión incorrecta más grave. Existe, por ejemplo, la visión incorrecta del adorador del fuego. Cuando nace un niño, los padres adoradores del fuego suelen prender una llama para el niño. Durante dieciséis años, los padres mantienen viva la llama suministrándole combustible regularmente con *ghee* o mantequilla. Cuando el niño cumple dieciséis los padres le preguntan si se mantendrá como laico o si se convertirá en un recluso y si emprenderá la práctica que lo conducirá hacia el reino *brahmā*. Si el niño escoge convertirse en recluso, los padres le traspasan el sacrificio del fuego a él. El recluso se encargará entonces de la tarea de alimentar el fuego con el mejor *ghee* o mantequilla. Cuanto más puro será el combustible, más meritorio será el sacrificio del fuego. Él mantendrá el sacrifico del fuego adonde vaya. Éste mantendrá prendida la llama constantemente durante toda su vida. Mediante este diligente sacrificio, él adquiirá méritos que, dicen, lo conducirá a renacer en el mundo *brahmā*. Este adorador del fuego será virtualmente un esclavo del sacrificio del fuego. Mientras viva, posiblemente cien años o más, persistirá su servidumbre. Mientras perdure su equívoca creencia en virtud de la persistencia del sacrificio, servirá al fuego diligentemente. Éste es, por supuesto, un caso de *saṅkhārā dukkha,*  de la tiranía de los estados condicionados. La naturaleza del fuego es consumirse sin importar el combustible que se mantenga. Buscar combustible para mantener la llama prendida será por lo tanto un eterno, interminable y perpetuo sufrimiento.

La analogía del adorador del fuego es ésta: Todos los seres que poseen un fuerte apego hacia el “alma”, que no es más que los 5 agregados, agotarán sus vidas para mantener esta creencia y, sin embargo, estarán sólo alimentando el fuego que se consuma internamente. El fuego de la *muerte* se mantendrá prendido, consumiendo fresca materialidad y mentalidad, sustentada por un alimento regular.

Todos los Seres son Combustible del Fuego de la *Muerte*

La existencia humana es el combustible del fuego de la muerte humana. Una existencia *deva* es el combustible para el fuego de la muerte *deva.* Una existencia *brahmā* será el combustible para el fuego de la muerte *brahmā*. La caridad realizada para adquirir méritos en otras formas de existencia corresponderá a simplemente ganarse una preocupación para alimentar el fuego de dichas existencias. Significará virtualmente cultivar los campos donde estas llamas estarán destinadas a crecer. Mantener los preceptos para adquirir méritos ― ya sea cinco, ocho o diez preceptos ― será simplemente cultivar los campos para que brote una buena cosecha de llamas. Similarmente, desarrollar la concentración o los cuatro ilimitables divinos corresponderán simplemente a cultivar plantaciones de fuego. Durante el inrrastreable inicio del ciclo de renacimientos, cada ser ha realizado infinitas acciones de generosidad y los resultados de infinitas existencias han madurado como ser humano o como *deva.* Todas esas existencias han sido consumidas por el fuego de la *muerte*. No queda ni siquiera una partícula de ellas. En cada una de esas existencias, el cuidado de la propia vida, desde el momento en el que uno debe comenzar a atenderse hasta la muerte, se ha tratado sólo de un asunto, el de alimentar el fuego de la muerte. Nada quedará en el momento de la muerte. No existirá ninguna diferencia fundamental entre esos tipos de subsistencia y mantener el sacrificio del fuego, como el caso del recluso adorador del fuego.

Esta analogía se expone para llevar a casa la verdad sobre la *impermanencia* de toda la materialidad, el peligro que acosa a todos los seres vivos.

#### Intentad Comprender el Fenómeno de la Muerte

A pesar de la inexorabilidad de la *muerte*, la mayoría de gente suele ignorarlo. Debería meditar para comprender la omnipresencia de la muerte permanentemente. Intente visualizar el incesante ardor del fuego de la *muerte* en todas las posturas: parado, sentado, caminando, y recostado.

Todos los méritos adquiridos en el pasado por medio de la generosidad, la virtud o la meditación para la calma, si fuesen intentados para prolongar la existencia, serán inútiles. La adquisición de méritos ahora para prolongar la existencia en el futuro conducirá a los mismos destinos. Las onerosas tareas que uno emprenda para soportar la presente existencia tampoco serán diferentes. Todos esos esfuerzos simplemente servirán como combustible para el fuego de la *muerte*. Esto servirá para impresionarlo sobre la futilidad de todos los esfuerzos humanos intentados para la continuación de la existencia, sin importar cuan meritorios sean.

### Los 5 Agregados y las 4 Nobles Verdades

Los 5 agregados, al ser realmente impermanentes, serán insatisfactorios. Ésta corresponde a la primera *Noble Verdad sobre el Sufrimiento*. El apego hacia los 5 agregados como una propiedad personal, como dueños de ello más el *deseo* de existir y renacer, corresponderá al *origen del sufrimiento*. Ésta corresponderá a la segunda *Noble Verdad Sobre la Causa del Sufrimiento*. La liberación del aquel *deseo*, que significará lo mismo que el escape de los 5 agregados, corresponderá a la *Noble Verdad Sobre la Cesación del Sufrimiento*. El *Noble Óctuple Sendero,* comenzando con la *visión correcta,* corresponderá a la cuarta *Noble Verdad del Sendero Conducente Hacia la Cesación del Sufrimiento*.

# Capítulo Tres

La tercera pregunta se vincula con el *nibbāna* ― con su naturaleza, celo, felicidad y paz que conlleva su experiencia, con el desarrollo de la evocación de la tranquilidad en el *nibbāna* (*upasamānussati)*

## El Elemento de la Liberación

En relación a su solicitud sobre la evocación del *nibbāna*, éste trata sobre un ejercicio perteneciente sólo y debidamente a los *Nobles*, a aquellos que hayan experimentado el *nibbāna* y hayan experimentado su paz. Por ello, no será una meditación relevante para ser practicada por usted, Maung Thaw. No ha experimentado por usted mismo el *nibbāna* y la paz del nibbāna será comprendida sólo a través de su experiencia. Lo que signifique para aquellos que lo han experimentado será, por lo tanto, sólo una conjetura y la conjetura no corresponde a un desarrollo mental. Creo que posee algún grado de paz perteneciente al *nibbāna*, pero es sólo temporal; no corresponde al elemento distintivo a ser reflejado por medio del desarrollo mental. Se encontrará envuelta por impurezas tanto antes como después. Sin embargo, una evocación sobre la paz del *nibbāna*, inclusive bajo conjeturas, poseerá un gran valor, por ello daré una respuesta que debería ayudarlo a pensar sobre estos lineamentos correctamente.

Hemos visto como la comprensión de los peligros en los 5 agregados dará lugar a la cesación del deseo, el cual corresponderá al origen de todo mal. Ésa es la naturaleza de la paz (*santi),* que significa precisamente *nibbāna*. También corresponderá al escape de los cinco agregados de la existencia.

La analogía del adorador del fuego ilustra la necedad de la gente ignorante al fracasar en comprender los peligros de la *impermanencia* y la *muerte* ― los dos grandes fuegos que consumirá toda forma de existencia. Si fracasa en observar la muerte como un fenómeno individual, serán imposible comprender lo que signifique el escape de la existencia, el elemento de la liberación. Es sólo cuando se haya desarrollado sabiduría suficiente dentro de la verdadera naturaleza de la muerte como un fenómeno condicionado, que podrá comprenderse el significado de la liberación.

**En el interminable ciclo de renacimientos jamás ha existido tal cosa como una persona o un alma; sólo han existido elementos y sus fenómenos.**

Si observa las aguas de un río y las contempla, comprenderá cómo el elemento frío (el cual será sólo un aspecto del elemento *calor*) se unirá con otras cualidades materiales y fluirá sobre ellas, siempre cambiantes. En el eterno ciclo de renacimientos ha existido siempre una interminable corriente de fenómenos, los cinco agregados de la existencia, fluyendo incesantemente como las aguas de un río y jamás ha existido ninguna persona o alma. Si el fértil elemento del *deseo*, el origen de toda existencia, prevaleciera en los 5 agregados, este ciclo de renacimiento continuaría sin llegar nunca a un fin, sin ningún escape a la vista.

Cuando surja la *visión correcta* y la comprensión sobre la verdadera naturaleza de la existencia, el conocimiento de la sabiduría supramundana extinguirá este deseo instantáneamente. Esta extinción del deseo corresponderá al elemento de la liberación. Distinga entre la *muerte* y la liberación. La *muerte* es el fuego voraz que consume toda materialidad y mentalidad. La liberación es la calidez, calma, paz que alivia y apaga al fuego de la *muerte*. Este elemento de la salvación es único, ya que no depende de nada ni está asociado a ningún otro elemento para su existencia. A igual que el cielo no podría ser quemado por el fuego, ni arrastrado por el agua o destruido por ningún otro medio, así mismo, es el elemento de la salvación, al ser extremadamente sutil, el que no será afectado por las llamas del nacimiento, la vejez, la muerte, la pasión, el odio o la ilusión. Será la salida de escape en caso de incendio o el escape de las 11 llamas que constantemente queman a todos los seres que no lo hayan experimentado. Como no tiene nacimiento, no tiene comienzo. No puede ser identificado o contado. Siendo inmortal no posee un fin.

**“El fenómeno de la liberación es comprensible sólo por medio de la sabiduría supramundana, es indefinible, es infinito: su luminosidad sobrepasa el brillo del Sol”.[[6]](#footnote-6)**

En la cita anterior, “comprensible sólo por medio de la sabiduría supramundana” connota la paz percibida a través de la obtención del conocimiento supramundano. La realidad del fuego de la *muerte* y otros fuegos como, por ejemplo, la pasión, el odio, la ilusión, el nacimiento y la vejez, tienen que ser apropiadamente comprendidos y entonces, en el momento que se hayan comprendido, se comprenderán sus antítesis de calma, tranquilidad o paz.

“Indefinible” significa que no podrá decirse cuando comience o cuando termine, o cuando surja o cuando no surja. No podrá decirse cuándo exista o en qué punto se encontrará presente. No puede identificarse como, “Ésa es la paz de tal y tal *Buddha*, o de tal y tal *Buddha* *Solitario*, o de tal y tal *Arahant*”. No puede ser clasificado como superior o inferior como, por ejemplo, “La paz del *Buddha* supera la de los otros *Arahant*”, etc. Puesto de otra forma, la paz del *Buddha* y la del Khujjuttara, la muchacha que se convirtió en *Arahant,* no podría distinguirse.

“Infinito” significa la paz comprendida por los *Arahants* a través de todo el *saṃsāra* que no podría ser ordenado cronológicamente.

“Luminoso” significa que en los tres reinos mundanos mencionados anteriormente, el fuego de la *muerte* brilla ferozmente. A través de todo el *saṃsāra*, innumerables existencias han sido devoradas por este fuego y se encuentran todavía ardiendo vorazmente. Durante el indefinido futuro también este fuego arderá, consumiendo todos los fenómenos que surjan. El temor a la muerte es universal. Tal es la intensidad del fuego de la *muerte*. En la esfera supramundana, el brillante *Dhamma* corresponderá al elemento de la liberación o salvación. Evoque la radiante paz consumada por innumerables *Buddhas*, *Bhuddhas Solitarios*, Discípulos Principales o Discípulos Ordinarios.

Éste es una breve tentativa de describir el *nibbāna,* la cual desafiará toda descripción.

## La Verdadera Paz del Nibbāna

En relación a su pregunta sobre cómo una persona que consumase el *nibbāna* encontraría paz, la respuesta es que el *nibbāna* no es consumado por ninguna persona. Esto se afirma así simplemente porque el *nibbāna* *es*, mientras que una persona o alma, *no es.*

### Sólo Existe Fenómenos y no un ser o alma

En la discusión sobre el *nibbāna* será vital no confundir la realidad con el concepto. La persona promedio, es decir, aquella que no haya desarrollado sabiduría, estará llena de nociones preconcebidas, de ideas e ideologías y estará inclinada a desorientarse por ellas. Usualmente, sus propias ideas predominarán sobre la paz. Por ejemplo, sobre el hecho de la solidez en el cuerpo. Si uno fallase en observar la cualidad material de la extensión, la cual se manifiesta como solidez o soporte, uno simplemente pensará que ésta corresponderá a la solidez de su propio cuerpo. Es así cómo uno se mantendrá ignorante. Alguien que sea incapaz de comprender la verdadera paz no sabrá que la verdadera paz no pertenece a una persona. Nunca se tratará de la paz de alguien o de la paz que alguien disfrute. Similarmente, si uno va a comprender el *nibbāna* se requerirá comprender, en el sentido último, los elementos de la cohesión, el calor, el movimiento, la codicia, la ira, etc.

La vejez y la muerte son comunes a todos. Si uno pensase que ha envejecido o que tiene que morir algún día, se tratará sólo de un conocimiento común y mundano. Debido al terrible y falso concepto del “Yo” uno aborrecerá la vejez, tal como ésta ocurre en una persona. Uno temerá a la muerte sólo porque se aferrará tenazmente a la existencia, a la cual denomina su vida propia. Al estar subyugado por esta avidez a la existencia uno fracasará en comprender la muerte como un fenómeno independiente. A menos que uno lo reconozca como tal, se será una persona ignorante e incapaz de comprender el *nibbāna*. Uno podrá hablar con precisión sobre el *nibbāna* sólo cuando haya erradicado la *visión en la personalidad* y ha desarrollado la *visión correcta* dentro de los elementos y los fenómenos.

El flujo de los fenómenos que perpetúan siempre el ciclo de renacimientos corresponde sólo a una serie de surgimientos y cesaciones, de nacimientos y muertes, los cuales ocurren miles de veces durante el parpadeo de los ojos. El proceso es incesante e inexorable. Como están presentes las raíces gemelas causales de la *ignorancia* y el *deseo*, se dará lugar este perecimiento de fenómenos burdos, consumidos por los 11 fuegos mencionados que se encuentra dentro de uno mismo. Durante el momento de la muerte, el proceso continuará como una fresca existencia en uno de los tres reinos, acompañada por estos 11 fuegos. Cuando se extinga la *ignorancia* y el *deseo*, entonces los agregados mentales y físicos no continuarán perpetuándose desde esa antigua existencia hacia otra fresca existencia. La extinción de los 11 fuegos corresponderá al escape de los grilletes de la *muerte*. Así cómo la existencia compuesta de elementos es denominada convencionalmente un ser, cuando este “ser” haya comprendido el elemento de la liberación o de la paz, dicho elemento, en sí, podrá ser denominado como el que habrá consumado el *nibbāna* (*parinibbāna).*

Sólo porque el comienzo del *saṃsāra* sea inrrastreable e interminable, no se debería tener ningún concepto del tiempo en relación al *nibbāna*. Nuevamente, sólo porque innumerables *Buddha*s, *Buddha*s *Solitarios* y *Discípulos Nobles* hayan consumado el *parinibbāna,* uno no debería asociar el *nibbāna* con los números.

La idea del interminable ciclo de renacimientos corresponde sólo al fenómeno mental y material que se encuentran sujetos al proceso de surgir y desaparecer, o a los instantáneos nacimientos y muertes. No deje que un extenso proceso permanezca en su mente cuando considere el *nibbāna*. Ya que el *nibbāna* es real, mientras que el tiempo es un concepto. El *saṃsāra* es infinito, pero no puede decirse que el *nibbāna* posea algún comienzo, de ninguna forma. Uno está inclinado a confundirse ya que el *nibbāna* es una antítesis en sí del *saṃsāra*. El *saṃsāra* es un proceso interminable que no permitirá forma alguna de medirla. El *nibbāna* existe en el sentido último, mientras que la existencia de los seres se encuentra siempre cambiando y no se mantiene constante ni por un solo momento. No piense en el *nibbāna* bajo ninguna referencia al mundo transitorio. No se pregunte sobre la ubicación presente de los *Nobles* del pasado. Por ejemplo, a medida que un tren se mueva, los árboles a la distancia parecerán estar moviéndose con ello, pero en realidad los árboles estarán quietos. Similarmente, el *saṃsāra* se mueve como un tren pero el *nibbāna* se mantiene inmóvil, como los árboles a la distancia. La reflexión en la Luna en su zenit se reflejaría sobre cualquier bandeja de agua, inclusive si las bandejas se colocarán en cada casa en toda Asia. El número de Lunas que se reflejaría en las bandejas no tendrá nada que ver con la verdadera Luna. Los reflejos serán como aquellos que haya consumado al *nibbāna*, el *nibbāna* será como la Luna.

Ésta es, entonces, una breve explicación sobre el *nibbāna* o a liberación, con particular énfasis en el hecho de que el *nibbāna* no está para que ninguna “persona” la consume. Ésta es la respuesta a la tercera pregunta. Se han escrito mucho ensayos sobre el *nibbāna* por versados eruditos. Aquí se ha dado sólo un resumen sobre este vasto tema.

# Capítulo Cuatro

La cuarta pregunta la vía que conduciría a una persona ciega y mundana (*andhaputhujjana)* al nivel de una persona ordinariamente sabia y virtuosa (*kalyāṇaputhujjana*).[[7]](#footnote-7)

## Los Dos Tipos de Personas Ordinarias

“El *Buddha*, el allegado del Sol, ha hablado sobre dos tipos de personas ordinarias: el ciego mundano y la persona sabia y ordinariamente virtuosa”   
 (*Paṭisambhidāmagga Commentary).*

### El Ciego Mundano

“Alguien que no posea ningún conocimiento literario, ni conocimiento sobre los agregados, los elementos, las doces bases sensoriales, la originación dependiente, los fundamentos de la atención, etc., o la interpretación y discriminación que pueda por tanto prevenir el surgimiento de la *visión en la personalidad*, será un ciego mundano.”   
 (*Mūlapaṇṇāsa Commentary)*

### La Persona Sabia y Ordinariamente Virtuosa

“Alguien que sea versado en los cinco agregados, las doce bases sensoriales, los dieciocho elementos, en el original *Pāli*, que lo pueda interpretar correctamente y discriminar cada item por medio de ejemplos, ilustraciones, anécdotas, etc., y haya, por tanto, obtenido un minucioso conocimiento de dichas enseñanzas será una persona sabia y ordinariamente virtuosa.” (ibid.)

“Similarmente, alguien que haya obtenido un conocimiento minucioso sobre los nexos en la cadena de originación dependiente, los cuatro fundamentos de la atención, los cuatro esfuerzo correctos, las cuatro bases del éxito, las cinco facultades de control, los cinco poderes, los siete factores de la iluminación y los ocho factores del *Noble Sendero* será llamada una persona sabia u ordinariamente virtuosa. Tal conocimiento es característico de una persona ordinariamente virtuosa.” (*ibid*.)

Alguien que carezca de esta visión del *Dhamma*, aunque sea un gobernador de los mundos celestiales con el ojo divino, será denominado un ciego mundano. Alguien proficiente en los siete aspectos de los 5 agregados calificará como una persona sabia. ¿Cómo?

La proficiencia en el primer aspecto se da a través del conocimiento de los 4 elementos primarios, los 5 agregados y las 12 bases sensoriales.

La proficiencia en el segundo y tercer aspecto — del surgimiento y cesación de los fenómenos condicionados, así: “debido al surgimiento de los nutrientes, surge la materialidad; debido a la cesación o agotamiento de los nutrientes cesa la materialidad. Debido al surgimiento del contacto surge la sensación; debido a la cesación del contacto, cesa la sensación” cubrirá parte de la ley de originación dependiente.

La proficiencia en el cuarto aspecto, es decir, en el *Noble Óctuple Sendero* cubrirá los 37 factores de la iluminación, los 3 entrenamientos de *elevada virtud*, *elevada concentración* y *elevado entendimiento*, las 10 *perfecciones* y las 4 *Nobles Verdades*. De los 8 factores del *Noble Sendero*, la *visión correcta* y el *pensamiento correcto* son denominados *elevado entendimiento*; el lenguaje correcto, la acción correcta y el sustento correcto son denominados *elevada virtud*; el esfuerzo correcto, la atención correcta y la concentración correcta son denominados *elevada concentración*.

Respecto a las 10 perfecciones: *generosidad, virtud, paciencia y veracidad* constituirá la *elevada virtud*; la *renunciación* corresponderá al pensamiento correcto en relación a la peligrosa y repugnante naturaleza de la sensualidad; el *amor compasivo* corresponderá al *pensamiento correcto* sobre la no‒malicia; la *determinación* y la *ecuanimidad* estarán en completo acuerdo con la *concentración correcta*; la *sabiduría* significará *visión correcta*; y la *energía* corresponderá al *esfuerzo correcto*. Es así como se incluirán las 10 *perfecciones* en el conocimiento de una persona virtuosa. Una persona sabia y ordinariamente virtuosa será también llamada alguien que habrá entrado en la *corriente menor* (*cūḷa sotāpanna).*

Si la persona ordinariamente virtuosa pudiese desarrollar su conocimiento hasta un nivel supramundano, desarrollando sabiduría dentro de los 7 aspectos, entonces estará destinada a convertirse en alguien que habrá entrado en la corriente plenamente. Entonces uno podrá proseguir en la obtención del *conocimiento del sendero* hasta convertirse en un *Arahant*. Todo ello es posible ahora mismo.

“*Bhikkhus*, un *bhikkhu* que desee seriamente comprender la verdadera naturaleza de la materialidad para erradicar sus impurezas, quien contemple habitualmente la materialidad desde tres enfoques, quien sea proficiente en los siete aspectos de la materialidad, será llamado, en este *Dhamma* y *Disciplina*, alguien consumado, alguien que ha vivido la vida, alguien perfecto o un *hombre por excelencia*.”

# Capítulo Cinco

La quinta solicitud se refiere a una pregunta sobre asimilación. “El *Buddha* dijo que nada podía caer fuera del alance de las *Cuatro Nobles Verdades* y que nada podría ser empleado como un tema tan fructífero de contemplación. ¿Tendría el Venerable Sayādaw la amabilidad de guiarnos en relación a esta explicación práctica del *Dhamma*, de tal manera que cuando hagamos acciones meritorias podamos estar conscientes de las *Cuatro Nobles Verdades* y las 3 características de la *impermanencia*, la *insatisfactoriedad* y el *no‒alma*, cumpliendo así los 3 entrenamientos, cultivando las 10 perfecciones y simultáneamente teniendo en mente la *originación dependiente* y las 24 *relaciones condicionales*?”

## Cómo ser Consciente mientras se hace Acciones Meritorias

Ahora explicaré brevemente cómo un simple pronunciamiento de “*Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi* — Tomo refugio en el *Buddha*,” corresponde a una acción meritoria que abarca las *Cuatro Nobles Verdades*, las 3 características de la existencia, el cumplimiento de los 3 entrenamientos y el cultivo de las 10 perfecciones, realizadas mientras uno sea consciente de la *originación dependiente* y las 24 *relaciones condicionales*.

En el pronunciamiento de las palabras “*Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi”* durante el momento que haya pronunciado la última sílaba habrá surgido una gran consciencia moral, acompañada de dicha y vinculada con el conocimiento. Esta impulsión es un buen *kamma* y de la más elevada clase, acompañada de las 3 raíces beneficiosas: *no‒codicia*, *no‒odio* y *no‒ilusión*. La impulsión durará 7 instantes de reflexión. Cada uno de los instantes de reflexión[[8]](#footnote-8) estará comprendido por los 4 *agregados mentales*: la *sensación*, la *percepción*, las *formaciones mentales* y la *consciencia*. La impulsión de ello producirá la cualidad material del sonido audible al oído, como “*Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi.”* Así veremos cómo surgirán los 5 *agregados*. Existe también un fenómeno material presente en la base del corazón, la fuente de las actividades mentales impulsivas que penetran todo el cuerpo.

Como consciencia sobre las *Cuatro Nobles Verdades*: Durante el momento que se haya pronunciado la última sílaba, los 5 agregados estarán siendo consumidos por el fuego siempre presente de la *muerte*, la cual corresponderá a la *verdad del sufrimiento*. Recuerde el peligro en los 5 *agregados*: “Lo transitorio, insatisfactorio e inestable de la materialidad, constituirá el peligro en la materialidad” (ver pág. 27)

Los nutrientes que hayan estado produciendo el agregado de la materialidad durante el pronunciamiento de la frase corresponderá a la *verdad sobre el origen de la materialidad*. El contacto surgido del objeto mental sobre los noble atributos del *Buddha*, corresponderá al origen del surgimiento de la *sensación*, la *percepción* y las *formaciones mentales* — la verdad sobre la causa en relación a los agregados mentales. Los 3 agregados mentales y la base del corazón corresponderán a la *verdad del origen de la consciencia*. Tan pronto como surja en su mente la evocación al *Buddha*, se destruirán las 3 bases del mal de la *codicia*, el *odio*, y la *ilusión*, lo que representará la tercera *verdad sobre la cesación*, o la dicha momentánea[[9]](#footnote-9). Los 5 factores del *Noble Óctuple Sendero* involucrados en la impulsión, conocidos como *visión correcta, pensamiento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta, y concentración correcta*, corresponderá a la consciencia del *Noble Óctuple Sendero*. Es así como se comprendetán las *Cuatro* *Nobles* *Verdades* en una simple exclamación de evocación del *Buddha*.

#### Las tres características de la Existencia

Recuerde nuestro ejemplo previo sobre el robot. En base a ello el objeto mental, los atributos del *Buddha*, serán como el espejo. Este espejo es enfocado en la base del corazón del robot, quien instantáneamente recibe el objeto mental y lo percibe. Los 7 momentos reflexivos de impulsión centellarán desde la base del corazón — 7 actividades mentales cargadas en buen grado harán que la acción verbal surja a través de su fuerza motivadora, comparable a la agitación del agua cuando explota una mina en una alberca o el silbido de un motor a vapor.

El ejemplo del agua agitada es análogo a la materialidad que sea agitada. Sin embargo, la impulsión es tan inconcebiblemente rápida que no se podría dar ningún ejemplo. El poder de la impulsión sobre toda la materialidad en vuestro cuerpo debe ser percibido en cada actividad. Si esto no es claramente percibido, todavía estará presente el peligro del infierno. Si realmente tema las llamas del infierno, en bueno cultivar la sabiduría para percibir el cambio de la materialidad causada por la impulsión.

El ejemplo del tanque de agua será el que mejor ilustre la rapidez del cambio en el fenómeno físico tan pronto surja una impulsión. La transitoriedad de la materialidad, la deterioración y el fresco surgimiento dentro de todo el cuerpo, no podrían ser los suficientemente vívidos inclusive por medio de dicha analogía.

Así que tomaremos otro ejemplo. Imagine una muñeca de tamaño natural hecha de algodón. Verter sobre ella combustible y prenderle fuego. Observe cuan rápidamente cambia el algodón desde un extremo al otro. Los cambios dentro del cuerpo no podrán percibirse tan claramente como la muñeca ardiendo, siendo muchas veces más rápido. Sin embargo, no desespere. Cuando se prenda un candil dentro de un cuarto oscuro la oscuridad se desvanecerá en toda la habitación en el instante que surja la luz y esta luz llenará toda la habitación al instante. En este ejemplo, la luz corresponderá a la nueva materialidad que se origine en la llama; surgirá tan rápidamente que uno no podrá seguirla con la vista. Sólo sabrá de su surgimiento al ver la habitación iluminada. Así también, no podrá, en realidad, observar la cesación de la oscuridad, pero podrá saber que ella habrá cesado. El cambio de la materialidad dentro de su cuerpo es equivalente. Su rapidez no requiere ser una barrera para su comprensión. El hecho del cambio no tendrá escape a su vigilante consciencia y podrá ser reconocido. Ésa corresponderá a la naturaleza de la sabiduría. La rapidez del cambio de los fenómenos psicofísicos no es reconocida inclusive por los *Discípulos Nobles*; sólo los *Buddhas* pueden rastrearla. En los discípulos será suficiente para la iluminación el abandono de la *visión en la personalidad* a través de la sabiduría dentro de la *impermanencia*.

Tan pronto como se haya terminado el pronunciamiento de “*Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi”,* se desvanecerá el centello de impulsión en la base del corazón de tal manera que toda la materialidad activada por dicha impulsión cesará, a igual cómo desaparece repentinamente toda la luz cuando se extingue una llama en una habitación oscura. Cuando el pensamiento del *Buddha* se desvanezca con sus actividades mentales concomitantes, se dará lugar otras formas de consciencia, dependientes del objeto mental. Esto también será observable.

El conocimiento que comprenda la cesación de los 4 agregados mentales y la materialidad que dependa de ellas será conocido como el conocimiento de la *impermanencia*. La cesación de los fenómenos deberá entonces ser discernida. Simplemente decir “*impermanente*, *impermanente*” no corresponde a la *sabiduría*, no es desarrollo mental. Una vez comprendida la verdad de la *impermanencia*, se comprenderá claramente la dolorosa realidad de que todo fenómeno mental y físico sólo alimentará las llamas de la muerte. Entonces, la relevancia de la analogía del adorador del fuego será plenamente apreciada. Cuando se perciba claramente el perpetuo surgimiento y desaparición de todos los fenómenos dentro de uno mismo, desaparecerá la ilusión del “Yo”. Comprenda, entonces, que los fenómenos jamás se referirán o corresponderán a usted o su alma. La característica de *anattā* se podrá discernir sólo de esta manera. Si no se percibe la carencia de alma, no tendrá valor todas las charlas sobre *anattā*; no corresponderá a ningún conocimiento directo, no será sabiduría, no corresponderá a la práctica del desarrollo mental.

#### Los Tres Entrenamientos

De los 3 entrenamientos, la volición que impulsa a una persona a decir la palabras: “*Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi”,* corresponderá a una *virtud elevada*, debido a que éstas corresponderán a una acción virtuosa motivada por la consciencia de emprender la abstención de los 5 tipos de lenguaje inmoral. Esa volición estará comprendida por *el esfuerzo correcto, la atención correcta* y *la concentración correcta* — los 3 factores de una *concentración elevada*. La *visión correcta* y *el pensamiento correcto* al exclamar dichas palabras constituirá un *entendimiento elevado*.

#### La Diez Perfecciones

Comprenda la práctica de las *perfecciones* de la misma manera cómo se discutió anteriormente en la sección del *Noble Óctuple Sendero*.

#### En relación a la Originación Dependiente

El segundo aspecto discutido vinculado a una persona virtuosa corresponderá, en esencia, a la *originación dependiente*. Los *nutrientes* surgen, la *materialidad* surge, el *contacto* surge, la *sensación* surge, la *percepción* surge, las *formaciones mentales* surgen; los *fenómenos psicofísicos* surgen, la *consciencia* surge. Rastrear de esta forma las *causas* y analizar sus *efectos*, corresponderá al método de enseñanza del *Buddha* conocido como la *originación dependiente*.

En relación a los 24 *tipos de relaciones condicionadas*, no daré una respuesta aquí por estas razones: (i). será demasiado probablemente que sea muy abstracto para usted, Maung Thaw; (ii). no será útil para el *entrenamiento de la sabiduría*; (iii). sirve puramente para discriminaciones más sutiles a ser ejercitadas por aquellos que hayan consumado el *conocimiento del sendero*. Cuando haya digerido las respuestas presentes, podrá preguntarlas posteriormente.

# Capitulo Seis

La sexta solicitud es referida a la victoria del *Buddha* sobre los cinco *māras;* la *definición*, las *características* y el *significado* de los cinco *māras*; y la diferencia entre el cuerpo del Príncipe Siddhattna, el *bodhisatta* y el del *Buddha*.

A continuación, mis respuestas:

## Los Cinco Māras

1. *Māra* Devaputta, el villano celestial del sexto *devaloka,* el “*Tentador*” y la personificación del mal.
2. Los *kilesas,* las 10 contaminaciones.
3. El *abhisaṅkhārā* , el *kamma* o la acción volitiva.
4. *Los khandha*s*,* la existencia continua.
5. *Maccu,* la muerte.

“*Māra*” significa “el asesino”. El mundo está destruido por estos 5 asesinos. El primero es el malvado *deva* que habita en el *Paranimittavasavattī Devaloka*. Sus hordas no se encuentran solamente en el reino celestial sino que se extiende hacia toda dirección, incluyendo la esfera humana.

### La Victoria del Buddha sobre Māra Devaputta

Mucha gente se adhiere a creencia incorrectas. Para escapar de tal perverso mundo uno tendrá que enfrentar la oposición de tal gente. Al ver al *Bodhisatta* sentado en el trono de la victoria, con su firme *determinación*[[10]](#footnote-10) de continuar hasta que lograse la iluminación, *Māra* no podía dejarlo continuar sin oponérsele. Tuvo que intentar frustrarlo, aunque hubiese fallado frecuentemente. Dominó todas sus fuerzas y atacó al *Bodhisatta*. Hizo aparecer una tormenta que cubrió la cima de las montañas. Empleó todos sus medios de destrucción, pero no tuvo éxito. Se le agotaron todas sus fuerzas, se aproximó al *Buddha* e hizo falsas declaraciones sobre el trono de la victoria, sin realmente desear hacerlo sino simplemente para acosar al *Buddha*.

El *Buddha* le dijo que el trono de la victoria había surgido debido a la acumulación de sus *perfecciones*, pero ¿qué *perfecciones* había practicado *Māra*? *Māra* hizo referencia a sus seguidores para atestiguarlo a su favor. El *Buddha* entonces se encontraba sólo, ya que todos los seres celestiales habían huido. Por ello, el *Buddha* palpó la tierra con su mano para que testificase las acciones de generosidad que había practicado cuando hubo vertido el agua ceremonial sobre la tierra. En dicho instante la gran tierra tembló y los cielos retumbaron, enviando despavoridos a *Māra* y a su impresionante ejército. Luego, *Māra* aceptó la derrota y regresó a su reino celestial. Ésta ilustración representa, en resumen, la victoria del *Buddha* sobre *Māra Devaputta*.

### La Victoria sobre las Impurezas y las Acciones Volitivas

Al consumar el sendero del conocimiento de la *Arahatía*, el *Buddha* logró vencer a todas las impurezas. Las acciones volitivas que se manifestaron sólo en asociación con las impurezas también expiraron de una muerte natural. Las acciones volitivas buenas o malas, son denominadas *abhisaṅkhārā,* uno de los 5 “asesinos”. Esas acciones no germinarían otra vez como un fresco devenir ya que se encontraron entonces privadas de todo deseo, ya que una vez que el deseo por la existencia desaparece, el *kamma* pierde su potencial para reproducirse, de la misma manera que unas semillas al ser hervidas. Con el agotamiento de la codicia, el odio y la ilusión, cesaron absolutamente todas las acciones inmorales. Todas las acciones morales no poseerían más fuerza *kammica* en ella y se mantendrían inoperativas (*kiriya).* Es así cómo el *Buddha* obtuvo la victoria sobre las impurezas y las acciones volitivas.

Lo que restó fue los 5 agregados, los cuales eran el resultado del *kamma* realizado antes que se extinguieran las impurezas, además los fenómenos psicofísicos debido a las 4 causas[[11]](#footnote-11) previas a la iluminación, pero libre de impurezas desde entonces. La existencia de los 5 agregados presupuso los resultados de las acciones del pasado, tanto buenas como malas. Esta ocurrencia de resultados continuó hasta el momento del fallecimiento del *Buddha*. Como los 5 agregados todavía existían después de su iluminación, se sintieron los efectos de *kamma* del pasado. En otra palabras persistieron los 5 agregados debido a las fuerzas *kámmicas* del pasado todavía residuales. La existencia de los 5 agregados del *Buddha* permitió la liberación del sufrimiento de multitudes.

Esto se expone de formas diferentes por temor a que pueda hacer una interpretación incorrecta en relación al agotamiento de las fuerzas *kámmicas*.

### La Victoria sobre los Cinco Agregados

Los agregados de los fenómenos psicofísicos del Buddha son llamados los agregados del Buddha (*khandha).* Su *parinibbāna,* o momento de deceso, es llamado muerte (*maccu).* Estos dos “asesinos” son vencidos sólo mientras se habita en el *nibbāna* o en el momento del *parinibbāna.* Esto es de acuerdo a los comentarios: “En el trono de la victoria del árbol bodhi, sólo se vencieron a los tres *māras.*

#### Una interpretación diferente en los Subcomentarios

El autor del *Subcomentario* *Dhātukathā* posee una interpretación diferente. Él dice que todos los *māra*sfueron vencidos al consumarse la iluminación. Su explicación es la siguiente:

Sobre los 3 primeros *māra*s*,* no se requiere ninguna explicación. Sobre los agregados y la muerte, él dice, “Si el deseo, la causa de los 5 agregados, hubiese estado presente, entonces frescos surgimientos de agregados hubiesen estado destinados a seguirle. Una vez que la verdad de la causa hubo sido comprendida y se hubo extinguido el deseo, todas las futuras existencias perecieron automáticamente. Conjuntamente con la extinción de futuras existencias se desvaneció también, de forma simultánea y conjunta, el yugo de la *muerte*”. Esta extinción final de todos los agregados futuros y de las muertes que lo acompañan, el autor afirma, se suma a la victoria sobre los *agregados* y la *muerte*, la cual se dio lugar en el momento de la obtención de la *Visión del Dhamma* en el *Buddha*.

Con respecto a los *agregados presentes* y la *muerte presente*, el Buddha los hubo vencido ahí y entonces, ya que, como los agregados habían sido observados como una persona ― agregados que lo conducirían así hacia el desafortunado ciclo de renacimientos ― al obtener la iluminación, esta ilusión se desvaneció, así que los agregados no pudieron oprimirlo más o “asesinarlo”. El fenómeno de la *muerte* también fue comprendido y, por ello, la *muerte* perdió su punzante característica. De ahí en adelante, no pudo mantenerse más el temor hacia la *muerte*. No quedó ningún combustible para ser consumado. Así también se venció a la *muerte*.

Permítame hacer una ilustración. Una demonio malvada que gustaba de alimentarse de excremento y putrefacción tomó posesión de un ser humano. Ella le hizo perder los sentidos de tal manera que el pobre hombre estuvo sujeto a su voluntad; éste deambulaba en cementerios y lugares semejantes para alimentarse de excremento y cadáveres putrefactos. Después de años de subyugación, el hombre fue curado gracias a un mago que lo regresó a sus sentidos. Con la ayuda de sus poderes mágicos, es decir, utilizando el ojo divino bajo una fórmula mágica, vio a la demonio dentro de él. Entonces pudo claramente evaluar la situación. Él pudo conquistar a la demonio, pero después de muchos años de coexistencia no pudo extirparla en el acto. En cambio, vio algunos beneficios en su presencia, él pudo someterla bajo sus órdenes. Los extraordinarios poderes físicos que ella tenía pudieron entonces ser utilizados para su propio propósitos. Éste pudo realizar milagros, aprovechando sus poderes al servicio de la humanidad.

La analogía es ésta: la demonio es como los 5 *agregados*. El buen sentido del hombre es como las *buenas acciones* del tipo de no‒causativas. Los cementerios y lugares parecidos corresponderían a los tres reinos de la existencia. El ojo divino, la fórmula del mago, correspondería a la *Visión del Dhamma*. El mantener a la demonio dentro de él correspondería a la existencia continua del *Buddha*, que no pudo cesar de una vez debido a que su largo anhelo por ayudar a una multitud de personas en su esfuerzo por la liberación del sufrimiento. De hecho, el *Buddha* y los *Nobles*, después de lograr la *Arahatía*, viven sólo para beneficio de los demás.

Es así como el *Subcomentario* explica las victorias del *Buddha* sobre los *agregados* y la *muerte,* inclusive durante el momento de la iluminación.

### La Definición de los Cinco Māras

1. *Māra Devaputta*: explicado anteriormente.
2. Los *kilesa*s: las impurezas básicas corresponden a la *codicia*, el *odio*, y la *ilusión*.
3. *Abhisaṅkhārā*: Los 10 *kammas* morales y los 10 *kammas* inmorales. También incluye todas las acciones volitivas dependientes del ciclo de renacimientos como la *generosidad*, la *virtud*, la *meditación*, la *veneración*, el *compartir los méritos*, el *regocijo en los méritos de los demás*, etc.
4. Los *khandha*s: los 5 agregados manifestados en la existencia como humanos, *devas, brahmās, etc.*
5. *Maccu:* La *muerte*, el fenómeno de la moralidad.

### La Naturaleza de los Cinco Māras

La palabra “*māra"* significa “asesino” o “destructor”. Destruye la vida en el sentido físico y también en el sentido moral. La vida significa e incluye:

1. la facultad vital (*jīvitindriya)*
2. las cualidades puras o virtuosas como la *devoción*, la *moralidad*, etc.;
3. los méritos no‒causativos o méritos no‒*kámmicos* o la práctica de las 10 perfecciones como, por ejemplo, la *generosidad*, la virtud, etc.

La facultad vital significa la habilidad de sostener una existencia, como el agua sostendría a una flor de *loto*. La facultad vital sostiene los *agregados* en cada existencia. Cuando se destruye la facultad vital, se rompen los agregados y la existencia llega a su fin, lo que denominamos *muerte de un ser*. La *virtud* es la “vida” de una buena persona. Cuando se rompe la *virtud* de alguien, se destruye la vida de una persona así. Aunque uno esté físicamente vivo se estará moralmente muerto. Los méritos no‒causativos o no‒*kámmicos* corresponderá a la vida misma de una *bodhisatta*. Hasta que un aspirante a la *Buddheidad* reciba el reconocimiento y la certeza de una *Buddha* vivo, la aspiración se encontrará todavía en peligro. Ya que el aspirante podrá ser todavía susceptible a las *visiones incorrectas*, las cuales son las antítesis de la iluminación. Una vez que se destruya la vida de un *bodhisatta*, éste retornará entonces a vivir como una persona ordinaria.

### El Significado de los Cinco Māras

*Māra*, el malvado, es el destructor de lo que sea virtuoso en los seres vivos. Cualquier aspiración superior por méritos supramundanos serán sus objetos primarios de destrucción. Por lo tanto, es denominado *Māra*, el “destructor”.

El fenómeno de la *muerte* corresponderá al del destructor de la facultad vital. Destruye a todos los seres humanos, de ahí su nombre ― *maccu*.

Impurezas como la *codicia*, el *odio*, la *ilusión*, la *presunción*, la *visión incorrecta*, etc., destruyen la *virtud* y la aspiración de acciones no‒*kámmicas*. Las acciones‒*kámmicas* como la *generosidad*, la *virtud*, etc., que poseen méritos causativos, producirán inevitablemente nuevas existencias. Los *agregados* de la existencia producidos de esta forma poseen a la muerte como un factor inherente. No sólo corresponderá al fuego de la inherente muerte, también corresponderán a las impurezas, a los “destructores”. Es por ello que los méritos y deméritos son denominado *abhisaṅkhārā,* “destructores”. Los 5 *agregados*, estando sujetos a la deterioración, destruirán la facultad vital. Abrigando impurezas, causarán la destrucción de la *virtud* y la aspiración hacia méritos no‒causativos. Es así cómo los 5 *māra*s producen destrucción*.*

### Como Destruyen las Impurezas

Para exponerlo de diferente forma, considere la *codicia,* por ejemplo. La *codicia* en un *bhikkhu* destruye sus *preceptos*, su *digno entrenamiento*, su *nobleza*. La codicia en un laico destruye su *moralidad*, su dignidad y su reputación. Nuevamente, la codicia en un *bhikkhu* destruye el verdadero ser del *bhikkhu*, la cual yace en el abandono de los intereses mundanos y posesiones. La *codicia* en un laico produce pérdidas inmerecidas de la propiedad e, inclusive, la pérdida de la vida, miembros, órganos sensoriales, o la muerte prematura. Todas esas malas acciones ocurren cuando uno sucumbe a la *codicia*. Esto será similar con el *odio* y la *ira*.

En otro sentido, la *codicia* destruye la *generosidad*, el *odio* destruye la amabilidad, la *ilusión* destruye la *sabiduría*. Toda *generosidad* practicada durante eones en previas existencias puede convertirse en nada cuando uno es abrumado por la *codicia*. El *odio* y otras impurezas serán iguales. También en la existencia presente, ocasionalmente la pureza mental debido a haber escuchado (o leído) el *Dhamma* será destruido en un instante por la *codicia*. Es justamente como la oscuridad de la noche que anula todas las centellas de los relámpagos, sin importar cuan frecuentemente ocurran. Comprenda los males del *odio* y otras impurezas de manera similar. Es así cómo las impurezas destruirán todo lo que sea puro y virtuoso en los seres vivos.

### Cómo Destruyen los Agregados

La naturaleza destructiva de los 5 agregados debería ser observada dentro de uno mismo. Intente visualizar la destrucción de uno de los 4 elementos primarios de lo que llama su cabeza. Similarmente, observe su vista, oído, nariz, mejilla, dientes, lengua, boca, garganta y, luego, dentro de sus pulmones y su corazón, etc.

Contemple las muertes que ocurran debido a la búsqueda de placeres por objetos visibles deseables. Similarmente, considere las muertes ocasionadas por la atracción hacia sonidos agradables, olores, sabores o contactos. Todo ello representará cómo destruye la *materialidad*.

Considere las muertes ocasionadas en la búsqueda de sensaciones agradables surgidas del contacto visual…sensaciones agradables surgidas del contacto mental. Todo ello representará cómo destruye las *sensaciones*.

Considere las muertes que surgen en búsqueda de alguna percepción vinculada con las formas visibles … alguna percepción vinculada con los objetos mentales. Es así cómo destruye la *percepción*.

La muerte en búsqueda de la propia fe, corresponderá a la destrucción fundida por la fe. La *muerte* resultante por mantener la virtud será la destrucción fundida por la virtud. Similarmente, aprender el *Dhamma*, liberalmente, adquirir conocimiento, meditación y todas las voliciones morales que también podrán ocasionar destrucción. Con respecto a voliciones inmorales como, por ejemplo, la *codicia*, el *odio*, etc., su destructividad es obvia. Todo ello representará cómo destruyen las *formaciones mentales*.

La muerte debido al deseo de la *consciencia visual* representará cómo destruye la *consciencia visual* … la muerte debido al deseo de una consciencia mental representará cómo destruye la *consciencia mental*. Todo ello representará cómo destruye la *consciencia*. Ésta es una breve explicación sobre cómo destruyen los 4 *agregados mentales*.

### Cómo Destruye la Muerte

Considere lo siguiente, “¿Cuántas de mis cabezas han perecido sobre innumerables ciclos de las existencias? ¿Cuántos ojos? ¿Cuántas narices? ¿Cuántas lenguas? ¿Cuántos corazones y pulmones? Todos ellos correspondieron a la materialidad que formaron la parte esencial de mis existencias en el pasado”.

Considere, “¿Cuántos kilogramos de comida y bebida ha consumido en la presente existencia? ¿Cuántos kilogramos de materia que conforma mi cabeza ha sido consumida durante mi existencia presente? Todo ello fue sostenido sólo por los nutrientes. ¿Cuánta materia que conforma mis ojos, mis oídos, mi nariz, mi lengua, mi corazón y mis pulmones han sido consumidos por la muerte hasta el momento?”

Con respecto a los fenómenos mentales, considere ¿Cuántas formaciones mentales que han surgido en la base visual han perecido? ... los que han surgido en la base mental? Al reflexionar así, concéntrese en el fenómeno de la muerte y no deje que se interponga la *visión en la personalidad*. No asocie su falsa “alma” dentro de cualquier fenómeno, aunque se trate del “consumidor” o lo “consumido” (los c*inco agregados*).

#### El Ejemplo de la Píldora Mágica

Ilustraré la rapidez del cambio que se lleva a cabo en los *5 agregados*. Digamos que existe un encanto bajo la forma de unas píldoras. Las píldoras son de colores blancas, rojas, negras, etc. Al tragar una ― por ejemplo, una blanca ― acompañada por una encantación apropiada, surge repentinamente la aparición de un hombre de tamaño y peso natural. Es completamente blanco. Luego, otra píldora ― esta vez una roja ― acompañada por la encantación apropiada, es lanzada dentro de la base del corazón de la aparición. Repentinamente aparece un color rojo que penetra todo el cuerpo del hombre, comenzando desde el corazón. Al instante que el rojo aparece, se desvanece el blanco y ya no puede verse nada blanco. La aparición es ahora completamente roja. La distinción del color sirve para visualizar el cambio que se manifieste al respecto. Concéntrese en la conjunción del color rojo con el blanco y cómo el blanco inicial desaparece inclusive ante vuestra propia visión mental. Esta desaparición o desintegración corresponde a lo que constantemente está ocurriendo dentro de nosotros.

“Aunque uno viva cien años  
sin apreciar el *Dhamma* sublime,  
será mejor la vida de un solo día de aquel  
que haya apreciado el *Dhamma* sublime.” (***Dhp****. V 115.)*

Ésta es la explicación sobre cómo la muerte destruye implacablemente la materialidad sostenida sobre la vida desde el momento que se da cada nueva existencia. Si comprende lo que se ha estado exponiendo sobre los peligrosos aspectos de los agregados, no debería encontrar ninguna dificultad en comprender la destructividad de los *agregados* y la *muerte*.

En relación a la diferencia entre los agregados del *Buddha* antes y después de la iluminación: antes de la iluminación los *5 agregados* del *Bodhisatta* estaban contenidos por impurezas contaminantes y la putrefacción de sus acciones *kámmicas*, mientras que después de la iluminación no quedó ningún rastro de impurezas o putrefacción. El cuerpo de alguien que todavía se esté entrenando para convertirse en un *Arahant*, habiendo logrado los 3 estados previos de la iluminación, se descompone y se putrefacta después de la *muerte*. Los cuerpos del *Buddha* y los *Arahants* no se descomponen ni se putrefactan después de su *parinibbāna.* Esta diferencia existe inclusive mientras se encuentran vivos.

Aunque tanto un *Buddha* como un *Arahant* coman el mismo tipo de comida que los no‒*arahants*, la pureza de los *agregados mentales* en los primeros producirá una materialidad nacida de una *consciencia* pura, la cual será pura y clara como una lana de algodón esterilizada.

#### La Analogía con la Gema de los Deseos del *Monarca Universal*

Cuando la gema de los deseos de un *Monarca Universal* es colocada sobre un estanque de aguas turbias, estas aguas instantáneamente se tornan cristalinamente claras. Similarmente, debido a que las impulsiones del *Buddha* y los *Arahants* están siempre puras y limpias, los *agregados* de sus cuerpos están perfectamente puros y limpios. Ningún olor sucio surge de una materialidad así.

El palacio de un rey no sería digno de veneración mientras sea ocupado por el rey. Sin embargo, si fuera a convertirse en un templo sería muy bien digno de veneración y podría ser un lugar desde el cual uno podría ascender a los cielos y consumar el *nibbāna*.

El cuerpo de un *bodhisatta* será como el palacio de un rey. El cuerpo de un *Buddha* será como el templo donde residen los *Buddha*s. El cuerpo antes de la iluminación sólo fue sustentado por la mente del Príncipe Siddhattha. El cuerpo que tuvo desde que renunció al palacio para practicar meditación sería digno de veneración. Por lo tanto, sus túnicas fueron tomadas y mantenidas en *Dussacetī* por el *Brahmā* *Suddhāvāsa*. No abrigue la *visión incorrecta* que afirme que el cuerpo no es el *Buddha*, que sólo gran sabiduría es el *Buddha*.



# Capítulo Siete

La séptima pregunta fue la siguiente: “Me gustaría conocer el método para *tomar refugio* en las *Tres Gemas*.”

## Cómo Practicar los Tres Refugios

No voy a describir en detalle las *Tres Gemas* porque ellas han sido bien explicadas en libros como, por ehemplo, el *Saraṇādivinicchaya.* Aquí sólo se mostrará los puntos principales.

La gente piensa, frecuentemente, “Si venero esta enseñanza, me liberará de los reinos inferiores.” Si estas reflexiones poseyesen el mérito necesario como para eludir los reinos inferiores de la existencia entonces podrían llamárseles refugios. Algunos creen que meditar en esta o aquella enseñanza les traerá los suficientes méritos como para eludir los reinos inferiores. Este tipo de veneración no conllevará tales méritos. Será inútil. Aquellos que crean en esas enseñanzas no serán ningún refugio y no serán tampoco dignos de respeto. Ellos tampoco serán capaces de encontrar ningún refugio. Debe comprender esto mientras tome refugio.

Un símil: los atributos purificados de la *virtud*, la *concentración* y la *sabiduría* son como un suelo fértil; los *Nobles* que posean dichos atributos serán como un campo fértil. Venerarlos será como sembrar semillas en dichos campos. Aquí, la volición de veneración corresponderá a la semilla. Alguien que no posea *virtud*, *concentración* o *sabiduría* y que, por lo tanto, piense sólo pensamientos inmorales, será como una tierra seca y rocosa. Venerar a alguien así será como sembrar semilla sobre una tierra estéril; el acto de quien honre así (sin importar cuan reverencial sea) será inútil y no conllevará ningún mérito.

No obstante, existen formas seguras de acumular méritos o deméritos, modos de conducta que sean morales o inmorales, destinos felices y destinos de infelicidad comprendidos a través de los tiempos por los sabios (ya se trate de *bhikkhus*, laicos, o reclusos). Las creencias equívocas desestiman todos esos méritos y deméritos además de declarar lo meritorio como demeritorio y lo que sea demeritorio como meritorio. Alguien con visiones tan pervertidas será como una roca ardiente; alguien que venere a un maestro así será como alguien que siembre semillas sobre una roca ardiente; en vez de obtener méritos, el venerador será quemado.

El *tomar refugio* puede ser de dos tipos: mediante la exclamación o mediante el *conocimiento directo*. *Tomar refugio* por medio de una creencia ciega en los nobles atributos del *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha* pero sin una *visión correcta,* se dará mediante la simple exclamación. Se le denomina así porque el acto de tomar refugio no será completo en el sentido que el venerador no habrá “visto”, en realidad, al *Buddha*, al *Dhamma* o al *Saṅgha*; no habrá percibido la enseñanza; no habrá estado en contacto con la enseñanza. En un lenguaje común, no habrá entendido el mensaje.

Considere la admonición del *Buddha* a Vakkali, el *bhikkhu* devoto que pasaba todo su tiempo bajo una admiración solemne hacia el *Buddha*, “Vakkali, aquel que no haya visto el *Dhamma* no me verá”. Es por ello que *tomar refugio* en las *Tres Gemas* sin un conocimiento empírico del *Dhamma*, es decir, sin la sabiduría dentro del surgimiento y desaparición de los fenómenos, caerá sólo bajo la categoría de una exclamación. Eso no corresponderá a *tomar refugio* con *conocimiento directo*.

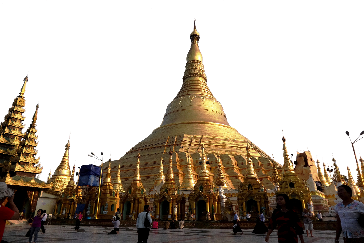
*Tomar refugio* con conocimiento directo significará embeberse en la enseñanza del *Buddha* con la *visión correcta,* percibiendo los *agregados*, las *bases sensorial*es y los *elementos*, su *surgimiento* y su *cesación*, lo cual destruirá únicamente la ilusión sobre el “alma” y las dudas sobre las *Cuatro Nobles Verdades*. Este tipo de *tomar refugio* corresponderá al verdadero refugio, ya que el venerador entrará realmente en contacto con las *Tres Gemas*.

“Uno comprende el sufrimiento, su origen, su cesación y el *Noble Óctuple Sendero* conducente hacia el término del sufrimiento. Eso significará, definitivamente un refugio seguro, éste corresponderá a un refugio supremo. Al *tomar refugio* en esto, uno obtendrá la liberación del ciclo de las existencias”. (*Dhp. Vv. 191-192).*

La estrofa anterior se refiere a *tomar refugio* con *conocimiento directo*. Respecto a los 7 aspectos de los *5 agregados* discutidos anteriormente, cada aspecto incluirá *tomar* *refugio* mediante la exclamación y tomar refugio mediante un *conocimiento directo,* formando así siete pares.

Permítame ilustrar la diferencia entre los dos. Suponga que exista dos leprosos en un estado avanzado de la enfermedad. También que haya un médico competente que puede curar la lepra. Un leproso vive a cien días de viaje del médico. Él jamás ha visto al médico, no obstante toma la medicina que le haya sido llevada a través de unos viajeros. Al tomar la medicina devota y correctamente, eventualmente, se cura completamente de la lepra. El otro leproso vive en la casa del médico como dependiente. No obstante, no toma la medicina debido a que encuentra su olor y sabor desagradables. Éste sólo disfruta de la buena comida que se sirve abundantemente en la mesa del maestro. El resultado es obvio; su enfermedad empeora día a día. De los dos tipos de leprosos, sólo aquel que se cure conoce, a través del *conocimiento directo*, la eficacia de la medicina y el verdadero valor del médico. El otro no conoce el verdadero valor del médico o de la medicina que él administra; él sólo posee conocimiento basado en los rumores sobre la grandeza del médico y las poderosas medicinas que suministra. La analogía es suficientemente clara.

Por ello, alguien que se esté entrenando en adquirir proficiencia en los 7 aspectos referidos anteriormente no necesitará exclamar las palabras de tomar refugio en el *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha*. No necesitará visitar una pagoda para hacer una veneración, ya que éstas corresponderán a meras formalidades y no serán esenciales, tal como muy bien las entiende. Es sólo para aquellos que fracasen en practicar lo que el *Buddha* expuso que serán tan importantes las exclamaciones y los actos de veneración. Estas veneradores por “exclamación” pueden ser budistas hoy, pero pueden cambiar de religión mañana. Aquellos que veneren *Las Gemas* con *conocimiento directo* preferirían renunciar a sus vidas antes que convertirse a otra religión.



# Capítulo Ocho

La octava pregunta tiene que ver con los principios que gobiernan el caso de no-buddhistas que se convierten en Buddhistas. ¿Qué creencias deben ser abandonadas para seguir las enseñanzas del Buddha?

## Los Cuatro Tipos de Buddhistas.

Alguien será llamado *Budista* si poseyese la *visión correcta* de que las acciones volitivas corresponden a las verdaderas posesiones que nadie debe desconocer. Más específicamente, este entendimiento cubrirá los siguientes diez puntos:

1. Que la generosidad es un buen *kamma*.
2. Que hacer ofrecimientos es un buen *kamma*.
3. Que dar inclusive presentes y obsequios insignificantes es un buen *kamma*.
4. Que existen resultados definitivos y apropiados proveniente de los buenas y malas acciones.
5. Que es un buen *kamma* cuidar a la propia madre y es un mal *kamma* tratarla mal.
6. Que es un buen *kamma* cuidar del padre y un mal *kamma* tratarlos mal.
7. Que existe un mundo humano.
8. Que existe también otros mundos, como los reinos infernales y los mundos celestiales de *devas* y *brahmās.*
9. Que existen seres que nacen espontáneamente.
10. Que existen reclusos y *brahmanes* en este mundo, con genuinos logros por medio de la práctica correcta, quienes, habiendo comprendido la verdad sobre este mundo y otros mundos, a través del *conocimiento directo*, lo exponen a los demás.

Estos diez puntos serán claramente comprendidos por todos los hombres sabios ya que se encuentran dentro del alcance de su conocimiento mundano. Esta *visión correcta*, obtenible comúnmente (inclusive sin el encuentro con un *Buddha* o su enseñanza), corresponderá al logro básico en alguien que se llame a sí mismo *Budista*.

En el mundo cualquier *visión incorrecta* podrá disiparse mediante el conocimiento de la *originación dependiente*. Uno está sujeto a caer en una visión incorrecta sólo debido a la carencia de este conocimiento. Es vital que los *Budistas* entiendan la *originación dependiente* y el significado de los factores contenidos en el discurso al respecto. Alguien que entienda la *originación dependiente* puede ser llamado un *Budista* de un logro intermedio. Alguien que haya logrado desarrollar la sabiduría dentro de los 7 aspectos de los cincos *agregados* será un *Budista* de un logro elevado, ya que esta *visión correcta* estará basada en la sabiduría.

Sin embargo, alguien será un verdadero *Budista* sólo cuando haya comprendido las *Cuatro Nobles Verdades*. Un *Noble* así podrá ser denominado “*alguien que ha entrado en la corriente*”. ¿Por qué se le llama solamente a alguien que haya entrado en la corriente un verdadero *Budista*? Será porque tomar refugio en el *Buddha* se convertirá en algo inseparable de su consciencia. Compare este logro superior con otros logros elevados e intermedios, cuya devoción absoluta en las *Tres Gemas* será segura sólo en la presente existencia. A alguien con un logro básico, no se le podrá denominar a su fe como algo estable en la enseñanza del *Buddha*, ya que si surgiesen las circunstancias apropiadas podría cambiar a otra religión al día siguiente.

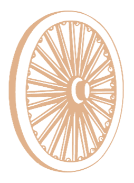
Alguien que haya entrado a la corriente podría nacer dentro de una familia no‒budista pero no sería conducido a profesar otra religión inclusive bajo el dolor ante la inminencia de su muerte. Éste preferiría ser quemado vivo a abandonar su firme devoción en la enseñanza del *Buddha*. Esta devoción jamás tenderá a vacilar, sino a crecer hasta que consumar el *nibbāna*. La firmeza de su convicción es referida por el *Buddha* como sigue:

“*Bhikkhus*, no hay posibilidad que alguien que haya consumado la *visión correcta* acuda a otro maestro y lo adopte como su propio maestro”

Existe otro pasaje que describe a un Budista así:

“Alguien será un satisfactorio *Budista* si se indigna al ser llamado adherente de otra religión, y se complace al ser llamado *Budista*”

En otras palabras, uno se complacerá al escuchar la enseñanza excelsa del *Buddha* y le desagradará escuchar elogios sobre otra religión.



# Capítulo Nueve

La novena pregunta solicita un argumento definitivo que un *Budista* debiera adoptar cuando sea confrontado por no‒budistas, es decir, ¿cuáles son los principales aspectos de la enseñanza del *Buddha* que un Budista necesitaría comprender y practicar?

## Las *Cuatro Nobles Verdades* Requieren Ser Comprendidas

He mencionado los principales aspectos del Budismo en respuesta a su cuarta pregunta, los cuales son: los *5 agregados*, los *6 sentidos*, los *elementos*, la *originación dependiente*, los *4 fundamentos de la atención*, etc. Estas enseñanzas serán encontradas sólo en el Budismo, así que un Budista digno de su nombre debería ser proficiente en ellos.

Otras acciones meritorias como la *generosidad*, mantener los *preceptos*, la meditación de la concentración usando diferentes objetos (*kasiṇas)*, la meditación en los estados ilimitables del *amor benevolente*, etc., pueden ser encontrados, usualmente, en otras religiones. Estas enseñanzas o prácticas prevalecerán siempre en las sociedades civilizadas; son universales en el sentido que son practicadas en todas las eras, sin importar si sea o no la era de un *Buddha*. Ellas glorifican al mundo civilizado, pero son sólo mundanos. En otros ciclos estelares también se conocen estas buenas prácticas; éstas son practicadas en otros universos que el nuestro. Existen seres humanos y seres celestiales en el mundo presente y en innumerables mundos, donde existen reclusos, monjes y *brahmanes*. El *Buddha* Gotama surgió en un ciclo estelar cuyo lapso medio de vida era 100 años, cuando las buenas acciones comunes, inclusive para los no‒budistas, se encontraban en declinación. Durante este ciclo estelar,[[12]](#footnote-12) la persona promedio esta tan contaminada de impurezas que el *Buddha* tuvo que pasar un gran tiempo acumulando acciones meritorias ordinarias.

Sólo durante la época de las enseñanzas de un *Buddha* existirá la ventaja especial de *tomar refugio* en las *Tres Gemas*. Sólo entonces podrá practicarse entregar presentes al fértil campo del *Saṅgha*. En relación a la enseñanza, sólo cuando la enseñanza del *Buddha* esté vigente se podrá escuchar las enseñanzas sobre los *agregados*, etc. Es por ello que un buen Budista tendrán que conocerlas bien. Los 7 aspectos referidos anteriormente, si estuviesen bien comprendidos, harán de uno un buen Budista.

La firme posición que un Budista podrá adoptar y así poder hacer frente ante cualquier crítica en la presente existencia corresponderá a la *ley de la* *originación dependiente*. El conocimiento principal que servirá como protección ante cualquier otra religión, ya sea ahora o en el futuro hasta consumar el *nibbāna*, será el referido a las *Cuatro Nobles Verdades*.

## La *Originación Dependiente* Requiere ser Comprendida

Ahora explicaré la ley de originación dependiente. Por favor aprended los doce nexos de memoria:

*Ignorancia* (*avijjā*), *formaciones mentales* (*saṅkhārā*), *consciencia* (*viññāṇa*), *fenómeno psicofísico* (*nāmarūpa*), *los seis sentidos* (*saḷāyatana*), *contacto* (*phassa*), *sensación* (*vedanā*), *deseo* (*taṇhā*), *apego* (*upādān*a), *devenir* (*bhava*), *nacimiento* (*jāti*) *vejez* y *muerte* (*jāra-maraṇa*).

### 1. Ignorancia

La ignorancia es opuesta al conocimiento. Es sinónimo de ilusión (*moha).* La mente será como el Sol o la Luna; el conocimiento será como el rayo del Sol o la luz de la Luna. La ignorancia será como un eclipse. Cuando la Luna se encuentre bajo una eclipse no expondrá su luz de Luna. De igual forma, cuando la mente esté cubierta de ignorancia, no podrá surgir el conocimiento.

La ignorancia será también como una catarata que opaque la visión y eventualmente produzca ceguera. Los placeres sensoriales agravarán la oscuridad de la ilusión justamente como una dieta incorrecta o fuerte, como olores corrosivos que agraven una catarata. La práctica ardiente en la proficiencia de los 7 aspectos será como la medicina que podrá eliminar dicha catarata.

#### 4 Tipos de *Ignorancia*

Existen 4 tipos de *ignorancia*: la *ignorancia* que ciegue a alguien sobre la verdad del sufrimiento; la *ignorancia* que ciegue a alguien sobre la verdad de la causa del sufrimiento; la ignorancia que ciegue a alguien sobre la verdad de la cesación del sufrimiento; y la ignorancia que ciegue a alguien sobre la verdad del sendero conducente hacia el fin del surfrimiento.

#### 7 Tipos de *Ignorancia*

La *ignorancia* que ciegue a alguien sobre el primer aspecto de los *5 agregados* ...la ignorancia que ciegue a alguien sobre el séptimo aspecto de los *5 agregados*. De los *5 agregados* que constituyan un ser, el agregado material es el más obvio. Entre el agregado material, el *elemento de la extensión* será el más obvio. Primero, debería intentar distinguir el *elemento de la extensión* dentro de su cuerpo. Al comienzo, un hombre ciego por una catarata no podrá ver inclusive un objeto brillante como el Sol o la Luna. Similarmente, al comienzo puede que no vea el *elemento tierra*, pero con un poco de esfuerzo sostenido la oscuridad que cubra la mente desaparecerá gradualmente. A medida que la oscuridad de la ilusión disminuya, la mente recobrará su habilidad para observar. Recuerde: la ilusión no es un total extraño, es se mente bajo un carácter negativo. La luminosa cualidad de su mente corresponde al fenómeno original que, en un ambiente sensorial normal, estaría usualmente dominada por la oscuridad. La luz corresponderá a la *visión* o al *conocimiento* — cuando la *ignorancia* haya sido eliminada podrá observar el *elemento de la extensión* en su visión mental justamente como un hombre con vista normal podría observar claramente al Sol o a la Luna.

Habiendo observado el *elemento de la extensión* dentro de su cuerpo, prosiga examinando los otros elementos que conforman el agregado material. Habiendo comprendido la materialidad en su verdadera naturaleza, prosiga con la comprensión de los 4 agregados mentales. De esta manera, serán comprendidos los 5 agregados, lo que significará que será proficiente y diestro en los *5 agregados*, el primer aspecto requerido. La *ignorancia* se habrá entregado entonces al *conocimiento*. A medida que discierna correctamente los 6 aspectos restantes, observe cuanta luz de conocimiento surja en su mente, y cuánto se devele en cuanto al velo de la *ignorancia*. Después que se haya disipado los 7 tipos de *ignorancia* y se logre el conocimiento sobre los 7 aspectos de los *5 agregados*, mantenga la práctica firmemente para consumar el *Sendero* *del Conocimiento,* realidad manifiesta de la *visión correcta*. Una vez que uno esté establecido en el *Sendero del Conocimiento* se disipará la *ignorancia* absolutamente y, cuando desaparezca la *ignorancia* entonces los 11 factores restantes de la *originación dependiente* también se harán claros. Entonces se comprenderá simultáneamente las *Cuatro Nobles Verdades*.

#### Cómo son Comprendidas las *Cuatro Nobles Verdades*

Las siguientes 4 comprensiones ocurrirán simultáneamente: el discernimiento sobre la *verdad del sufrimiento* (*dukkha sacca)* en los cinco agregados, el abandono de la ignorancia y del deseo, los cuales corresponden a las raíces de estos males (*samudaya sacca),* la experiencia de la cesación de los doce nexos de la originación dependiente (*nirodhā sacca*), el surgimiento de la sabiduría con el *conocimiento del sendero* (*magga sacca*). Entonces los 3 entrenamientos alcanzarán la madurez, *37 factores de la iluminación* se habrán consumado, el *tomar refugio* en las *Tres Gemas* estará bien establecido y se habrá vencido a los 5 *māras.* Māra, el malvado *deva* que habita en el reino *Paranimmitavasavattī*, el gran destructor y “Tentador”, no podría ofuscar a un *Noble*. Inclusive si un *Noble* fuese confrontado por miles de maestros no‒budistas, jamás vacilaría respecto a estas verdades.

Esta exposición servirá para resaltar la crucial importancia de la *ignorancia*, factor principal en la ley de *originación dependiente*. Aunque se rompa finalmente toda la cadena de *originación dependiente* con la conquista de la *ignorancia*, los factores restantes se tratarán también para comprenderlos más claramente.

### 2. Formaciones Mentales

Todos los *kammas* físicos, verbales y mentales realizados con el deseo de renacer en una buena vida, ahora y en existencias futuras, serán denominados *formaciones mentales*. “Todos los *kammas*” incluyen los 10 *kammas* morales y los 10 *kammas* inmorales. Lo *kammas* inmorales son cometidos llenos de apego a la presente existencia, debido a la *ignorancia* vinculada a la verdadera naturaleza sobre los *5 agregados*. Los *kammas* morales son cometidos llenos de deseo por existencias futuras, debido a la *ignorancia* vinculada a los mismo *5 agregados*.

El *Buddha* y los *Arahants*, también realizan buenas acciones con una diligencia inclusive más grande que las personas ignorantes, pero como han logrado el *conocimiento del sendero*, no tienen ningún apego a los *agregados* que conforman la existencia (la cual corresponderá a la última). Por lo tanto, ninguna de sus acciones, físicas, verbales o mentales, conllevarían ningún mérito y no serían denominadas *saṅkhārās* debido a que la actividad volitiva necesaria que se adheriría al bienestar presente o de futuras existencias se encontrarían ausentes. El hecho que todas las formaciones mentales broten de la *ignorancia* de la verdad es tan obvio que inclusive no‒budista podrán probablemente comprenderlo.

### 3. Consciencia

Aquí consciencia corresponderá a la *consciencia de renacimiento*, a la consciencia que conecte la existencia previa con la presente. La fuerza *kammica* de un esfuerzo volitivo pasado deberá resultar en una consciencia inicial del presente. Podrá conocerse cómo surge la presente existencia de previos *kammas* sólo mediante un conocimiento supernormal (*abhiññā).* Para alguien de intelecto normal será insondable. Hay algunos reclusos, monjes y *Devas* que saben dónde estuvo un ser antes de la presente existencia, pero aun así, no comprenden la ley en la que subyace el *kamma*. Ellos creen que se debe a la transmigración del alma y es exactamente en este punto en el que están equivocados. Entre los diez aspectos de la *visión correcta*, la décima se referirá a este conocimiento supernormal:

“Existen reclusos y *brahmanes* en el mundo con genuinas absorciones a través de la práctica que, habiendo comprendido mediante la experiencia directa la verdad relacionada a este mundo y otros mundos, lo ponen en conocimiento de los demás.”

Aquellos que carezcan de esta *visión correcta* mantendrán la visión incorrecta sobre el renacimiento. Los occidentales carecen usualmente de esta *visión correcta*. Creencias equívocas sobre varias descripciones comenzaron a surgir eones atrás cuando monjes y reclusos que habían desarrollado los *jhāna*s y que había desarrollado un conocimiento supernormal comenzaron a desaparecer. Estas creencias equívocas han estado difundiéndose desde épocas en las que el lapso de vida era de mil años, tal como lo menciona el *Cakkavatti Sutta* del *Dīgha Nikāya*.

Actualmente, modernos científicos y médicos, carentes de una *visión correcta*, dependen de lo que pueda ver la vista y confían únicamente en los fenómenos visibles a través de la ayuda del microscopio y proponen teorías sobre la vida y la reproducción. Aquellos que poseen una *visión correcta*, sin embargo, aunque el tema no se encuentre dentro de su área de especialización, no caerán en tal error ya que practican conjuntamente con el *sendero correcto* la comprensión del tema tan bien como puedan. Esto es verdad inclusive fuera de las enseñanzas del *Buddha*. Cuando surge un *Buddha*, ellos aprenden la enseñanza del *Buddha* y logran la *visión correcta* en un orden más elevado.

La *visión correcta* a nivel elemental estará sujeta a la *visión en la personalidad*. Es sólo a través de un entrenamiento avanzado de la sabiduría que se podrá eliminar tal *visión en la personalidad*.

Ésta es un nota de advertencia sobre el renacimiento o la *consciencia* del renacimiento, la cual es realmente un tema profundo y lleno de trampas.

#### La Relación de los Agregados a través del *Saṃsāra*

La relación entre los agregados materiales y mentales puede resumirse aquí. Considere los senderos de los *agregados* materiales y mentales como pertenecientes a cursos independientes en un ser, cada uno tomando su propio sendero de desarrollo. En el interminable ciclo de renacimientos, los *agregados* materiales se rompen en el momento de la muerte de un ser, no obstante, los *agregados* mentales jamás se rompen hasta el fallecimiento de un *Arahant* (*parinibbāna*). El agregado material no posee facultades sensoriales, ni tampoco puede pensar o comprender las cosas, las cuales corresponden a funciones de los agregados mentales. Los agregados mentales no poseen ninguna forma o sustancia, ni siquiera el átomo más pequeño, el cual forma parte de la propiedad del *agregado* material.

#### El Curso del *Agregado* Material

Observemos el curso que adopta el agregado material. Consideraremos dos casos, el flujo de un río y el sendero de una tormenta.

Las aguas de un río, al fluir desde su fuente hasta el gran océano, están comprendidos por los elementos primarios del calor y el movimiento. El agua está sometida a un cambio constante de temperatura. El calor en el elemento material previo del agua producirá el surgimiento del frío; el calor en el elemento material previo producirá el surgimiento del elemento material del calor. El elemento de la cohesión poseerá la propiedad del peso así que producirá que el nivel del agua desciendan cuesta abajo. El elemento primario del movimiento estará constantemente dando surgimiento a los elementos materiales del agua como elementos frescos, fríos o calientes. Estos podrán surgir solamente a cierta distancia (no visibles ante la vista física) de las cualidades materiales paternales. Estando sujeto al elemento de la cohesión, los elementos materiales nuevos sólo podrán surgir a cierto nivel, más abajo. A esto es a lo que denominados el flujo de las aguas de un río (el cual corresponderá, en realidad, al agregado material con sus 4 *elementos primarios* constituyentes adoptando su propio curso bajo una determinada serie de circunstancias).

Ahora considere una tormenta. El elemento de la cohesión no corresponderá a la fuerza dominante, como en el caso de un río. El elemento de la cohesión poseerá solamente el poder de mantener el fenómeno material conjuntamente. Como la tormenta no estará cayendo como el agua del río, no fluirá hacia aguas abajo. Aquí será dominante el elemento del movimiento. Así que si ocurriese sobre el océano o la tierra, la fuerza motriz podrá empujarla a gran velocidad sobre una vasta área cuando ocurra. El fenómeno material fresco que surja se dará sólo a una determinada distancia del fenómeno material paternal, éste no se desprenderá del antiguo. Lo nuevo surgirá sólo dependiendo de lo antiguo.

El mismo principio del fenómeno material fresco que surja a determinada distancia de un fenómeno material antiguo se aplicará a los relámpagos. Aquí la distancia entre el fenómeno material fresco, es decir, el centello del relámpago desde arriba en el cielo hasta abajo en la tierra, será mucho más grande que una tormenta o la corriente de un río. Todo dependerá de los elementos constituyentes del movimiento: cuanto más grande sea el elemento, más grande será la distancia. Ésta corresponderá a la forma en la que ocurren los *agregados* materiales.

#### El Curso de los Agregados Mentales

Cuando los agregados mentales surgen dependiendo del agregado material, no ocurren al margen de él. Como no se rompen, su ocurrencia no puede darse lejos del agregado material hasta el momento que este último se rompe (en el momento de la muerte de un determinado ser). Entre los agregados mentales, la volición juega un rol clave, no diferente del elemento del calor en el agregado material. Desde el punto de vista de las relaciones condicionales, se le llama “relación del *kamma*”. Creencias tales como la visión correcta e incorrecta y las otras propiedades mentales son comparables al elemento primario del movimiento en el agregado material. A esto se le llama “la relación de los medios” (*magga paccaya*). Cada existencia es el resultado de una volición que posee un efecto determinado. El elemento del calor, por ejemplo, posee sus efectos sobre el fenómeno material próximo en series. Este efecto puede durar sólo lo que dura los cinco agregados de un ser. A igual que en la volición, una vez que ha surgido la consciencia resultante, sus efectos pueden ocurrir por innumerables existencias. Sin embargo, la fuerza *kammica* puede mantenerse durmiente por innumerables ciclos estelares hasta que ocurran las condiciones favorables. Los resultados del *kamma* de un individuo se mantienen potenciales en los agregados mentales y en el agregado material.[[13]](#footnote-13) Técnicamente estos *kammas* conforman el tipo de kamma residual o *kaṭattā kamma*. Por lo tanto, se concluye que la continuidad de los agregados mentales es ininterrumpida. Por ello uno puede decir, hablando convencionalmente, que “los mismos” agregados mentales prevalecen, aunque puedan pasar cientos de miles de ciclos estelares.

Ésta es la diferencia fundamental entre los agregados materiales y mentales. No existe paralelo en los agregados materiales. Solamente puede hacerse comparaciones burdas. Inclusive en la existencia presente los dos son distinguiblemente diferentes. Intentad observar esto dentro de ti mismo.

En el momento de colapso de la existencia material, los agregados mentales renacen en otro lugar con un agregado material fresco. ¿Cuán lejos del antiguo cuerpo puede la consciencia renacer? Depende de la volición (comparable al elemento del calor) y los otros concomitantes como las visiones correctas e incorrectas, que son comparables al funcionamiento del movimiento (es decir, la relación de los medios). El texto los llama “formaciones mentales que posee el poder de la expulsión (*khipanaka saṅkhārānaṃ).”* Cuando la relación de los medios es lo suficientemente fuerte, la consciencia del renacimiento puede surgir en el reino *brahmā* más elevado llamado *nevasaññā nāsaññā.* En el otro extremo, puede surgir en el más profundo infierno (*Avīci*). La consciencia de la base mental puede captar las cosas sin obstáculos de cualquier barrera física. Los fenómenos mentales son por lo tanto incomparablemente más poderosos que los fenómenos materiales.

Al ignorar el poder del fenómeno mental, los pensadores modernos razonan basados en los fenómenos materiales que puede observar, y deducen teorías sobre la vida basados en tales observaciones. Todas esas teorías no son más que fútiles ejercicios de razonamientos equívocos. Esto se da para dejaros una impresión que la consciencia del renacimiento posee un amplio terreno de confrontación por parte de otras religiones. Cuando alguien discute sobre Buddhismo con otros, uno tiene que estar seguro de lo que está diciendo. Uno debería hablar lleno de una convicción adquirida mediante el conocimiento directo. Confiar en un conocimiento superficial o en los textos leídos de memoria, sólo desacreditarán al Buddhismo.

### 4. El Fenómeno Psicofísico

Por *nāma* se referirá a los *agregados mentales* de la *sensación*, la *percepción*, y las *formaciones mentales*, que corresponderán a los concomitantes mentales. El *agregado mental* de la *consciencia* será supremo en el sentido último. Su supremacía ha sido mencionada anteriormente (pág. 37). Será el líder (*jeṭṭha*), la cabeza (*seṭṭhā),* será preeminente (*padhāna)*, el director *(pamukha),* sin el cual no podría existir ningún fenómeno mental; es el amo y señ0r (*rāja*) de los seis sentidos.

#### Cómo Surge el Cuerpo y la Mente

Cuando una persona renace en el *Tāvatiṃsa* debido a la adquisición de poderosos méritos, al instante le aparecerá una mansión celestial lista para ser habitada por un *deva* en dicho reino. Bajo la misma analogía: siempre que surja la *consciencia*, surgirá simultáneamente la *sensación*, la *percepción*, el contacto, la *volición*, etc.; también surgirá el cuerpo incluyendo los *4 elementos primarios*. Como la *consciencia* *del renacimiento* es el factor dominante en el proceso, se dice que el *cuerpo* y la *mente* tienen a la *consciencia* como su origen. En el caso del renacimiento en una matriz, al surgimiento inicial del fenómeno material será invisible ante la vista común. De igual manera, con la pequeña semilla de un árbol de *banyan* crece un árbol hasta convertirse en uno magnífico, desde el momento de la concepción un embrión se desarrollará gradualmente dentro de un ser vivo (como, por ejemplo, un ser humano, etc.) de la siguiente forma:

1. en los primeros siete días, será como un líquido embriónico (invisible al comienzo);
2. en siete días posteriores, como una sustancia espumosa;
3. en la tercera semana, como un coágulo de sangre;
4. en la cuarta semana, como un grumo de carne.

Luego, al término de la décimo primera semana, se formará la cabeza y las extremidades, momento en el que se formarán las bases sensoriales de la vista, la nariz, el ojo y la lengua. Las dos bases sensoriales del *cuerpo* y la *mente* surgirán en el momento de la concepción. Es así (de forma burda) cómo surge la materialidad.

El conocimiento científico es limitado primeramente a lo que pueda revelarle un microscopio. Se encuentra, por lo tanto, más allá de la habilidad humana de los modernos científicos observar el fenómeno material sutil. Basado sólo en los descubrimientos fisiológicos, sólo se podrán definir facultades animales y humanas.

### 5. Los 6 Sentidos.

Los 6 sentidos ― la *vista*, el *oído*, la *nariz*, la *lengua*, el *cuerpo*, y la *mente* ― son conocidos como *saḷāyatana*. Los primeros 5 se encuentran incluidos dentro del agregado material. El sexto, la *mente*, no corresponderá a más que la *consciencia*. Aunque los 6 sentidos estén incluidos en los fenómenos psicofísicos, son repetidos como el 5to nexo de la *originación dependiente* debido a su importancia. Ellas corresponden a las 6 puertas principales de un ser, a igual como las puertas principales de una ciudad. También pueden denominarse los 6 funcionarios principales, los 6 almacenes, los 6 puertos o les 6 terminales ferroviarios.

Es a través de estos 6 puertos que 6 tipos de buques a vapor parten hacia diferentes destinos ― los reinos celestiales o los reinos de la desdicha. Similarmente, es a través de estos 6 terminales ferroviarios que partirán 6 trenes en su viaje a través del *saṃsāra.*

El *Buddha* dijo, “ ¿Cuál es monjes, el surgimiento del mundo? Debido a la vista y el objeto visible, surge la *consciencia* *visual*. La conjunción de los tres ― la vista, el objeto visible y la consciencia visual ― corresponderá al *contacto*. Debido al *contacto*, surgirá la sensación. Debido a la *sensación* … Así surgirá toda esta masa de sufrimiento. Esto, monjes, corresponderá al surgimiento del mundo”.

En el discurso anterior, el *Buddha* expone cómo los 6 sentidos condicionan los *agregados* y consecuente el sufrimiento. Si los habitantes del infierno fueran agrupados de acuerdo a su modo de descender, habría seis grupos:

1. aquellos que viajan a través de la base visual;
2. aquellos que viajan a través de la base auditiva;
3. aquellos que viajan a través de la base olfativa;
4. aquellos que viajan a través de la base gustativa;
5. aquellos que viajan a través de la base táctil;
6. aquellos que viajan a través de la base mental.

Para extender esta metáfora: ellos viajan a través de 6 terminales principales, o parten desde 6 puertos.

El surgimiento de los *agregados mentales* es bastante diferente que el del *agregado material*. A igual que el *agregado material*, una pequeña semilla de una árbol *banyan* podría crecer hasta convertirse en un gran árbol y, a partir de las semillas producidas por dicho árbol durante toda su vida, podrían propagarse miles de árboles *banyans*. A igual que el *agregado mental* de las *formaciones mentales*, cada *kamma* producirá sólo una existencia en un momento determinado. Inclusive, durante una sesión de meditación, podrán surgir las 6 voliciones de los 6 sentidos, las cuales producirán un resultado en algún momento determinado, si no se diese durante la vida presente. Durante la próxima existencia también, ya que sólo una de ellas dará su fruto, las otras voliciones se postergarán hasta que prevalezcan las oportunidades favorables. Éstas pueden representarse con trenes que se detengan en una estación con sus respectivos motores en funcionamiento, esperando la luz verde. Esa luz verde podría durar eones hasta aparecer, sin embargo eventualmente aparecerán, así como lo harán los resultados de la *formaciones mentales* a menos que uno se convierta en alguien que haya entrado en la corriente. Con respecto a los mundanos ciegos sumergidos en la inmoralidad, los trenes que los llevarán hasta los reinos de los infiernos se alistarán para partir cada día.

¿Cómo se destina uno hacia tales existencias miserables? Esto dependerá de la estimulación de las bases sensoriales. Considere, por ejemplo, la base visual. Alguna forma cautivadora que pertenezca a alguien aparecerá ante su vista, la base visual hará contacto con ella y así surgirá la *consciencia visual*. Será como el centello que ocurra cuando un martillo golpea el pedernal de un encendedor de cigarrillo. Debido a la presencia de los 3 factores ― el *objeto visible*, la *vista* y la *consciencia visual* ― surgirá el *contacto*. El *contacto* será como la mano que tome el objeto visible. En el momento que lo capte, surgirá una *sensación*. Aquí, la *sensación* será como la parte de una flor de loto que entre en contacto con el agua fría. La *sensación* será disfrutada cuando sea agradable. Esto causará el surgimiento del *deseo* o *apego*. El apego no permitirá que se vaya la *sensación* agradable. En un *Buddha* y en los *Arahants* no surge ningún deseo, aunque ellos sepan que una cosa pueda evocar placer, ya que ellos observan el peligro de los seres apegados a las *sensaciones* agradables.

Por ejemplo, cuando una persona descuidada encuentra un fruto envenenado que luzca como el mango más selecto, que sepa y huela de la misma manera, éste será cautivado por la apariencia, el olor y su sabor. Sin embargo, alguien que sepa que dicho fruto está envenenado, lejos de ser cautivado por él, se reirá y lo rechazará por temor al veneno. Es así cómo al observar algo deseable, surgirán diferentes reacciones en alguien que posea impurezas y en alguien que esté libre de ellas.

La *sensación* agradable o el apego puede parecerse a una substancia pegajosa utilizada por cazadores para atrapar monos. Cuando alguien está complacido con un objeto, crece el *deseo* por su *sensación* agradable, se intensifica y se enraíza en el objeto sensorial. Las raíces se profundizarán y se posicionarán en un firme agujero, como la raíces de una árbol *banyan* que se adhieren y se trepan a los muros de mampostería deteriorados (Cómo surge este proceso de apego será tratado más adelante); el apego que surja del deseo es denominado “*apego sensual*” (*kamupadana).*

El *apego* surgirá inmediatamente en alguien que esté habituado a sucumbir a la pasión. Si el objeto de *apego* es de su propiedad, lo aferrará a su existencia, pero no lo empujará hasta el infierno. Si el objeto de *apego* es de propiedad ajena y uno no lo codicia, dicho apego no tampoco podrá empujarlo al reino de los infiernos. Sin embargo, cuando una codicie la propiedad ajena, este apego será un *kamma* perjudicial. Planear tomar la propiedad ajena es como una mala volición que se sumará al acto mental de codiciar (*abhijjā*). Posee el potencial de empujar a uno hacia el mismísimo infierno. Es también como un tren que llevará a uno hasta el reino de la tortura.

Además, si uno generase malicia contra el dueño de la propiedad que uno codicie, se tratará de una volición perjudicial denominada mala voluntad *(vyāpāda).* Esto también tendrá el potencial de enviar a uno directo hasta los infiernos. Nuevamente, si uno cree que ser indulgente en la malicia no es una negatividad seria y que lo que dicen aquellos reclusos y hombres sabios es incorrecto, que no existe semejante cosa como el *kamma,* que los pensamientos maliciosos no producen resultados, que lo peor que podría ocurrir es que surja ira en el dueño si llegase a saber que dicha mala voluntad va dirigida hacia él ― todo ello se sumará a la mala volición de la *visión incorrecta*. Éste es otro tren que conducirá a uno hasta el infierno. Al comenzar la recreación visual personal sobre la propiedad ajena, podrá perpetuarse una cadena de otras acciones inmorales, como matar, robar, cometer adulterio, mentir, calumniar, insultar, chismear o hablar frívolamente ― los cuales proveen un transporte seguro hasta los reinos de la tortura. Estas *voliciones inmorales* que motivarán a uno cometer las 10 acciones inmorales representará lo que se desea decir respecto a “*debido al apego surge el devenir*”.

Es así cómo, desde la base visual, partirán diariamente desde uno de los 6 “terminales ferroviarios”, trenes que conducirán a las descuidadas e ignorantes personas hacia los ardientes reinos. Debería entenderse de la misma manera las otras 5 bases y los otros 5 terminales.

Es desde los mismos terminales desde donde partirán los 6 trenes hacia los planos afortunados de la existencia. Aquí, como me estoy limitando solamente a utilizar ejemplos cotidianos, han sido dejado a un lado los temas más abstrusos que se vinculan con las consecuencias que el renacimiento implique. Desde estas bases sensoriales (los terminales de nuestro ejemplo) 10 trenes partirán hacia los 4 planos inferiores de la existencia debido a las *10 acciones inmorales*. Diez trenes partirán hacia los reinos afortunados de la existencia debido a las *10 acciones morales*. Los reinos afortunados corresponden al reino humano, *deva y brahmā.* Es por ello que se exponen los 6 sentidos como un factor independiente, aunque se encuentren ya incluidos en la *consciencia* y los *fenómenos psicofísicos*.

### 6-8. Contacto, Sensación y Deseo.

Estos factores ya han sido examinados en nuestra discusión sobre cómo las 10 acciones morales e inmorales se encuentran basadas en los 6 sentidos, utilizando la analogía de los 6 trenes.

### 9. Apego

Se explicará el significado del *apego* (*upādāna).* En aquel que fracase en comprender las cosas en su verdadera naturaleza los 12 factores de la originación dependiente le parecerá inadecuado para describir la vida. Como dice el poeta, “*El* *mundo es demasiado para nosotros*”. Sin embargo, en realidad, uno debe observar el mundo sólo bajo la luz de estos 12 factores. Fracasar en hacerlo dará lugar al prevalecimiento de un estado persistente de deseo que inclinará a uno a habitar bajo *visiones incorrectas* y bajo la *visión en la personalidad*.

Todas las existencias de los seres en el mundo humano o en los mundos superiores de *deva*sy *brahmā*s*,* o los mundos inferiores de los 4 reinos de la miseria, surgen debido a los factores causales de la *consciencia* y los *fenómenos psicofísicos*. Esta realidad debe comprenderse. Estos dos factores darán lugar a lo que sea tangible.

Los 6 sentidos, el *contacto* y la *sensación* corresponderán a los 3 factores que manipularán y adornarán el cuerpo tangible de los seres. El *deseo* y el *apego* corresponderá a los distinguibles carteles de una persona ordinaria que representarán la manipulación y el adorno (por medio de los tres manipuladores) del cuerpo. En relación a los carteles del apego existe cuatro tipos:

1. apego sensual (*kāmupādāna);*
2. apego a la *visión incorrecta* (*diṭṭhupādāna*);
3. apego a prácticas fútiles o rituales (*sīlabbatupādāna);*
4. apego a la *visión en la personalidad* (*attāvādupādāna);*

i. *kāmupādāna* significa apego tenaz hacia magníficas existencias como hombre, *deva* o *Sakka*, el Amo y Señor celestial del reino *Tāvatiṃsa*, a igual cómo las raíces de un árbol *banyan* se adherirían a las grietas de un muro de mampostería. Es, en esencia, deseo. Es comparable al *Balavamukha* ― el imponente remolino de los grandes océanos, el temor de todo navegante. Si uno fuese succionado dentro del remolino de los apegos sensuales, será arrastrado directamente hasta el infierno. La mayoría de los seres están inclinados hacia el poderoso remolino de la sensualidad, a tal punto que cuando surge un *Buddha* en el mundo, pierden la rara oportunidad de comprender el *Dhamma* debido a se encuentran adheridos desesperadamente a la existencia. No pueden escuchar la enseñanza ni siquiera ahora, aunque se encuentre clara y a voces altas.

El deseo, que adopta placer en los 6 sentidos y sus objetos, pueden parecerse a las corrientes que circundan hasta el gran remolino, del cual uno podría desembarazarse con consciente determinación. Sin embargo, si uno avanzase demasiado lejos en tales corrientes, el remolino lo arrastrará. Todos los navegantes, uno vez que son atrapados por él, son succionados hasta las profundidades del océano. Similarmente, una vez que el apego se haya establecido en la mente de alguien, será inexorablemente arrastrado por las corrientes *samsáricas* y sumergido hasta las profundidades del infierno.

ii. *Diṭṭhupādāna* significará las 62 clases de *visiones incorrectas*[[14]](#footnote-14) confirmadas y los 3 recias *visiones incorrectas* (*visamehetu diṭṭhi).*[[15]](#footnote-15)

iii. *Sīlabbatupādāna* se refiere a prácticas fútiles y ritos mantenidos con fervor religioso. Un ejemplo del peor tipo es creer que si uno modela su vida como la de un vacuno o un perro alcanzará la dicha eterna.

iv. *Attāvādupādāna* corresponde a la *visión en la personalidad*, al apego bajo un sentido de “alma”, el cual hemos discutido anteriormente.

### 10. Devenir

El devenir será comprendido, a igual que el proceso *kámmico*, como el lado activo (*kammabhava)* que determinará el aspecto pasivo (*upapattibhava)* de la próxima existencia. Los 10 *kammas* morales y los 10 *kammas* inmorales corresponderán al lado activo. Los *kamma*s inmorales resultarán en existencias afortunadas, como el de un hombre rico, como *deva* o *brahmā.* Los *kamma*s inmorales resultan en renacimientos en los 4 reinos inferiores: el reino del infierno, el reino animal, el de los fantasmas hambrientos (*petas)*, el de los dioses caídos (*asurakāyas*). Estas existencias, superiores e inferiores, corresponderán al lado pasivo de la existencia (*upapattibhava*).

### 11-12. Nacimiento, Vejez y Muerte

El *nacimiento* se referirá al renacimiento o existencias continuas en el futuro, como un nuevo grupo de 5 agregados.

La *vejez* se referirá a la deterioración constante de los fenómenos que se manifiesten durante la senilidad. Después de su surgimiento, los 5 agregados se deteriorarán y perecerán incesantemente. A esta *deterioración* se le denominará *vejez*, a este perecimiento se le denominará *muerte*.

## Algunos Puntos Difíciles de la Orginación Dependiente

Los primeros 2 factores ― la *ignorancia* y las *formaciones mentales* ― corresponderán a las causas del pasado que yacerán en la raíz de la existencia presente. En otras palabras, nuestras ilusivas acciones han “creado” nuestra presente existencia. ¿Quién ha creado a todos los seres? La *ignorancia* y las *formaciones mentales* han creado a todos ellos. No existe otro creador. (La *Ignorancia* y las *formaciones mentales* ya se han expuesto anteriormente.)



Los Ciclos de la Originación Dependiente

¿Qué ocurre después de la *muerte*? El *renacimiento* le sigue a la *muerte*. El *renacimiento* es un fresco *devenir*. Los *8 factores* inmediatos desde *viññāṇa* hasta *bhava* corresponderán al presente. Es a lo que generalmente se le denomina “vida” o “mundo”. El ciclo de renacimientos no tiene comienzo. En dicho ciclo sin inicio, cuando considere la existencia presente, corresponderá tan sólo a la manifestación de su propia *ignorancia* y *formaciones mentales*. Tan pronto como cese la vida presente, surgirá un renacimiento fresco. Ese renacimiento fresco llegará a convertirse también en otra existencia “presente”. En otras palabras, está surgiendo una existencia después de otra, así que siempre hay una existencia “presente” mientras permanezcan la *ignorancia* y el deseo. Éste corresponderá al eterno ciclo de la existencia denominado *saṃsāra*.

**El *Buddha* expuso sobre la existencia y la formaciones mentales para mostrar que no existía ningún Dios. Él expuso sobre el renacimiento para mostrar que mientras se encuentren presentes el deseo y el apego, no existirá un término al ciclo de renacimientos.**

La *ignorancia* y las *formaciones mentales* no pueden surgir por sí mismas. Pueden surgir sólo cuando los 8 factores, como por ejemplo la consciencia, están presentes. Por ello, siempre que hay ignorancia y formaciones mentales, deben existir los ocho factores. Los 8 factores también corresponderán a sólo una creación de la *ignorancia* y las *formaciones mentales,* correspondientes al pasado. Es por ello no puede conocerse el inicio de este *saṃsāra*. Esto deja en evidencia el error en pensar en que deba existir una causa primera en un ser. También descarta otra *visión incorrecta* ― la teoría sobre la transmigración de un *alma*, es decir, que el mismo ser renace después de la muerte. Un renacimiento fresco siempre surgirá si se encuentran presentes el *deseo* y el *apego*. Por renacimiento se refiere a los 8 factores como, por ejemplo, a la *consciencia,* que se encuentran presentes ahora mismo ― generalmente denominado nacimiento presente o vida presente.

Por lo tanto, el ciclo de renacimientos terminará sólo cuando el *deseo* y el *apego* se hayan extinguido. De otro modo no podrá darse el término en la existencia en ningún plano. El *deseo* y el *apego* no perecerán a menos que uno los contemple rigurosamente dentro de los 7 aspectos de los 5 agregados. Es sólo cuando se desarrolle la *visión correcta* a través de la sabiduría que cesará este deseo. Cuando se extinga este deseo, automáticamente perecerá y desaparecerá.

El *Buddha* expuso el sendero que una persona ordinaria pudiese seguir. ¿Cómo sabe el agua del mar? Si uno probase una gota de agua de mar, a orillas del océano, uno sabría que es salada. Uno no requeriría probar el agua en medio de todo el gran océano para saber esto. Justamente de la misma manera, el *Buddha* explicó cómo los 8 factores de la *originación dependiente* surgen a través de la *ignorancia* del pasado y las *formaciones mentales*. Esto demuestra que la *originación dependiente* y estos 8 factores son susceptibles de ser reconocidos. Es suficiente comprender su surgimiento pasado. Preguntar cuando comenzó la *ignorancia* previa será tan inútil como probar el agua de mar en medio del gran océano pasa saber si su sabor es salado. La *ignorancia* y las *formaciones mentales* del pasado surgen justamente debido a que estos 8 factores estuvieron presentes en existencias pasadas. Por ello, rastrear todas las existencias del pasado sería una búsqueda interminable. Más importante será el hecho de que no servirá para ningún propósito y que no conducirá a la consumación del *nibbāna*. Ésta es la razón para afirmar que el *saṃsāra* no posee ningún comienzo.

#### Los Peligros de la *Vejez* y la *Muerte*.

En todos los reinos de la existencia, la *vejez* y la *muerte* corresponderán a los verdaderos peligros. Todos las cosas animadas e inanimadas que uno crea poseer (incluyendo este cuerpo y mente) contienen a los elementos de la *vejez* y la *muerte*. Por lo tanto, uno estará sujeto a los peligros del fuego, el agua, la enfermedad, animales venenosos y feroces, *espíritus malvados*, etc. Alguien que sufra de epilepsia estará en constante peligro de tener un ataque al escuchar una música excitante. Similarmente, el peligro constante de la *vejez* y la *muerte* será inherente a todos los seres. El lapso de vida se romperá debido a la *vejez*, la cual es segura. Por ello decimos, por ejemplo, que el *Devaloka Cātumaharājikā* posee quinientos años de duración de vida o que el *Devaloka Tāvatiṃsa* posee un lapso de vida mil años, etc.

SE debe al elemento de la *vejez* y la *muerte* que tenemos que ocuparnos diariamente de mantener nuestra existencia o, a nivel espiritual, mantenernos con onerosos méritos como, por ejemplo, la *generosidad*, la *virtud*, el entrenamiento y el cultivo mental, etc.

En todos los planos de la existencia, la *vejez* y la *muerte* sobre los únicos y verdaderos peligros. Estos serán los únicos fuegos en el sentido último. Todas las actividades de cada ser vivo serán emprendidas sólo para servir a los fuegos de la *vejez* y la *muerte*. Cada existencia terminará con la deterioración y la *muerte*. (Una representación apropiada sobre este punto debería convencer a cualquier no‒budista sobre esta realidad).

**P:** ¿Dónde se originan la vejez y la muerte?

**R:** Se originan en el *nacimiento*

El *nacimiento* implicará *vejez* y *muerte*. Cuando no haya *nacimiento*, no podrá surgir la *vejez* y *muerte*. Éste es un hecho simple con el que cualquier no‒budista se podrá estar de acuerdo. Sin embargo, uno requerirá comprender el nacimiento en su sentido último. El surgimiento de cualquier *sensación* dentro de nosotros, donde surja, cómo se sienta, de qué tipo de mal se trate, qué tipo de dolor sea, etc., corresponderán a “*nacimientos*”, ya que corresponden a los marcos variables de la mente o las sensaciones mentales.

**P:** ¿Dónde se origina el *renacimiento*?

**R:** Se origina en el *devenir*, en ambos, tanto sanos como insanos.

Ningún renacimiento podrá surgir a menos de que exista el potencial de las acciones pasadas para ser realizadas. No existe ningún otro creador que cree esta vida excepto el de las fuerzas *kámmicas*. Este punto es profundo. No es un tema fácil de explicar para satisfacción de todos. Inclusive entre budistas tradicionales, la *visión correcta* que estos poseen es sólo superficial ― todavía les falta el conocimiento directo dentro de los elementos y los fenómenos. Por ello, debería comprenderse claramente en qué medida funcionan los agregados materiales y mentales.

Si uno viviese fuera de una tradición o cultura budista, la cuestión sobre el *nacimiento* será uno de los temas donde con más probabilidad se caerá en una *visión incorrecta*. Es por ello que será crucial desarrollar la *visión correcta* en relación a quien podrá exponer la verdad, habiendo éste mismo conseguido el conocimiento a través del entrenamiento y la sabiduría, el décimo tema de 10 diez aspectos sobre la *visión correcta* mundana.

**P:** ¿Dónde surge el *devenir*?

**R**: Se origina en el *apego*.

**P:**  ¿Dónde se origina el *apego*?

**R:** Se origina en el *deseo*.

**P: ¿**Donde se origina el *deseo*?

**R:** se origina en la *sensación*. Estos puntos deberían estar claros también para los no‒budistas.

**P:** ¿Cómo surgen las *sensaciones* agradables y desagradables?

**R:** Surgen debido al *contacto*. Este punto no será aceptado debidamente ni de buena gana por los no‒budistas.

Ésta será una cuestión controversial para ellos. Inclusive entre los budistas podrán surgir las mismas creencias equívocas sobre este punto. Ya que hay muchos llamados budistas que creen que las *sensaciones* internas y externas, agradables o desagradables, se deben sólo y únicamente al *kamma* del pasado. “Es una cuestión del destino (*kamma*)” o “es un mal *kamma* el que causó esta desfortuna” o “es a través del buen *kamma* que sólo uno prosperará” etc. Tales dependencias sobre el poder y el efecto del *kamma* del pasado no son correctas. Es una forma de *visión incorrecta* denominada “*pubbejatahetu diṭṭhi”* o la creencia de que todo está condicionado por el *kamma* del pasado. Esto se describe así según los *Sutta*s y también el *Abhidhamma*.

El *kamma* será como un grano de semilla. La dicha o el sufrimiento (sensación agradable o desagradable) serán como los campos de arroz, esforzarse será como los fertilizantes del suelo, el conocimiento o la habilidad serán como la lluvia o el agua de irrigación. El mismo tipo de grano de semilla produciría buenas o malas cosechas dependiendo de la fertilidad del suelo, el suministro de agua; lo más importante de todo, representará el esfuerzo ejercido durante el momento y la forma correcta. Ciertamente, el *kamma* es elevadamente dependiente del *esfuerzo presente*. El grano de semilla no será más importante que el buen suelo o el riego regular en los campos de arroz. Inclusive, la mejor semilla, como la fruta de la piedra *Abbhantara*[[16]](#footnote-16), no brotaría sobre un suelo pobre y bajo condiciones áridas. Un nacimiento exitoso podrá resultar sólo cuando se den los cuidados prenatales y los preparativos apropiados para el nacimiento. Nuevamente, los resultados presentes también dependerán de la habilidad, la discreción y el esfuerzo inmediato.

Algunas personas carecen del conocimiento y lucidez, además de esfuerzo. Ellos caerán también en momentos difíciles. Luego, lógicamente se harán pobres. Culparán al destino y a los *kammas* pasados. Aludirán a los casos excepcionales de aquellos afortunados que prosperan sin ninguna habilidad ni esfuerzo. De hecho, su conocimiento sobre el *kamma* es escaso y superficial.

Debido a que sus *kammas* pasados han sido deficientes en acciones positivas, uno podría renacer feo, físicamente deformado o minusválido. Tales deficiencias congénitas corresponderán al resultado del *kamma* del pasado, ante lo cual no se podrá hacer nada para alterar. Una vez que se haya nacido, los asuntos de educación, cuidado personal, trabajar para vivir, adquirir riquezas y méritos, etc., dependerán de uno mismo. Éste corresponde al *kamma* presente, el cual depende primariamente de la propia sabiduría y esfuerzo. El progreso de uno en el mundo dependerá mucho del *kamma* presente.

Aunque el *kamma* esté relacionado con el placer y el dolor, no será la causa de la *sensación*. Como dijo el *Buddha*, “Debido al contacto, surge la sensación”. Él no dijo, “Debido al *kamma* surge la sensación.” Algunas religiones no reconocen el *kamma*, el cual corresponde a uno de los extremos de la *visión incorrecta*. Sin embargo, en algunos lugares budistas se pone toda la fe en el *kamma* con el objeto de excluir el esfuerzo y la prudencia. Éste es el otro extremo de la *visión incorrecta* denominado “*pubbejatahetu-diṭṭhi”.* Aquellos que mantienen la última *visión incorrecta* creen:

“Cualquier *sensación* agradable, desagradable o neutra que uno experimente   
se deberá a una causa del pasado.”

Cuando se planta la semilla de un árbol de *banyan*, el éxito de su brote dependerá del suelo, el suministro de agua y el grano de la semilla. De estos tres, el grano de la semilla es lo más vital; el suelo y el riego corresponderán solamente a los factores de soporte. Una vez que se haya dado la germinación, el crecimiento del árbol dependerá del suelo y el agua, solamente, ya que el grano de semilla habrá dejado su función y no se requerirá más. Éste es un ejemplo práctico. El potencial inherente en los genes de una semilla determinará el tamaño del árbol y su longevidad, pero este potencial sólo podrá reconocerse con la ayuda del suelo y el agua.

El potencial en la semilla sólo podrá reconocerse completamente cuando esta contribución se encuentre disponible. Aquí, la diferencia entre las diferentes especies de semillas debe ser comprendida. El tamaño de un árbol y la longevidad dependerán de su especie. Es lo mismo con las plantas y otros tipos de vegetación. En este ejemplo, el grano de semilla será como el *kamma*, el árbol será como nuestro cuerpo; el suelo, como el esfuerzo debido y, el agua, como la prudencia.

El *kamma* que uno haya acumulado desde el inrastreable pasado corresponderá a una mezcla única de lo bueno y lo malo. El hábil esfuerzo y la prudencia serán los factores dominantes para el progreso. Uno se estará haciendo un deservicio si culpa al *kamma* por los fracasos en la vida; así también, será si uno culpa a la carencia de *perfecciones* por el fracaso en la adquisición de conocimiento, mérito y sabiduría en la vida religiosa. Reflexione también sobre esto.

“Del *contacto*, surge la *sensación*”: hace frío en invierno y lo frio es desagradable. Algunos maestros establecen que el frío se debe a un Dios que habría creado las estaciones. Éste es un tipo de *visión incorrecta* es denominada “*issaranimmāna diṭṭhi”*. Aquellos que creen en esto afirman:

“Cualquier sensación agradable, desagradable o neutra que uno experimente   
se debe a un Dios Todopoderoso”

Ciertos maestros establecen que no existe ninguna causa o condición por lo que experimente una persona. Aquellos que creen en esto afirman:

“Cualquier sensación agradable, desagradable o neutra que uno experimente  
no tiene alguna causa”.

Ciertos ascetas desnudos enseñaban que el placer y el dolor eran resultados del *kamma* del pasado y nada más. Éste es también una *visión incorrecta* denominada “*pubbejatahetu-diṭṭhi”.* Esta visión es parcialmente cierta, pero es todavía una *visión incorrecta* debido a que descarta cualquier causa o condición que no sea *kamma*.

La ley de originación dependiente dice:

“La *consciencia* del cuerpo surge sobre el *cuerpo* y un *objeto tácti*l. La conjunción de los tres es el *contacto* y la *sensación* está condicionada por este *contacto*.”

Se siente el frío de tal forma como la enseñanza del *Buddha* lo cita anteriormente. Existe una base corporal dentro de usted. Existe un elemento temperatura, que puede convertirse en frío (una cualidad del elemento temperatura). Esto servirá como objeto sensorial (frío), el tipo tangible que corresponderá a la base corporal sensorial. Como el objeto sensorial (el frío) y la base sensorial (el cuerpo) entrarán en contacto, surgirá la *consciencia* táctil en todo el cuerpo. Estos tres elementos de frío, base corporal, y consciencia táctil, condicionan el factor mental denominado *contacto*. Este *contacto* producirá el surgimiento de la *sensación*. Aquí, se tratará de una *sensación* desagradable de frío y alguien podría decir al respecto, “Oh, hace un frío terrible”. Cuando alguien se aproxime al fuego, desaparecerá la sensación de frío y surgirá una sensación agradable de calidez en su lugar. ¿Cómo se dará esta nueva sensación? ¿será la voluntad de Dios? ¿o es un asunto puramente debido al *kamma*?

Similarmente, cuando la cualidad material externa de la calidez entre en contacto con la base sensorial del cuerpo, surgirá la consciencia táctil. Esto a su vez producirá el surgimiento de la *sensación* del contacto corporal (*kāya samphassajā vedanā).* La desaparición de la cualidad material del frío externo conducirá al desvanecimiento de la *consciencia táctil* y de la *sensación* de frío que sea así producida. Cuando alguien se aleje de una fogata desaparecerá la sensación agradable de calidez. La misma ley causal debería aplicarse aquí también.

Mediante el mismo principio, cuando alguien sienta calor y sude en el verano, se dará un ducha. El surgimiento de la sensación cálida del agua deberá ser comprendido de la misma forma. Estos ejemplos ilustran el surgimiento del *contacto* en la base sensorial del cuerpo y el consecuente surgimiento de las *sensaciones* agradables y desagradables. La *sensación* que surja a través de las otras 5 bases sensoriales debería comprenderse de la misma manera.

Esta ley causal es universalmente aplicable. En nuestra ilustración, el cambio de una *sensación* desagradable a una agradable es causada por el esfuerzo que uno realice, que corresponderá simplemente a la acción presente, aunque, hasta cierto punto, será atribuible al *kamma*. Sin embargo, una visión así no podrá ayudar a disipar la *visión en la personalidad* y la *duda*. Sólo cuando se comprenda al *contacto* como un factor dependiente de una *sensación* que surja, se disipará el vago sentido de un “alma” y las dudas sobre las *Cuatro Nobles Verdades*. De otro modo, los fuegos del infierno arderán incesantemente en el interior. Por supuesto, que aquí jugará su rol el *kamma* del pasado, pero será sólo una causa remota como la semilla que se haya sembrado para un árbol. Lo que será más obvio será que el mundo es un denso bosque de objetos sensoriales, deseables e indeseables. Como las puertas de las 6 bases estarán siempre abiertas, ¿cómo podría alguien eludir el surgimiento de las *sensaciones* o de una *sensación* agradable o desagradable?

Las actividades del presente pueden ser motivadas por la codicia, la ira o la ilusión; o pueden ser inspiradas por la fe y el conocimiento. Ellas incluyen acciones meritorias como, por ejemplo, la *generosidad* o la *virtud*, las cuales podrán servir para un beneficio propio o para el beneficio de los demás. Ninguno de ellos corresponderán a los efectos del *kamma* del pasado; éstas resultarán del esfuerzo presente y sólo del emprendimiento presente. A partir del propio esfuerzo, uno experimentará todo tipo de *sensaciones*. Sin importar si se haga una acción moral o una acción inmoral, cuando prevalezcan las condiciones necesarias, surgirá un contacto apropiado y, dependiendo de ese *contacto* en particular, deberá surgir una *sensación*.

Esta cuestión sobre las *sensaciones* agradables y desagradables, y sobre cómo se originan, es un problema espinoso que preocupa a los seguidores de las demás religiones. Inclusive, durante la época del *Buddha*, prevalecían *visiones incorrectas* al respecto. Es por ello que se le ha asignado este amplio tratamiento.

## Explicación sobre las Cuatro Nobles Verdades

Todo el mundo normalmente busca la seguridad y se esfuerza por un bienestar. Todas las actividades mundanas aspiran a eludir la incomodidad y disfrutar del placer de alguna u otra forma. Nadie desea encontrarse con problemas. Nadie intenta conscientemente dañarse a sí mismo. Todos desean disfrutar del placer y se esfuerzan por dicho fin. Aunque todos deseen el placer y la felicidad y teman del dolor y el sufrimiento, pocos saben lo que realmente aqueja al mundo o lo que realmente corresponde a la felicidad.

### El Verdadero Mal es la Vejez y la Muerte

El principal mal en el mundo es la *vejez* y la *muerte*. El peligro de la *muerte* y cómo ésta destruye todas las existencias, ya ha sido discutido en gran medida e ilustrado mediante los ejemplos del adorador del fuego y la derrochadora esposa. La *vejez* pavimenta el sendero hacia la *muerte*. Por ello, cualquier ilustración que hayamos utilizado respecto a la *muerte* será también aplicable a la vejez.

Sin importar donde nazca una persona ordinaria, arderán en él dos fuegos del infierno. Una será la *visión en la personalidad* y la otra, la *duda* (sobre las *Cuatro Nobles Verdades*). La *vejez* y la *muerte* corresponderán a los dos agentes al servicio de estos dos fuegos. Ellos destruirán a aquel que se apegue a la existencia, así como a todos los seres. Cuando ellos hayan terminado su misión de destrucción y un ser se haya desintegrado en los agregados constituyentes, los dos fuegos de la *visión en la personalidad* y la *duda* lanzarán a dicho ser hacia el infierno. Estos sólo podrán aprovechar esta oportunidad como el preciso momento de destrucción de los *5 agregados*. Estos dos fuegos arden dentro de todos los individuos, inclusive si naciesen en uno de los 6 reinos *Devas* o en el reino *Brahmā.*

El *Buddha* dijo, “Por no comprender esta ley de *originación dependiente*, Ānanda, todos esos seres habitan confundidos en sus existencias, como una madeja arruinada, como el tejido de un nido de aves o como el pasto seco *muñja.* No pueden escapar de caer en los reinos de la desdicha, de caer totalmente en la perdición”.

### El Peligro de Caer en la Perdición

Si preguntase a alguien, “¿Dónde nacerá después de morir?” la respuesta probablemente será “No lo sé; dependeá de mi *kamma*”.

Eso es cierto. Nadie podrá determinar una precisa existencia futura: dependerá del propio *kamma*. Todos tendrán que resignarse a su propio *kamma*. Es justamente equivalente a las hojas marchitas que se dispersan debido a un fuerte viento ― nadie sabe adónde irán a parar. No sólo los seres humanos están sujeto al incierto destino después de la muerte, sino también todo los *devas* y *brahmās,* hasta el reino *Brahmā Vehapphala*. Todas las personas ordinarias se encuentran bajo la misma situación. Éstas caerán en la perdición, bastante desprevenidas respecto a donde los envíe su *kamma* a la hora de su *muerte*. Los individuos que hayan fallecido en los reinos inmateriales *brahmánicos* compartirán la misma suerte. De acuerdo al *Nakhasikhā Sutta* (*S. ii. 263.*)la mayoría de los seres caerán dentro de los cuatro reinos de la desdicha.

Demos una ilustración. Suponer que existe una magnífica mansión de varios pisos. En el primer piso existen muchos placeres y el lapso de vida es de una semana. En el segundo piso hay inclusive más placeres y el lapso de vida es de dos meses. A medida que subamos, los placeres que se ofrezcan serán mayores y el lapso de vida más extenso. Debajo de la gran mansión existe un terreno baldío lleno de espinas y piedras punzantes. Hay enormes agujeros llenos de aguas residuales y excremento. Hay amplias áreas donde se encuentran afiladas espigas. En lo más bajo del lugar yacen las fosas profundas y los agujeros llenos de brasas ardientes. Nadie que caiga ahí tendría alguna oportunidad de salir.

Alrededor de la gran mansión prevalecen los vientos que corren en cada piso. Los habitantes del primer piso serán barridos por los vientos imperantes al término de su mes de vida. Muchos de ellos caerán en los agujeros de aguas residuales, mucho caerán sin salida sobre las espigas afiladas, muchos caerán dentro de los ardientes agujeros. Los habitantes de los pisos superiores de la gran mansión compartirán la misma suerte al final del periodo de sus vidas.

La analogía es la siguiente: la mansión de muchos pisos será como el mundo humano, el mundo *Deva* y *Brahmā*. El terrible lugar ubicado en la parte inferior de la mansión será como los cuatro reinos de la desdicha, los imperantes vientos serán como la vejez y la muerte.

Durante la vida uno estará obsesionado con disfrutar cualquier placer que se obtenga, bastante negligente sobre la *muerte*; pero cuando llegue la *muerte*, uno perderá la orientación. Debido al *apego* a la noción de un alma, uno será arrastrado por el *kamma* y caerá en la perdición. Lo mismo ocurrirá también en los planos *Devas* y *Brahmās*, y esto ha venido ocurriendo desde inmemoriales tiempos. Este completo desamparo a la hora de la muerte, que es cuando el *kamma* usualmente lanza a uno hacia los cuatro reinos de la desdicha, es denominado “*vinipāta”.* Ésta es la ley del *kamma* que gobierna a todas los seres ordinarios.

Este peligro agobia a la multitud. Su peligro y ferocidad durante la vida deberían ser comprendidos mediante las analogías de adorador del fuego y la esposa derrochadora. La *vejez* y la *muerte* no sólo destruye a uno, sino que también lo envía al infierno, debido al apego a la *visión en la personalidad*. Todos lo seres están sujetos a la desfortuna del decaimiento y la muerte, y todos poseen los fuegos del infierno ardiendo dentro de ellos. Es por eso que todas las existencias son simplemente espantosas ― *dukkha*.

### Los Peligros Presentes de la Deterioración y la Muerte

Ahora explicaré los males de la *deterioración* y la *muerte* a los cuales uno se encontrará sujeto durante la vida. Desde que uno nace no ha habido ni un solo momento, ni siquiera una sola respiración, en el que uno haya estado libre del peligro de la *muerte*. La *muerte* está acechando desde el momento que un ser nace y así ha sido siempre. La mortalidad mantiene a los seres bajo un constante peligro, ya que existe un gran número de formas de morir. Por ejemplo, la comida no es regularmente venenosa, sin embargo, la comida podría causar una reacción alérgica. Aunque elija alguna golosina para mimar su paladar, al comerla podría repentinamente enfermar y morir. La *muerte* posee incontables formas de cumplir su cometido. ¿Por qué una buena comida se haría mortal? ¿Por qué habría de ocurrirle eso a alguien? Es simplemente porque existe una enfermedad en los seres (la *vejez*, en el sentido último) que ha estado siempre sirviendo devotamente a la *muerte*. Éste es sólo un ejemplo sobre cómo la *muerte* podría asaltarnos en cualquier momento. Si no hubiese peligro a morir, uno no necesitaría temerle a nada, ni siquiera al impacto de un trueno en la cabeza.

Todos los emprendimientos humanos como, por ejemplo, ganarse la vida, vivir en una sociedad organizada, cumplir la ley y el orden, protegerse a sí mismo, a la propiedad, etc., poseen por finalidad básicamente la auto preservación. Esto es, en términos simples, un intento por salvaguardarnos de los peligros de la *muerte*. El peligro de la *muerte* es también un factor que motiva a realizar acciones meritorias como, por ejemplo, la *generosidad* o la *virtud*. La vida religiosa es también emprendida debido a una *consciencia* sobre el peligro de la *muerte*. Ésta es una explicación sobre los peligros de la *vejez* y la *muerte* durante la vida.

De todos los males a los que se encuentra sometidas las personas, la *vejez* y la *muerte* son supremas. No existe nada en el mundo, ni humano ni celestial, animado o inanimado, que esté libre de estos dos agentes de destrucción. Sabiendo esto, uno puede haber hecho innumerables acciones meritorias en innumerables existencias del pasado como buenos seres humanos, *devas* o *brahmās*, todos con el objeto de escapar de la suerte de caer en la perdición. Pero aún así, nada quedará para proteger a uno de tan ignoble destino. Uno se mantendrá todavía igual de vulnerable que siempre. Todas esas existencia han llegado y se han ido. La existencia presente corresponde a un agregado fresco del mismo tipo de sufrimiento. ¡Qué desperdicio! Uno tendrá que comenzar a rascarse otra vez. ¿Por qué todas sus buenas acciones se han convertido en nada? Es porque todavía no sabe lo que es *dukkha.* Ha estado sirviendo a los fuegos de *dukkha* al hacer buenas acciones esperando escapar del sufrimiento. Por ello ha adoptado la preocupación de realizar acciones meritorias como la *generosidad*, la *virtud*, el *desarrollo mental*, la *diligencia*, la *concentración*, la *sabiduría*, adquirir habilidades recurrentemente a través del *saṃsāra.* Su esfuerzo presente y sus emprendimientos meritorios también podrán convertirse en el combustible que alimente los fuegos de *dukkha* cuyos competentes contribuyentes son la *deterioración*, la *vejez* y la *muerte* dentro de usted. Esta exhortación debe servirle para ilustrar la naturaleza destructiva de *dukkha.*

### La Verdadera Felicidad

La verdadera felicidad corresponderá a la libertad de los peligros de la *vejez* y la *muerte*. Lo haré claro. La forma de felicidad humana más elevada es la de un *Monarca Universal* (*Cakkavattī),* sin embargo, los fuegos de la *vejez* y la *muerte* también arden en él, como en cualquier otro ser. Él también estará esclavizado por la *visión en la personalidad* e inclinado a dudar sobre las *Cuatro Nobles Verdades*. Estos fuegos se manifiestan según los lapsos de vida. Cuando la *vejez* calcina la existencia humana en diez años, se dice que diez años será el lapso de vida humano. Comprende esto igualmente para todos los lapsos de vida. El lapso de vida en los reinos *devas* y *brahmās* son de la misma naturaleza. Cuando el lapso de vida humana dura 100 años la juventud del hombre se calcina a los 33 años; su edad madura en otros 33 años; y su vejez en otros 33 años. O si la duración de la vida humana es de sólo 30 años, la primera década será consumida por la vejez en solo 10 años, la segunda en los próximos 10 años, etc.

En las 3 estaciones del año, los elementos materiales que hayan existido en la estación fría serán calcinados en cuatro meses; aquellos de la estación de lluvias, en cuatro meses; y aquellos de la estación caliente en cuatro meses respectivamente. De los doce meses del año, los elementos materiales del primer mes se calcinan en treinta días; los del segundo mes, en treinta días, etc. Contemplad el calcinamiento de la vejez en ti, de la misma manera, desde el lapso más corto de tiempo que podáis imaginar, hasta el parpadeo de un ojo.

Desde los momentos más fugaces hasta los ciclos estelares o eones, la vejez se encuentra en funcionamiento ininterrumpidamente. Lo que subyace a ella es el destructor último ― la muerte, un fuego aún más terrible. La vejez o el decaimiento es muy poderosa, por ello necesitáis comprenderlo. A menos que podáis percibir el decaimiento en funcionamiento, no habréis conseguido una clara percepción de los procesos causales. Debéis ser capaz de identificar al “culpable” de todo. Eso es todo respecto a la vejez o el decaimiento. Respecto a la visión en la personalidad, ya lo he explicado anteriormente.

*Vicikicchā* o la *duda* es un asociado cercano a la *ignorancia* o la *ilusión*. La *duda* puede ser de dos tipos: *duda* respecto al *Dhamma* o *duda* con respecto al *alma* o el *ego*.

El primer tipo de *duda* brotará de la *ignorancia* que perciba equívocamente cosas como, por ejemplo, los *agregados*, las *bases sensoriales* y los *elementos* como lo que conforme a un ser. Un viajero en una tierra desconocida, habiendo perdido su dirección, podría pensar que el camino correcto es el incorrecto. Se podría sentir confundido y no decidir cuál es el camino correcto. De igual manera, debido a la *ignorancia*, uno desconoce que la *tierra* corresponde al *elemento tierra*. La duda hace que uno vacile respecto a la verdad, también desalienta el fervor de continuar en búsqueda de la verdad. Ésta es la *duda* respecto al *Dhamma*.

El segundo tipo de *duda* surge del apego a la noción de un vago sentido del “ego” o el “alma”. Alguien no hábil en la *originación dependiente* se constreñirá cuando se enfrente con la muerte. Uno se aterrará ante la idea de perder la vida presente, la cual creerá que le pertenece. Alguien que mantenga una *visión incorrecta* temerá que después de la muerte se pierda para siempre de su “alma”. Alguien que mantenga una *visión correcta* (solamente una *visión correcta* mundana) temerá de caer en uno de los 4 reinos inferiores. Ese sentimiento surgirá del remordimiento de las acciones inmorales cometidas o de haberse abstenido de realizar acciones meritorias, en el pasado, o ambas. Es dicho sentimiento lo que magnificará el temor hacia la muerte durante el momento final y respectivo desamparo. Toda esta desesperación e incertidumbre sobre el futuro lanzará a los seres hacia los 4 reinos de la desdicha después de la muerte.

La *visión en la personalidad* y la *duda* oprimirá a una persona en su lecho de muerte como una montaña derrumbándose sobre ella. El peligro de caer en la perdición aquejaría, inclusive, a un *Monarca Universal* a igual que a otros individuos. Inclusive, un *Monarca Universal* no es realmente feliz debido a que está sujeto a los mismos temores y ansiedades que cualquier otro ser vivo. Debería comprenderse que los *5 agregados* de la existencia de un *deva*, la existencia de un *Sakka* o la existencia de un *brahmā* se encuentran todos sujetos a los mismos fuegos de la *vejez* y la *muerte*, de la *visión en la personalidad* y la *duda*.

Disfrutar de la vida viene preñada de los peligros referidos anteriormente, de tal forma que al momento de la muerte todas las glorias de la existencia pierdan sentido y utilidad. Cuando se desmoronan los *5 agregados*, entonces perecerá y desaparecerá aquello a lo que uno se haya apegado como si fuese su propia vida. Sin importar si se sea ser humano, *deva* o *brahmā*, uno terminará sin poseer nada. El renacimiento podría darse tan inferiormente como el de un piojo, una pulga, un perro o un cerdo, una lombriz o una sanguijuela. Por ejemplo, al ver a un cerdo que había sido *brahmā* en una existencia pasada, el *Buddha* lo remarcó así:

“Cuando las raíces de un árbol se encuentren intactas y se pode sólo el tronco, dicho árbol florecerá una y otra vez. Así mismo, cuando el deseo no sea totalmente erradicado de sus tendencias latentes, entonces, surgirá recurrentemente este sufrimiento de renacimiento, muerte, etc.”  
 (*Dhp. V. 338)*

Dicho cerdo había sido una *bhikkhunī* durante la época del *Buddha* Kakusandha. Cuando desarrolló el primer *jhāna*, renació como un *brahmā*. Luego, al momento de la muerte, como *Brahmā,* se convirtió en un ser humano. Cuando culminó su existencia humana renació como un cerdo. El punto principal a distinguir aquí es que ella renació finalmente como un cerdo y se trató entonces sólo de la existencia de un cerdo sin ningún atributo especial por haber sido una *bhikkhunī* o un *brahmā* en sus existencias pasadas.

Ningún placer afectado por el fuego inherente de la *muerte* corresponderá a un *verdadera felicidad*. En realidad, corresponderá sólo a más sufrimiento. Es por ello que la verdadera felicidad existirá sólo cuando la *vejez* y la *muerte* no puedan volver a surgir más. Entonces, y sólo entonces, se tratará de una verdadera y real felicidad. A dicha felicidad se le denomina *liberación* o “*escape*” (*nissaraṇa)* ― el séptimo aspecto que se discutió anteriormente.

### Los Dos Autopistas

Existen dos autopistas. Una autopista conducente hacia la verdad del sufrimiento y la otra conducente hacia la verdad de la felicidad. Considere si es el conocimiento o la ignorancia lo que gobierna las actividades diarias de la mayoría de los seres. Si sus actividades son emprendidas con la *visión correcta* de acuerdo a las 7 proficiencias en sus 7 aspectos, discutidos anteriormente, entonces dichas actividades dependerán del conocimiento. El conocimiento consiste de la adquisición de *sabiduría* dentro de los *elementos* de la *extensión*, *cohesión*, *calor* y *movimiento*. La *ignorancia* consiste de la oscuridad inherente a la mente que le impide a uno percibir la verdadera naturaleza de los *4 elementos*. Corresponde a la densa oscuridad que ha estado con todos los seres a través de este ciclo *saṃsárico* de inrrastreable comienzo. Todas las actividades realizadas bajo el encanto de dicha oscuridad, sin importar que se trate de tareas diarias, prácticas religiosas de un *bhikkhu*, acciones meritorias como, por ejemplo, la *generosidad*, *desarrollo mental* fortuito o el aprendizaje de la escrituras ― en resumen, todo emprendimiento bueno o malo ― sólo corresponderán a actos dominados por la *ignorancia*. Todas las acciones realizadas bajo la conducción de la *ignorancia* conducirán únicamente al sufrimiento. Ellas construirán la autopista más efectiva hacia la *muerte*, la cual ha sido trazada bajo la supervisión de la *vejez* y la *muerte* desde tiempos inmemoriales.

La *ignorancia* no es algo que requiera ser cultivada. Este velo de oscuridad ha sido siempre inherente a los seres vivos. El conocimiento, por otro lado, es algo que tendrá que ser cultivado. Esto será sólo posible siguiendo la enseñanza de un *Buddha*. Ésta corresponderá a una tarea que entrañará exclusivamente la erradicación de la *ignorancia*. El conocimiento será la autopista donde la *vejez* y la *muerte* estarán completamente ausentes. Será el sendero adoptado por *Buddha*s, *Buddha*s *Solitarios* y todos los *Arahant*s que alguna vez hayan consumado la iluminación. Éste corresponde al sendero de la liberación.

Ésta es una exposición sobre el sendero conducente hacia el sufrimiento y del sendero conducente hacia la felicidad ― las dos autopistas que irán siempre en direcciones contrarias.

Respecto al sendero del conocimiento: la contemplación de los *5 agregados* parecería ser un emprendimiento algo pesado como práctica de meditación. No obstante, será suficiente desarrollar solamente la *consciencia penetrativa*, el *conocimiento directo* o la sabiduría dentro de los *5 elementos* *básicos*, conocidos como la *extensión, cohesión, el calor, el movimiento y la mente*.

Pakkusāti, el rey de Taxila (ahora Pakistán), consumó la iluminación mediante la comprensión de estos *5 elementos* sumados al elemento del vacío o el espacio (*ākāsa).*El *Buddha* dijo, “Este ser, *bhikkhus*, es sólo (una personificación de) estos *seis elementos*”.

*Ākāsa* significa el elemento del espacio. El *Buddha* indicó cavidades como la boca, los oídos, la garganta, para ilustrar *ākāsa.* Si uno contemplase los *cinco elementos básicos* y sus *7 aspectos* para lograr la sabiduría dentro de la naturaleza del cuerpo, será bastante posible que la sabiduría conducente hacia la verdad de la felicidad se encuentre internamente dentro de su ser en este mismo momento. Ésta es una exposición sobre la verdad del sufrimiento, sobre el sendero conducente hacia más sufrimiento, sobre la verdad de la felicidad y el sendero conducente hacia la verdad de la felicidad. Este método de exposición, que es el método de la *originación dependiente* en orden progresivo y regresivo, será el más útil para la práctica.

De acuerdo al método expuesto por el *Buddha* en el *Dhammacakkappavattana Sutta*, el primer sermón impartido en el Parque de los Ciervos, las *4 Nobles Verdades* se exponen en este orden: *la verdad del sufrimiento, la verdad del origen del sufrimiento, la verdad de la cesación del sufrimiento y la verdad del sendero*. El sufrimiento es, tal como hemos visto, el verdadero peligro y el mal en todas las formas de existencia, que no corresponderá más que a los *5 agregados*. El origen del sufrimiento no es más que el *deseo*. La cesación del sufrimiento corresponde a la verdadera felicidad, la dicha última o la inmortalidad. El *Noble Óctuple Sendero* corresponderá a la autopista conducente hacia 3l conocimiento de la sabiduría que hemos discutido anteriormente. El *Noble Óctuple Sendero* ha sido explicado en la sección sobre el cuarto aspecto de los *agregados*. La *ignorancia* y el *deseo* como serán siempre coexistentes, cuando una cese la otra automáticamente cesará.

Respecto a la práctica de meditación, la *ignorancia*, como antítesis del conocimiento, se expondrá como el origen del sufrimiento. Esto ayudará en dar a uno a desarrollar el *conocimiento directo* de la meditación.

# Capitulo Diez

## Una Exhortación Sobre las Grandes Oportunidades

### 1. La Gran Oportunidad de Renacer como Humano

¿Por qué es una oportunidad tan grande nacer como ser humano? ¿Es porque como ser humano se está libre de los reinos inferiores de la desdicha? ¿Es porque los placeres humanos son realmente grandes? No, de ninguna manera. Si los placeres sensuales fueran considerados como grandes oportunidades, entonces los placeres humanos no serían nada comparados a los placeres celestiales del reino de los cielos. Si el placer fuera el criterio aquí, el *Buddha* hubiese mencionado que nacer en los reinos celestiales eran grandes oportunidades. El *Buddha* no dijo eso. Por lo tanto, debería comprenderse que el *Buddha* no se refería por “*gran oportunidad*” a disfrutar de los placeres sensoriales, sino a realizar buenas o meritorias acciones.

Ampliaré esta afirmación. El mérito se puede realizar de dos formas: trabajando para un bienestar futuro, como un hombre rico o una deidad poderosa, o cultivando la mente para consumar la iluminación según los 3 tipos de *Bodhi* referidos en el Capítulo Uno. El primero puede ser realizado sólo como un ser humano. El segundo puede ser realizado también en el mundo humano. Muchos aspirantes a la *Buddheidad* han renacido, inclusive durante el presente ciclo estelar, en los reinos *brahmā* repetidas veces. Sin embargo, ellos no han vivido ahí todo el lapso de sus vidas como *brahmā*, sino que han puesto fin a su existencia como *brahmās* a través de lo que se conoce como muerte *adhimutti,* ya que ha estado animados a acumular sus *perfecciones* en el reino humano. Cuando renacieron también como *Monarcas Universales*, renunciaron al mundo y practicaron las *perfecciones*.

El punto es que la existencia humana es una gloriosa oportunidad para el sabio, ya que en una existencia así podrán realizarse innumerables acciones buenas que puedan dar fruto como buenas existencias humanas, buenas existencias *deva* y buenas existencias *brahmā.*

Explicaré este punto. En el mundo humano, la gloria suprema corresponde a la de un *Monarca Universal*. Si un *Monarca Universal* fuera a disfrutar esta gloria hasta el término de su vida perdería toda su gloria a la hora de su muerte y no tendría ningún mérito a su crédito. Él habría entonces malgastado su existencia humana. Si éste apreciase esta gran oportunidad para ganar méritos, renunciaría al mundo tan pronto como fuera posible y adquiriría méritos mediante los cuales aseguraría muchas existencias futuras como *Monarca Universal*. Él podría estar seguro de más existencias gloriosas como *deva,* o como *Sakka*, el Señor del *Tavatimsa*, como un *Mahā Brahmā*, como un *Abhassara Brahmā,* con una duración de vida de 8 *mahā‒kappas*, o como un *Subhakiṇṇa Brahmā* con una duración de vida de 64 *mahā‒kappas*, o un *Vehapphala Brahmā* con una duración de vida de 500 *mahā‒kappas,* o inclusive un *Arūpa Brahmā,* en la “cima de las existencias” con una duración de vida de 84,000 *mahā‒kappas.* Éstas son posibilidades que se encuentran abiertas para cualquier persona sabia nacida como ser humano, en una existencia humana.

Si un *Monarca Universal* no pudiese renunciar a su pompa y esplendor humanos, perdería esa gloriosa oportunidad de ganarse un bienestar futuro, el mencionado anteriormente. Por eso, cualquiera que nazca como ser humano debería ser capaz de renunciar a los placeres mundanos presentes en virtud de los placeres mundanos futuros, los cuales serán ampliamente más grandes que los presentes. Si alguien abandonase esta oportunidad, sería como un tonto que cambiase una gema preciosa, que valiese todo un reino, por una insignificante comida. Las oportunidades que una persona tiene en el reino humano son de esta naturaleza.

Respecto a aquellos individuos realmente sabios que aspiran a cualquiera de las 3 clases de iluminación, ellos debieran estar inclusive más dispuestos a abandonar los placeres mundanos. El nacimiento humano es la oportunidad ideal para desarrollar la verdadera felicidad. La limitación dependerá sólo de la sabiduría y discreción personal.

**“Es por ello que el hombre sabio debería renunciar a los placeres insignificantes del presente al apreciar claramente los beneficios de madurar las *perfecciones* y galopar a marea alta hacia fortunas conducentes hacia innumerables existencias gloriosas y futuras.”**

### 2. La Gran Oportunidad de Encontrar a un Buddha

¿Por qué es una gran oportunidad estar vivo cuando haya surgido un *Buddha*, o mientras la enseñanza de un *Buddha* se encuentre todavía vigente? ¿Es porque le ofrece a uno la oportunidad de adquirir méritos por medio de la *generosidad*, la *virtud* y el *desarrollo mental* para un futuro bienestar? ¿O es porque provee el cimiento sobre el cual se podrá construir el edificio de la iluminación?

Los méritos *kámmicos* ordinarios son anhelados y adquiridos en todas las eras, sin importar que haya surgido un *Buddha* o no. En las eras de oscuridad de ciclos estelares en los que no surgen *Buddha*s, existe gente virtuosa que realiza acciones meritorias. Por lo tanto, en dichas eras abundan también en el mundo *devas* y *brahmās*. Sin embargo, los *37 Factores de la Iluminación* pueden ser conocidos sólo cuando la enseñanza de un *Buddha* se encuentre todavía vigente. Es por ello que encontrar a un *Buddha*, o estar vivo mientras la enseñanza de un *Buddha* esté todavía vigente, representa las más grande de las oportunidades.

Mucho ha sido realizado por ciertas personas virtuosas nacidas con inclinación hacia el conocimiento, no obstante, ese tipo de sabiduría será siempre superficial. Este conocimiento no podrá desarrollar la sabiduría supramundana. No podrá resistir la embestida de los no-budistas o de las creencias incorrectas una vez que la enseñanza del *Buddha* haya desaparecido. En el momento que una persona sabia desee convertirse en una gran persona, estará sujeta a ser arrastrada y hundida en el océano del *saṃsāra*, anhelando siempre existencias sensuales, como un viejo fantasma lamentándose por la migajas alrededor de los montículos de basura.

**Es por ello que el hombre sabio, al ver claramente los beneficios de madurar las perfecciones y al reconocer la preciosa oportunidad conducente hacia la iluminación, debería esforzarse seriamente ante la enseñanza esencial del *Buddha* contenida en los 37 Factores de la Iluminación.**

### 3. La Gran Oportunidad de Convertirse en un Bhikkhu

Existen 3 tipos de renunciación para emprender la vida de *bhikkhu*: la renunciación debido a la sabiduría (*paññā pobbajjita),* la renunciación debida a la devoción (*saddhā pabbajjita)* y la renunciación debida al temor (*bhayā poddajjita).* De éstas, las primeros dos requieren méritos o perfecciones acumuladas en el pasado. La última significará que uno habrá emprendido la vida de *bhikkhu* sólo por conveniencia: en búsqueda de asilo político, para recobrarse de una enfermedad, para refugiarse de un enemigo o para eludir la lucha de la vida mundana. Se verá que la enseñanza de un *Buddha* totalmente conocedor, se tratará de un asunto de sabios. Sin importar que uno sea *bhikkhu* o laico, la enseñanza será apreciada sólo entre los sabios. Como dice el dicho, “*la grasa de los leones se colecta sólo en recipientes de oro*”. Me explayaré al respecto.

La enseñanza del *Buddha* es una gran oportunidad para adquirir beneficios entre *deva*sy *brahmā*s. Como máximo, un ser humano entre diez millones de seres celestiales que se beneficiasen de estos beneficios, ninguno de entre diez mil sería *bhikkhu*, la abrumadora mayoría serán personas laicas. Durante la época del *Buddha*, la ciudad de Sāvatthi se vanagloriaba de millones de *Nobles*. Entre ellos, apenas 100,000 habrían sido *bhikkhus*. “*Ser bhikkhu es una gran oportunidad*”, será, por lo tanto, una referencia sólo para la renunciación a través de la *devoción* o la *sabiduría*. Aquel que renuncie a la vida mundana por medio de la sabiduría lo ejercerá mediante el conocimiento; aquel que renuncie a través de la devoción lo ejercerá mediante la práctica noble; aquel que renuncie a la vida mundana a través del temor lo ejercerá debido a posesiones materiales admisibles a un *bhikkhu*, es decir, a los 4 requisitos: alimentos, ropas, albergue monástico y medicina. Estas características testifican qué tipo de *bhikkhu* será realmente uno.

Alternativamente, puede haber 4 tipos de *bhikkhu,* tal como se describe a continuación: aquel que renuncie a la vida mundana a través de la *sabiduría* (*paññā pabbajjita)* que se aplicará por el conocimiento; aquel que renuncie a la vida mundana a través de la *devoción* (*saddhā pabbajjita)* que se aplicará por medio de la práctica noble; aquel que renuncie a la vida mundana por *codicia* (*lobha pabbajjita)* que se aplicará en la comodidad; aquel que renuncie a la vida mundana debido a la ilusión (*moha pabbajjita)* que se aplicará por cuestiones superficiales, alguien que carecerá a auto disciplina, debido a una consideración superficial por la enseñanza.

### 4. La gran Oportunidad de Poseer Devoción

Existen 4 tipos de devoción: 1). *Pasāda Saddhā*, 2). *Okappana Saddhā*, 3). *Āgama Saddhā* y 4). *Adhigama Saddhā*.

1. ***Pasāda Saddhā*** corresponderá a la devoción en la *Triple Gema* debido a que el *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha* serán reconocidos como merecedores de reverencia. Estará basada en una elevada consideración superficial en la *Tres Gemas* y no sobre una convicción profunda, por ello no será estable.

2. ***Okappana Saddhā***corresponderá a la devoción inspirada en los nobles atributos del *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha*. Provendrá de la convicción y perdurará de por vida, no obstante, se desvanecerá de la consciencia después de la *muerte*.

3. ***Āgama Saddhā***corresponderá al tipo de devoción adquirida por los *bodhisatta*s. Después de recibir el reconocimiento y la certeza de su futura *Buddheidad*, un *bodhisatta* desarrollará una inconmovible devoción en la *Tres Gemas*, lo que implicará una devoción que habitará en los méritos de las buenas acciones.

4. ***Adhigama Saddhā***corresponderá a la devoción cultivada por el *Noble* que, habiendo logrado los frutos del *conocimiento del sendero*, ha consumado el *nibbāna*.

De estas 4 clases devoción, inclusive la primera es un raro don. Muchos que han nacido en países budistas no poseen ni siquiera este tipo de devoción.

Aquel que posea el segundo tipo de devoción podría reverenciar a un *bhikkhu* que se conduzca de una manera lejos de ser correcta, conociendo inclusive los 9 atributos del *Ariya Saṅgha,* el cual forma parte de un *bhikkhu*.

Alguien dotado con *Āgama Saddhā* no podrá abstenerse de hacer algún tipo de mérito perfecto inclusive por un día.

Los *Nobles*, que hayan desarrollado los logros del *conocimiento del sendero*, estarán dotados de una devoción que representará un gran logro (*adhigama).* Ellos poseerán una devoción que habitará en las *Tres Gemas*, en mantener los *5 precepto*s, la realización de los *10 tipos de acciones meritorias* y la práctica de los *37 factores de la iluminación*.

La *devoción* es un factor clave que determinará la dimensión de la consumación personal del *nibbāna*. Por ejemplo, un epiléptico tendrá un ataque cuando escuche música excitante. Cuando sea curado de dicha enfermedad, sin importar cuan excitante sea, ninguna música podrá ocasionarle ningún ataque. Él recordará cómo, cuando tenía dicha aflicción, solía tener ataques en tales ocasiones, cómo su corazón latía incontrolablemente, cómo perdía la consciencia. Cuando sea completamente curado, se sentirá muy complacido. Al ver a otros epilépticos que sufran también la misma experiencia dolorosa ante el sonido de una música excitante, éste recordará su aflicción del pasado y se sentirá muy complacido ante el conocimiento de encontrarse entonces libre de ello. Cuando él escuche sobre cualquier caso de ataques padecido por otros epilépticos, se sentirá muy complacido de estar entonces libre de dicha enfermedad.

Exactamente igual, el mundo se encuentra lleno de ocasiones para el surgimiento de la *pasión*, o el *odio*, la *vanidad*, la *ilusión*, el *orgullo*, etc. Un *Noble*, al encontrarse con tales ocasiones, recordará cómo en el pasado, antes de experimentar el *nibbāna*, él solía dejar surgir la *pasión* o el *odio*, pero entonces sabrá que ningún tipo de *pasión*, *odio* o *vanidad* podrá surgir.

Al ver o escuchar sobre otras personas movidas por la pasión, un *Noble* recordará su necedad pasada y se regocijará ante el conocimiento de encontrarse libre de la pasión. Al ver a otro epiléptico tener un ataque, un epiléptico recuerda que también padece dicha enfermedad y teme sufrir equivalentemente. Una persona sabia también se encontrará constantemente alerta ante la posibilidad de alguna desfortuna al ver a otra persona sufrir debido a una incontrolable pasión, ya que sabe que dicha pasión no ha sido todavía erradicada en él. Un *Noble* no posee tal temor, basado en el conocimiento de que la pasión ha sido erradicada. Así es cómo se complace un *Noble* al reflexionar sobre su estado impuro del pasado y sobre la consciencia de su libertad de la pasión.

**“Oh, cuán felices somos al llevar nuestras vidas,  
¡Sin aflicción por las impurezas entre los afligidos!  
Entre gente afligida  
Vivimos sin la aflicción de las impurezas”   
 (Dhp. v. 198)**

Al ver a una multitud trabajando en sus tareas diarias, en buen o mal clima, llenos de ego, ciegos por la ignorancia de la verdadera naturaleza de los elementos y simplemente alimentando los fuegos de la *vejez* y la *muerte,* ardiendo internamente, un *Noble* se sentirá complacido de estar libre de tales necedades o vanos emprendimientos. Respecto a las personas ordinarias, ellas emulan la vida activa alrededor de lo descrito.

*Vano emprendimiento* o “*necedad*” (*balussukha saṅkhārā)* es el tipo de entusiasmo mostrado por la gente necia, tan cegada por la ignorancia que son incapaces de reconocer los emprendimientos que valen la pena y sean fructíferos. Los *vanos emprendimientos* corresponderán a las actividades causadas por la *ignorancia*. Nuevamente, corresponderá al *devenir* (*kammabhava)* o al *kamma* productivo (es decir, que produzcan existencias continuas) cometidos debido al apego.

Puede apreciarse en cualquier lugar todo tipo de actividad inútil, en grandes ciudades, en terminales ferroviarias, en mercados, puertos, aeropuertos, ciudades mercantes, etc., donde el balbuceo de las voces produce una constante estrépito. Todo este bullicio está mal orientado, pero su futilidad es sólo apreciada por los sabios y los *Nobles* ― para la gente ignorante esto es apreciado como una señal de progreso.

**“O cuan felices somos al llevar nuestras vidas,  
Indiferente a los placeres sensuales, en medio de los que se esfuerzan por ellos.  
En medio de los que se esfuerzan por placeres sensuales,  
Vivimos sin esforzarnos por ellos”.   
 (Dhp. v. 199)**

Al ver a gente miserable como un ciego, un sordo, un retardado, un enfermo o a seres miserables como, por ejemplo, animales; o al reflexionar sobre las peores miserias de los reinos inferiores, una persona sabia se siente preocupada con el pensamiento de que en algún día él también podría compartir la misma suerte, ya que ha estado llevando a cabo las mismas actividades vanas e improduictivas, motivadas por las mismas impurezas.

Sin embargo, un *Noble*, mientras se compadece de los que sufren, se complacerá ante el conocimiento de estar libre de tales destinos. Este tipo de dicha debe haber estado en la sonrisa benigna del Venerable Moggallāna al ver a un grupo de *pettas* sobre el Monte Gijjhakuta. Es así cómo siente dicha una persona que haya erradicado la pasión interna ante el prospecto de que pronto se extinguirá el monótono proceso de los fenómenos psicofísicos.

Esta *gran oportunidad* de vivir en la era de la enseñanza de un *Buddha* corresponderá a un preciso momento para apagar los fuegos internos. Éste será el momento oportuno para extinguir los 11 fuegos que han estado ardiendo desde tiempo inmemoriales. Éste es el momento para dejar atrás los asuntos y las preocupaciones humanas y dedicarse a la erradicación de la ignorancia. El bienestar humano ha sido disfrutado de manera suficientemente reiterada a través del *saṃsāra*; esta vida no es excepcional. Sin importar que uno sea billonario o un emperador, la riqueza y el prestigio bien valdrán la pena abandonarlas en pos de la iluminación. Inclusive, si uno fuese un *deva* o un *brahmā,* estas excelsas existencias serán inútiles cuando los fuegos de la *vejez* y la *muerte* se encuentren todavía ardiendo internamente. Todas las formas de placeres, ya sea como reyes, *devas,* o *brahmās*, serán sólo fuentes de impurezas para estimular el proceso del renacimiento. Como tales, ningún placer en particular valdrá la pena, ya que todas se estarán deteriorando, desmoronándose y pereciendo incesantemente. La única tarea que vale la pena es que uno mismo se proponga erradicar la perniciosa *visión en la personalidad*, una ilusión que en realidad no existe. Esta tarea debe ser emprendida en el momento correcto, el cual es AHORA. Una vez que pase este momento, ¡la oportunidad estará perdida!

Al apreciar tal precioso momento que se desperdicia en búsqueda de placeres que esta superficial existencia tiene para ofrecer ― todavía ansiando, todavía apegado, insaciablemente, jamás satisfecho con glorias humanas o celestiales ― una persona sabia sentirá arrepentimiento, “Yo también deseo, yo también estoy apegado”. Con respecto a los *Nobles*, ellos se complacen ante el conocimiento que se han librado del deseo y el apego que los arrastraría hasta el infierno. Ésta es una exposición sobre cómo los *Nobles* aprecian la vida, habiendo ellos mismos consumado internamente el *nibbāna*.

### 5. La Gran Oportunidad de Escuchar el Dhamma

*Saddhama* significa *sāsana* o la enseñanza de un *Buddha*. La enseñanza posee 3 aspectos: el entrenamiento en *elevada virtud*, entrenamiento en *elevada concentración* y el entrenamiento en *elevado conocimiento* o *sabiduría*, tal como ha sido expuesto anteriormente. Estos se encuentran referido en los *Comentarios* como *aprendizaje* (*pariyatti), práctica* (*paṭipatti)* y *consumación* (*pativedha)*

“Desde el inrrastreable comienzo de este ciclo *saṃsārico* mis dos oídos se han colmado de voces y charlas humanas, voces y charlas *devas*, de voces y charlas *brahmānicas*. Todas las conversaciones mundanas sólo han ventilado las llamas de las impurezas que arden dentro de mí — impurezas de *deseo*, *ira*, *ilusión*, *visión en la personalidad*, *vejez* y *muerte*. Jamás antes había escuchado este tipo diferente de lenguaje, enseñanza que me exhorta a extinguir estas llamas y que me muestran la manera de hacerlo. ¡Cuán oportuno es todo esto para mí! De ahora en adelante utilizaré mis oídos para escuchar este sonido tan preciado y oportuno antes que sea demasiado tarde”.

Así deberíais reflexionar, Maung Thaw.

❦

**Fin del *Uttamapurisa Dīpan*ī.**

1262 de la Era Birmana, Primer Día del Crecimiento Lunar,  
28 de Abril de 1900, Era Cristiana.

❦

3era Edición en español   
realizada por  
Dr. Huamán  
  
La Molina, Lima‒Perú, 09/02/2025; 01:51:29.

**Gratitud y Dedicación al *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha***de la traducción al español



*¡Qué podamos compartir con otros los beneficios de la purificación  
mental de la cual nos hemos beneficiado!  
!Qué podamos inspirar a otros a purificar sus mentes a través de la   
meditación Vipassana!*

*¡Qué al cruzar el océano del sufrimiento*

*Otros también lo crucen!*

*¡Qué al purificarnos*

*Otros también se purifiquen!*

*¡Qué al activar la energía en nuestra meditación*

*Otros también activen su energía!*

*¡Qué al iluminarnos*

*Otros también se iluminen!*

*¡Qué al desarrollar nuestros pāramī*s

*otros también desarrollen los suyos!*

*¡Qué al desarrollar paññā*

*Otros también desarrollen su paññā!*

*¡Qué al ofrecer este dāna dhamma del pariyatti*

*otros puedan ofrecerlo también a los demás!*

*¡Qué al meditar*

*Otros mediten!*

*¡Qué al cruzar el río del saṃsāra hacia la otra orilla*

*Otro también logren llegar a esa otra orilla!  
  
 ¡Qué todos los seres consumen la verdadera felicidad!  
 ¡Qué podamos vences a la huestes de Māra y toda adversidad a través del Sendero de la Purificación!*

Imagen que contiene interior, estructuras metálicas

El contenido generado por IA puede ser incorrecto.

*\_\_*

*Jāge jāge dharama kī vāṇī,*

*maṅgala mūla mahā kalyāṇī; (x2)*

*jāge jāge dharama kī vāṇī.*

*Jāge buddha sadṛśa koī jñānī,*

*hoṅya sukhī saba jaga ke prāṇī. (x2)*

*Jāge jāge dharama kī vāṇī,*

*maṅgala mūla mahā kalyāṇī; (x2)*

*Jāge jāge dharama kī vāṇī,*

*jāge buddha sadṛśa koī jñānī,*

*hoṅya sukhī saba jaga ke prāṇī.*

*¡Qué surjan las palabras de Dhamma,*

*raíz de felicidad y bienestar;*

*que surjan la palabras de Dhamma!*

*¡Qué surja nuevamente un sabio como el Buddha!,*

*¡Qué todos los seres en el mundo sean felices!*

*¡Qué surjan las palabras del Dhamma,*

*raíz de felicidad y bienestar!*

*¡Qué surjan las palabras del Dhamma,*

*que surja nuevamente un sabio como el Buddha,*

*que todos los seres en el mundo sean felices!*

*Cántico Hindi de Goenkaji, Curso de 10 Días, Días 10-11.*

1. Ver el *Jātaka* de Vessantara, *Jātaka* No. 547 [↑](#footnote-ref-1)
2. Ver p. 16, 18 de la edición del PTS bajo el título de “*Dipankarabuddhavamso,”* p. 315 del Chatthasangitipitakam Birmano bajo el título de “*Sumedhapatthanakatha”* o el Vol. 33, p. 481 del nuevo *Dayyaratthassa Sangititepitakam* Tailandés. Para una versión en inglés ver *Sacred Books of the Buddhists,* Vol. XXI, p 20, §§ 118 – 120. [↑](#footnote-ref-2)
3. El elemento de la cohesión no puede sentirse. Si se pone la mano en el agua, puede sentirse si está caliente o fría, y puede sentirse su presión. Si se levanta un puñado de agua puede sentirse su peso. Si se golpease su superficie con la mano, podrá sentirse su dureza. Sin embargo, no se puede sentir su cohesión (ed.) [↑](#footnote-ref-3)
4. La fraseología *Pāli* hace una lectura pesada y usualmente falla en transmitirla, así que utilizaré el Birmano corriente y cotidiano para explicar asuntos abstractos. [Nota del Autor] [↑](#footnote-ref-4)
5. Los once fuegos son: (i). la *pasión* (*rāga),* (ii). el *odio*, la *ira* o la *mala voluntad* (*dosa*) (iii). la *ilusión* (*moha)*, (iv). *nacimiento* (*jāti*), la vejez o deterioración (*jāra*), (vi). la *muerte* (*māraṇa),* (vii). la *aflicción* (*soka),* (viii). la *lamentación* (*parideva),* (ix). el dolor físico (*dukkha*), (x). el *sufrimiento* o *dolor mental* (*domanassa)*, y (xi). la desesperación (*upāyāsa).* [↑](#footnote-ref-5)
6. Brahmanimantana Sutta, M³lapaºº±sa, Majjhima Nik±ya, Sutta 49. [↑](#footnote-ref-6)
7. Un *putthujjana* es una persona ordinaria, no iluminada como opuesta a un *Noble* o *ariya. Andha* significa ciega, *kalyāṇa* significa lúcida o sabia. [↑](#footnote-ref-7)
8. Un proceso de cognición sensorial consiste de diecisiete instantes de reflexión, de los cuales surge siete en el estado de impulsión (*javana).* [↑](#footnote-ref-8)
9. De estos dos grupos de *samudaya* y *nirodh±* mencionados anteriormente (pág. 30), es *samudaya* y *nirodh±* el de la presente existencia el que es relevante. [↑](#footnote-ref-9)
10. (i). “¡*Qué subsista sólo mi piel, que subsistan sólo mis tendones, que subsistan sólo mis huesos, que mi sangre se seque*, (ii). *qué la tierra se derrumbe*; (iii). *qué diez mil relámpagos azoten mi cabeza*; (iv). *qué este Bosque de Uruvela se incendie y sea reducido a cenizas. No me levantaré hasta haber logrado la Iluminación*!”*.*  [↑](#footnote-ref-10)
11. *Kamma*, *consciencia*, *temperatura* y *nutrientes*. [↑](#footnote-ref-11)
12. Clases de *ciclo estelar* — el lapso de vida humana (*āyukappas)* que se incrementa desde los 10 años hasta un incalculable periodo (*asaṅkheyya)* y luego decrece nuevamente hasta los 10 años. Este periodo de inmensa duración es llamado un *ciclo estelar intermedio* (*antara kappa*). Un periodo de 64 *antara kappas* es denominado un *periodo incalculable* (*asankheyya kappa)*. Un periodo de 4 *asankheyyas* es denominado un *mahāappa.* “Por la palabra *‘kappa’,* sola, se refiere a un ‘*mahākappa’* (Significado de *kappa* del Childers’ *Pāli Dictionary* ) [Nota del traductor [al inglés]]. [↑](#footnote-ref-12)
13. *Kaṭattā rūpānaṃ*: cuando madure el *kamma* residual, los fenómenos materiales coexistentes del renacimiento se deberán a las acciones cometidas en un nacimiento pasado (*kaṭattā* = habiendo sido cometido). [Aunque los frutos de un árbol no sean literalmente “almacenados” en el árbol, el árbol corresponderá a una fuente potencial de los frutos en su debida estación (ed.)} [↑](#footnote-ref-13)
14. Los 62 tipos de *visiones incorrectas* (*micchā diṭṭhi*) incluyen los 18 tipos relacionados al pasado y 44 relacionados al futuro. Todos están basados en la *visión en la personalidad*. Nuevamente, 7 visiones sostienen que el alma es aniquilada después de la muerte (*ucheda diṭṭhi*) y 55 mantienen que el alma es eterna (*sassata diṭṭhi*). Consultar el *Brahmajala Sutta*, *Dīgha Nikāya*. [↑](#footnote-ref-14)
15. (i). Creencia de que todo es resultado de *kamma* del pasado (*pubbekatahetu diṭṭhi*); (ii). creencia de que todo se debe a la voluntad de un *Dios Todopoderoso* (*issarananimmānahetu*); (iii). creencia de que nada posee una causa (*akiriyahetu diṭṭhi*). Son recios debido a que desestiman o distorsionan el principio del *kammma*. Léase *Sammaditthi Dīpanī* de Ledi Sayādaw, en *Manuals of Buddhism*, Rangún 1981. [↑](#footnote-ref-15)
16. El legenfario mango de sabor divino, un fruta muy rara que se dice crece en el corazón de los montes Himalayas (*Abbhatara* = interior). [↑](#footnote-ref-16)